

Marcela Larraquy – Alba Aguilera

PRÁCTICAS DEL LENGUAJE 1



Muestra distribuida por la editorial

Índice

CAPÍTULO 1

ÁMBITO DE ESTUDIO	7
ESTUDIAR CIENCIAS Y LITERATURA	8
¿QUÉ SIGNIFICA SER ESTUDIANTE?	8
Lista de propósitos comunicativos para estudiar literatura y ciencias	9
LEER PARA ESTUDIAR: LAS FUENTES DE INFORMACIÓN EN INTERNET	10
Cómo evaluar sitios y recursos educativos en internet	11
CÓMO CITAR BIBLIOGRAFÍA	12
¿Qué información contiene una cita bibliográfica?	13
Así se cita	14
LA INVESTIGACIÓN	16
Estudiar ciencias: inventos que cambiaron la historia del mundo	16
Buscamos en internet sobre el tema que vamos a investigar: el papel	16
LEER PARA INFORMARSE	17
SUSTANTIVOS Y ADJETIVOS	20
Los sustantivos	20
Los adjetivos	21
EL PAPEL: LA BÚSQUEDA CONTINÚA	22
VERBOS	24
SEGUIMOS BUSCANDO INFORMACIÓN SOBRE EL PAPEL	25
LEER IMÁGENES	27
ORGANIZAR LA INFORMACIÓN POR ESCRITO	29
Herramientas de estudio	29
OTRO ORGANIZADOR DE LA INFORMACIÓN: EL RESUMEN	31
¿Qué es un resumen?	33
Ejemplos de resúmenes	33
Resumir por escrito	38
Etapas de corrección del resumen. ¡A corregir se ha dicho!	38
ALGUNOS USOS DE MAYÚSCULAS	40
SEPARACIÓN EN SÍLABAS: HIATO, DIPTONGO Y TRIPTONGO	42
ALGUNOS DE LOS USOS CORRECTOS DE LA COMA	43
¿CÓMO ELIMINAR LAS REPETICIONES EN UN TEXTO?	47
PLAN DE INVESTIGACIÓN	50
Investigamos sobre un invento científico	50
Etapas de la investigación	50
Organizar los materiales consultados	51
Leer, releer y escribir nuevos textos	52
TEXTOS CON PROPÓSITOS EXPOSITIVOS	52

Escribimos para exponer en la escuela	52
Etapa de escritura	52
Etapa de corrección de borradores	54
Criterios para evaluar los textos escritos	54
Después de la corrección	55
COMUNICAR CONOCIMIENTOS: EXPONER ORALMENTE	55
Reglas para exponer oralmente	55
Criterios para evaluar el desempeño oral individual del estudiante	56
Organización de la clase especial, del <i>stand</i> de la feria de ciencias o de la galería de inventos que cambiaron la historia del mundo	57
Evaluación	58
LOS GÉNEROS LITERARIOS TRADICIONALES: NARRATIVO, POÉTICO Y TEATRAL	60
¿Cómo distinguir rápidamente libros de los tres grandes géneros literarios?	60
¿Géneros, subgéneros o especies literarias?	61
GÉNERO TEATRAL	62
Comedia, tragedia y drama	62
GÉNERO NARRATIVO	62
Novelas, cuentos, leyendas, fábulas y mitos	62
Tipos de narradores	65
Los subgéneros narrativos	67
ORGANIZAR LA INFORMACIÓN: LAS FICHAS	95
Armar un fichero personal de términos literarios	95
Etapa de clasificación del material bibliográfico: géneros y subgéneros literarios	100
Clasificación de los libros por sus subgéneros literarios	101
 CAPÍTULO 2	
ÁMBITO DE LITERATURA	103
LOS LIBROS COMIENZAN A CIRCULAR DENTRO Y FUERA DEL AULA	104
Biblioteca del aula	104
Lecturas compartidas en el aula y en el patio	105
Biblomochila	106
Hora de lectura placentera	106
Feria del libro escolar	107
ESCRIBIR RECOMENDACIONES DE LIBROS	108
Ejemplo de recomendación	108
LAS FÁBULAS	112
Las fábulas griegas clásicas	113
Las fábulas argentinas: de la Revolución de Mayo al siglo XX	116
La fábula: definición	119
Los elementos de la fábula	119
PERSONAJES EN LOS MITOS ANTIGUOS Y EN LAS NARRACIONES MODERNAS: LAS SIRENAS	120
Los seres mitológicos	123
Bajo el mar, vives contenta, siendo sirena eres feliz...	124

Del cuento al cine y del cine al cuento: <i>La Sirenita</i> de Disney	130
LA NOVELA DE AVENTURAS	130
Relatos para aventurarse	136
Edgar Allan Poe, maestro del género del terror	137
LAS MUJERES TOMAN LA PALABRA	138
Mundos poéticos	139
Última poesía de Storni y una canción que la homenajea	140
Delmira Agustini (Uruguay, 1886-1914)	143
Gabriela Mistral (Chile, 1889 - Estados Unidos, 1957)	144
Juana de Ibarbourou (Uruguay, 1892-1979)	145
Olga Orozco (Argentina, 1920-1999)	145
Una gran mujer soldado homenajeada en una poesía: Juana Azurduy	146
EL GÉNERO POÉTICO O LÍRICO	148
Verso y estrofa	148
EL TEATRO Y LOS TEXTOS DRAMÁTICOS	149
Un texto doble	150
La estructura teatral	150
Organización de la sesión de lectura	154
 CAPÍTULO 3	
ÁMBITO DE LA FORMACIÓN CIUDADANA	159
COMUNICACIÓN PARA LA PRÁCTICA CIUDADANA	160
PROBLEMÁTICAS SOCIALES Y USO DEL LENGUAJE	160
LOS MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN	161
Medios y adolescentes	161
LA ORACIÓN COMPUESTA POR COORDINACIÓN Y SUS CONECTORES	164
La coordinación	164
Clases de oraciones compuestas por coordinación	164
EL PAPEL DE LA ESCUELA FRENTE A LOS MEDIOS	165
Etapa de documentación	166
Conocer el tema para realizar el Modelo de Naciones Unidas (MUN)	169
Algunos objetivos del trabajo con el Modelo de las Naciones Unidas	177
Primeros pasos para la realización del MUN en la escuela	179
Etapa previa a la simulación del MUN	181
Etapa de realización del MUN	181
BIBLIOGRAFÍA GENERAL	183
Autores literarios	183
Canciones	183
Películas	183
Webgráficas	183
Sitios de internet	184

Capítulo 1

Ámbito de estudio



Muestra distribuida por la editorial

¿QUÉ SIGNIFICA SER ESTUDIANTE?

¿Qué significa ser estudiante? ¿Alcanza solamente con ir a la escuela todos los días? ¿Cuándo comenzó cada uno de ustedes a sentirse estudiante? No hay dudas de que en esta etapa de escolaridad ya son estudiantes, aunque consideramos que este rol no debería abandonarse nunca, ni siquiera cuando se egresa de la universidad o se es especialista en algo. Ser estudiante es ser curioso, aventurarse a descubrir cosas nuevas y tener ganas de aprender. Todo esto se logra leyendo, escribiendo, escuchando, discutiendo con otros y relacionando lo que ya sabemos, o creemos saber, con información nueva. Por eso el camino del estudiante tiene varias etapas, como si fuera un gran juego, se avanza de un casillero a otro y otras veces se regresa: se investiga en distintas fuentes bibliográficas, en papel y virtuales, se lee y se relee cuando no se comprende, se escribe en borrador, se corrige y se va puliendo el escrito hasta lograr el texto buscado; se discute el tema con otros, se explica y, finalmente, se estudia para poder dar cuenta de lo aprendido.

¿Qué hábitos tienen cuando estudian? Lean las siguientes preguntas y conversen en clase sobre sus **hábitos de estudio**:

- ▶ ¿Tienen en sus casas un lugar preferido para sentarse a hacer las tareas?
- ▶ ¿Se sienten cómodos en él? ¿Por qué?
- ▶ ¿Dónde guardan sus libros, apuntes, carpetas, etcétera?
- ▶ Si el día es agradable, ¿van a un espacio al aire libre para estudiar? ¿Adónde?
- ▶ ¿Estudian en voz alta o en silencio?
- ▶ Mientras estudian, ¿escuchan música, la radio, canales de YouTube, la televisión? ¿Están conectados a las redes sociales?
- ▶ ¿Van a la biblioteca de la escuela o del barrio? ¿Retiran libros y se los llevan a sus casas?
- ▶ ¿Buscan información en la web desde el celular, una computadora o tableta?

Este capítulo está organizado en dos segmentos: estudiar literatura y estudiar ciencias. En cada campo del saber, les proponemos algunos temas para que profundicen sus conocimientos. Para esto, junto a su docente elijan de la lista que figura a continuación un propósito comunicativo de literatura y otro de ciencias.

Conocerán recursos para acceder a información nueva, profundizar en el tema que están investigando y comunicar lo aprendido.

Lista de propósitos comunicativos para estudiar literatura y ciencias

Estudiar ciencias: inventos que cambiaron la historia del mundo

1. Dar una clase especial a otros cursos de la escuela o a estudiantes de otras escuelas con las que se articula.
2. Armar una galería con los temas investigados y divulgar oralmente lo estudiado.
3. Organizar un *stand* para la feria de ciencias.

Estudiar literatura: los géneros y subgéneros literarios

1. Armar un fichero personal de términos literarios.
2. Compartir una mesa de libros de literatura en el aula y/o con otros estudiantes de la escuela.

Para estudiar mejor

Aunque sea pequeño, hagan propio un lugar de la casa que les permita sentarse adecuadamente (con la espalda recta y descansada), tener buena luz (si es natural, mejor) y dejar sus útiles, libros, carpetas y apuntes en orden para no perder tiempo buscando los materiales de estudio. Para preservar los libros y otros textos, sugerimos guardarlos prolijamente en un cajón, una linda caja de cartón decorada, una caja plástica, un baúl de madera o un estante.

Rincón de formas correctas. Propuesta para abordar la ortografía

Les proponemos organizar un rincón de formas correctas para utilizar durante todo el año. A medida que van trabajando en la clase y surgen dudas acerca de la escritura de una palabra o su docente hace correcciones, preparen un cartel de cartulina o papel afiche donde puedan escribir la forma correcta de cada palabra. De esta manera, irán adquiriendo y recordando un repertorio de formas correctas, para utilizar cada vez que lo necesiten.

LEER PARA ESTUDIAR: LAS FUENTES DE INFORMACIÓN EN INTERNET

PARA LA WEB



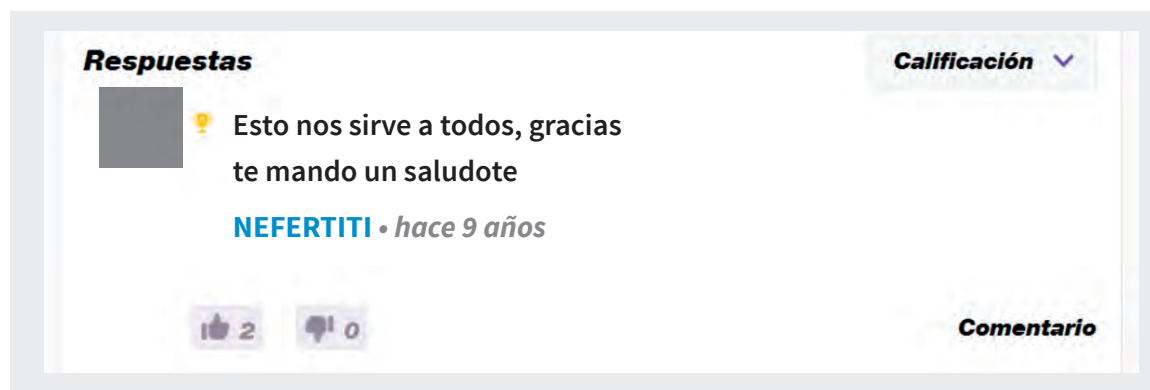
El sitio *Educ.ar* es el portal educativo del Ministerio de Educación y Deportes de la Nación Argentina. Es un sitio que aporta contenidos relacionados con las diversas áreas del conocimiento y provee recursos digitales seleccionados y especializados para la comunidad educativa. Cuando quieran buscar información pueden recurrir a este sitio web. Su dirección es www.educ.ar.

A lo largo de este libro pero también para otras materias, habitualmente deben hacer investigaciones que implican buscar información, ya sea en libros, enciclopedias, revistas y diarios, en papel o virtuales, o en sitios de internet, blogs y páginas de universidades.

En una biblioteca, esta tarea suele resultar más sencilla porque el bibliotecario nos brinda su ayuda y selecciona materiales específicos. En cambio, cuando indagamos en la web para obtener conocimientos nuevos, encontramos mucho material, pero a veces nada tiene que ver con lo que necesitamos.

¿Cómo reconocer si un sitio de internet es confiable? ¿Qué significa “confiable” cuando buscamos información en una fuente electrónica? Para reflexionar sobre este término, tomemos el siguiente ejemplo: necesitan resolver una tarea de Ciencias Naturales. Buscan en internet la siguiente frase: “cómo se forman los huracanes”. El buscador les propone las siguientes páginas. Lean con atención y marquen aquellos sitios que les parecen menos confiables y expliquen por qué. Al finalizar, corrijan oralmente.

- La primera página es el sitio oficial de la NASA; en el buscador, dice: “¿Cómo se forman los huracanes? - NASA Space Place”.
- La segunda página es de Yahoo Respuestas. Abren el sitio y lo leen rápidamente. Hacia el final del texto encontramos una despedida, el nombre del autor y cuánto hace que se subió esta respuesta:



- La tercera opción ofrece este copete en el buscador: “Letra y acordes de la canción ‘Nació Huracán’ de Las Pastillas del Abuelo...”

Cómo evaluar sitios y recursos educativos en internet

Cuando consulten sitios web deben preguntarse qué fines u objetivos tiene el sitio en cuestión y a qué tipo de público está dirigido. De ese modo, se harán un “perfil” de la fuente y del tipo de información que este produce o selecciona. La credibilidad de la información es importante, ya que a menudo nos vemos obligados a utilizarla para tomar decisiones, emitir juicios o estudiar.

El portal educativo Educ.ar en el artículo en línea “Cómo evaluar sitios web”, da dos criterios para guiarnos en la elección de una fuente de información confiable: autoridad y actualización.

Autoridad: está dada por el responsable del sitio –puede ser una persona, un grupo de personas reunidas por un objetivo determinado o una entidad–, su prestigio y las fuentes utilizadas. Algunas preguntas que pueden ayudarlos a indagar la autoridad del sitio son:

Autores particulares de sitios webs: ¿la autoría está claramente identificada en la página? Debe estar, por lo menos, su nombre, institución e información de contacto, como por ejemplo, dirección, teléfono o correo electrónico. ¿Se da información sobre sus estudios, cargos desempeñados y ocupación actual? ¿Sus estudios tienen relación con la información que publica? ¿Se lo puede considerar como conocedor/a del tema? ¿Cita autores o sitios en los cuales basa sus investigaciones?

Sitios webs: ¿el sitio web pertenece a alguna entidad gubernamental, una organización comercial, institución educativa, una entidad sin fines de lucro o a un autor particular? Si así es, ¿cuál es su información general? ¿Es posible establecer contacto con la organización mediante un número telefónico, dirección postal o dirección electrónica?

Actualización. Puede referirse a:

- ▶ La incorporación periódica de nuevos recursos.
- ▶ La modificación de los recursos y los datos existentes en respuesta a la aparición de nuevos aportes al tema.

Se considera como parámetro aceptable que la última actualización del sitio no se extienda más allá de unos meses anteriores a la fecha de consulta, aunque se puede ampliar el criterio según el caso.

Si se requiere información actualizada es necesario preguntarse: ¿en qué fecha se publicaron los contenidos? ¿son actuales y vigentes? ¿el sitio web se actualiza constantemente?



SABER MÁS

Sitios de búsqueda o buscadores

Los buscadores como Google, Mozilla o Yahoo son sitios diseñados para facilitar al usuario el hallazgo de determinada información en internet. El servicio que ofrecen los buscadores se basa en sistemas combinados de *hardware*, *software* y, en muchos casos, la intervención de personas que evalúan y seleccionan los sitios. Para mantenerse actualizados acerca del contenido de la red, los buscadores utilizan programas llamados *robots* o *arañas*, que saltan de una página web a otra recogiendo direcciones y almacenando toda la información en gigantescas bases de datos. Estas bases de datos pueden incluir el título de las páginas, una descripción de la información encontrada, palabras clave y una lista de sitios relacionados.

ACTIVIDADES



1. Vuelvan a la situación de investigación sobre huracanes y respondan: ¿los sitios que eligieron como no confiables presentaban un problema de autoridad, de actualización o de ambos?
2. ¿Toda la información que se publica en internet es confiable para hacer las tareas y las investigaciones escolares? Fundamenten sus respuestas.
3. A continuación hay una lista de sitios. Deben ingresar a cada uno y obtener los siguientes datos. Una vez reunidos pueden armar un cuadro:
 - a) ¿Quién es el autor, una persona particular, una institución u organismo? ¿Esta información se encuentra en el sitio web? Si la respuesta es sí, ¿en qué parte aparece?
 - b) ¿Qué contenidos predominan? Por ejemplo, contenidos educativos, de entretenimiento, etcétera.
 - c) Teniendo en cuenta que cada uno de estos sitios pueden ser consultados por estudiantes para investigar, aprender y hacer sus tareas, ¿les parecen confiables? ¿por qué? Respondan por cada sitio.

Lista:

- | | |
|--|--|
| ▶ www.rae.es | ▶ www.curiosidades.com |
| ▶ www.educ.ar | ▶ http://www.un.org/es |
| ▶ www.rincondelvago.com | ▶ www.taringa.net |
| ▶ www.macn.secyt.gov.ar | |

CÓMO CITAR BIBLIOGRAFÍA

Empecemos por definir qué significa “bibliografía”. Una bibliografía es una lista de textos, procedentes de diversos soportes (papel o digital), que el estudiante leyó o consultó para investigar un tema. ¿Y qué quiere decir “citar”? En este caso es nombrar con todos sus datos completos, el libro, artículo o texto que se utilizó en la investigación.

¿Para qué sirven las citas bibliográficas? En principio, para saber de dónde obtuvieron los datos del tema que van a investigar; también, para volver a leer la fuente bibliográfica, para mostrarles a otros dónde ampliar la información y para incluir al final de los trabajos prácticos, informes o investigaciones que realicen en las diferentes materias. ¿Por qué es importante agregar una lista de textos consultados? Para que el lector de nuestro trabajo escrito sepa de dónde obtuvimos la información que utilizamos.

Por ejemplo, al final de esta publicación pueden ver la bibliografía de los libros, capítulos y sitios utilizados. Es importante que sepan que existen varias formas de citar. En este libro aprenderán una en particular que es utilizada frecuentemente.

¿Qué información contiene una cita bibliográfica?

Autor: puede tratarse de un autor individual, de dos o más autores, de un autor anónimo o de un colectivo, como ocurre con la enciclopedia Wikipedia, que es libre y se edita colaborativamente. En los ejemplos se detalla cómo colocar los datos para cada caso.

Título del libro y del capítulo leído

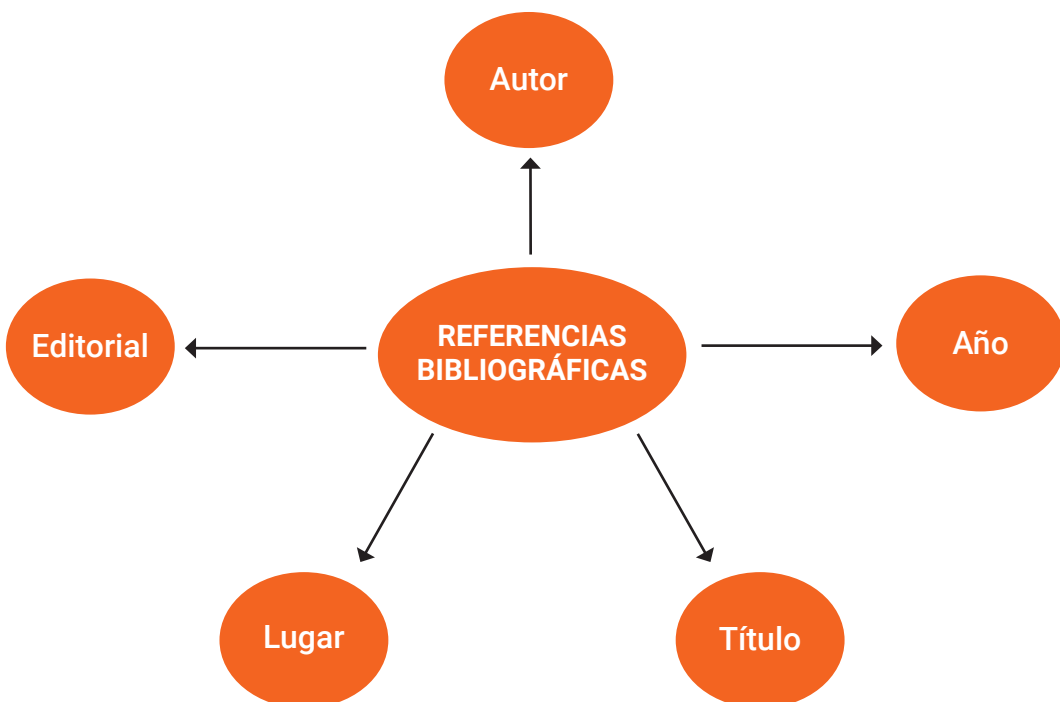
El título del libro siempre se escribe en cursiva, por ejemplo: *Prácticas del lenguaje I*. El capítulo siempre va entre comillas: “Ámbito de estudio”.

Si leyeron un artículo de una página web, se toma como *Título del libro* el nombre de la página, por ejemplo: *Educ.ar* y además se coloca el título del artículo leído, como se hace con el capítulo de un libro, entre comillas: “Cómo evaluar sitios web”.

Nombre de la editorial, año de publicación y lugar

En el caso de los libros o revistas en formato papel, esta información se encuentra detrás de la portada o bien en la última página, donde se suelen aclarar los datos de la imprenta, el país y el año. El nombre de la editorial puede estar en varias partes: en la tapa del libro, detrás de la portada y también en la contratapa.

Estos tres datos, como veremos, varían en el caso de tratarse de una página web porque, por ejemplo, no tendremos una editorial ni un lugar. Además, reemplazamos la fecha de publicación por la de visita de esa página, al colocar al final de la cita la fecha de consulta.



Así se cita

Presten atención al orden de los datos que componen la cita bibliográfica y la puntuación usada entre cada elemento porque debe respetarse tal cual se indica: no se puede poner coma si corresponde punto, por ejemplo.

Libros

Apellido, nombre del autor (año de edición). *Título del libro*, ciudad de edición (si la ciudad no aparece, se pone el país), nombre de la editorial (no se incluyen las palabras “editorial”, “editores”, “ediciones” o similares, así como tampoco se deberán incluir SA, SRL, etcétera).

Ejemplo:

García Márquez, Gabriel (1975). *El otoño del patriarca*, Buenos Aires, Sudamericana.

Si se trata de mitos, leyendas o narraciones orales, el autor es “anónimo”.

Anónimo, *Poema del Mío Cid*, Buenos Aires, Colihue, 2007.

Capítulos, artículos de libros o revistas

Antes del nombre del libro, se coloca el nombre del artículo o capítulo entre comillas:

Apellido, nombre del autor (año del artículo). “Artículo o capítulo”, *Título del libro*, ciudad de edición, nombre de la editorial, páginas en donde se encuentra el artículo o capítulo.

Ejemplo:

García Negroni, María Marta (2011). “18. Normas para la presentación de trabajos científico-académicos y universitarios”, en *Escribir en español. Claves para una corrección de estilo*, Buenos Aires, Santiago Arcos, pp. 792-794.

Sitios de internet

Muchas veces leemos artículos que se encuentran en una página web. En estos, podemos encontrar el título del artículo, el autor y el nombre de la página en la cual se aloja. Con los datos, más la dirección web y la fecha en la cual consultamos la página, armamos la bibliografía:

Apellido, nombre del autor. “Título de la página web o del artículo que leíste”, *Nombre del sitio*, Dirección de la página. Fecha de consulta.

Ejemplo:

Prudkin, Alejo. “Un robot que ayuda a reciclar, enseñar y aprender”, en *Educ.ar*, disponible en línea <<http://www.educ.ar/sitios/educar/noticias/ver?id=130701>>. Fecha de consulta: 24/01/2017.

Dirección del sitio → www.educar.ar/noticias/educar/noticias/ver?id=150701

Nombre del sitio → educar

Titulo del artículo → Un robot que ayuda a reciclar, enseñar y aprender

Nombre del autor → Por Alejo Prudkin

Contenido relacionado:

- ¿Por qué no...? (educar.ar)
- Próximamente: la primera escuela de robótica del país
- ¿Por qué no...? (educar.ar)
- ¿Por qué no...? (educar.ar)

Más en educar:

- ¿Por qué no...? (educar.ar)
- ¿Por qué no...? (educar.ar)
- ¿Por qué no...? (educar.ar)

Ejemplo de un sitio web con la ubicación de distintos datos

ACTIVIDADES



- ¿Cómo citarían este capítulo que están leyendo? ¿Y el libro entero?
- A partir de los datos, ordenen los datos bibliográficos y hagan los ajustes necesarios (poner cursivas, comillas o puntos) de la siguiente novela:
El cementerio de Praga; año de edición 2010; editorial Lumen; ciudad Barcelona; país España; autor Umberto Eco.
 - Ahora citen el capítulo 22 de la misma novela, titulado “El diablo en el siglo XIX”.
- Supongamos que consultaron en internet el sitio <www.cervantesvirtual.com> para leer algunos capítulos de la novela titulada *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, publicada por primera vez en 1605 por Miguel de Cervantes Saavedra. Organicen estos datos, agreguen ustedes la fecha de consulta y, si tienen conectividad a internet, busquen la dirección URL exacta de este sitio y cópienla textualmente.
- ¡A encontrar el error! Tachen las partes sobrantes de las siguientes citas bibliográficas y corrijan la puntuación para que quede correcta:
 - ▶ Darío, Rubén, 1983 Azul..., Buenos Aires, Librería Huemul, Santa Fe 2237.
 - ▶ Márai, Sandor, húngaro, 1999, El último encuentro, Salamandra.
 - ▶ Lozano, Luis, 2011, El imitador de Dios, Premio Clarín de Novela 2011, Buenos Aires, Alfaguara.
 - ▶ Delibes, Miguel, 1984, el capítulo “Libro cuarto. El secretario” puede leerse en la novela Los santos inocentes, Barcelona, Planeta, Impreso en Argentina.

LA INVESTIGACIÓN

Estudiar ciencias: inventos que cambiaron la historia del mundo

A lo largo de la historia de la humanidad, el hombre fue buscando la manera de hacer la vida más fácil y confortable. Hay épocas históricas caracterizadas por la explosión de inventos novedosos; algunos se siguen usando hasta el día de hoy, otros evolucionaron en nuevas invenciones y muchos han quedado en el olvido.

Veamos el ejemplo de un invento que realmente cambió la historia del mundo: el papel. ¿Quién lo creó, dónde y cuándo? ¿El papel siempre fue como lo conocemos ahora? ¡Prendamos la computadora para investigar!

Buscamos en internet sobre el tema que vamos a investigar: el papel

Estos son los pasos que seguimos para investigar sobre el papel:

En el buscador de la computadora, el celular o la tableta, colocamos la frase “historia del papel”. El primer sitio que aparece es Wikipedia, que es una enciclopedia abierta: cualquier usuario puede cargar allí información sobre un tema. Sin embargo, es muy útil a la hora de dar los primeros pasos para investigar algo que nos interesa. Cuando nada o muy poco sabemos sobre algo, nos orienta y nos permite avanzar en busca de otras fuentes más amplias o más profundas. Es recomendable mirar hacia el final del artículo de Wikipedia que estemos leyendo y corroborar si cita fuentes variadas y confiables. En este caso, se trata de un artículo muy completo que no solo aborda la historia del papel, sino también el proceso de fabricación y las características de cada tipo de papel. Las fuentes bibliográficas usadas son específicas y serias. Lo leemos completo para comenzar a empaparnos del tema.



Otro sitio que ofrece el buscador es el de la Cámara Argentina del papel y afines (CAPA). Al ser un organismo específico, lo navegamos en búsqueda de información confiable. Leemos el texto que allí aparece. Al pie descubrimos un error de ortografía al citar la fuente: “imagen” se escribe sin tilde porque es palabra grave terminada en “n”. Observamos, también, que fue copiado de Wikipedia, pues está citada al pie del texto.

www.camarapapel.org.ar/papel-historia.php

Google Maps Facebook DRAE Seguimiento de pago Dropbox ISSN Info El server Imágenes Indes Editorial Maqueo Ideas NT

Cámara Argentina del Papel y Afines

LA CÁMARA EL PAPEL SUSTENTABILIDAD ACTUALIDAD ASOCIADOS CONTACTO

Historia del papel

El papel es una delgada hoja elaborada con pasta de fibras vegetales que son molidas, blanqueadas, diluidas en agua, secadas y endurecidas posteriormente; a la pulpa de celulosa, normalmente, se le añaden sustancias como el polipropileno o el polietileno con el fin de proporcionar diversas características. Las fibras están aglutinadas mediante enlaces por puente de hidrógeno. También se denominan papel, hoja o folio a su forma más común como lámina delgada.

Precedentes

En el Antiguo Egipto se escribía sobre papiro (de donde proviene la palabra papel), el cual se obtenía a partir del tallo de una planta muy abundante en las riberas del río Nilo (*Cyperus papyrus*).

En Europa, durante la Edad Media, se utilizó el pergamino que consistía en pieles de cabra o de camello curtiduras, preparadas para recibir la tinta, que por desgracia era bastante costoso, lo que ocasionó que a partir del siglo VIII se popularizara la infuista costumbre de borrar los textos de los pergaminos para reescribir sobre ellos (dando lugar a los palimpsestos) perdiéndose de esta manera una cantidad inestimable de obras.

El papel

Sin embargo, los chinos ya fabricaban papel a partir de los residuos de la seda, la paja de arroz y el cáñamo, e incluso del algodón. Se considera tradicionalmente que el primer proceso de fabricación del papel fue desarrollado por el eunuco Cai Lun, consejero del emperador He de Han, en el S. II d. C.

Durante unos 500 años, el arte de la fabricación de papel estuvo limitado a China; en el año 610 se introdujo en Japón, y alrededor del 750 en Asia central. El conocimiento se transmitió a los árabes, quienes a su vez lo llevaron a las que hoy son

El papel ahora puede ser sustituido para ciertos usos por materiales sintéticos, sin embargo sigue conservando una gran importancia en nuestra vida y en el entorno diario, haciéndolo un artículo personal y por ende difícilmente sustituible. La aparición y rápido auge de la informática y los nuevos sistemas de telecomunicación, permiten la escritura, almacenamiento, procesamiento, transporte y lectura de textos con medios electrónicos más ventajosos, relegando los soportes tradicionales, como el papel, a un segundo plano.

Fuente: Wikipedia (link al artículo completo)

Imagen: Restos de papel de envoltorio chino, circa 100 AC. © Wikipedia Commons.

LEER PARA INFORMARSE

El tercer sitio que elegimos pertenece al diario *Clarín*; se trata de un artículo periodístico “La historia del papel”. Si miramos con atención, vemos que el artículo no cita las fuentes bibliográficas en las que se basó el autor para escribirlo. Esto se debe al tipo de texto que estamos leyendo. Las fuentes bibliográficas se utilizan en los textos que se escriben en el ámbito académico, es decir, en las escuelas, profesorado, universidades y centros de investigación como, por ejemplo, el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

Aunque los periodistas también consultan bibliografía e investigan sobre el tema que van a escribir, incluyen esas fuentes directamente en el cuerpo del artículo periodístico, pero no las citan al final. Lo mismo sucede con la literatura.

LECTURA



ANTES DE LEER

Cuando encuentren opciones de palabras entre paréntesis, tachen las que sean incorrectas según el sentido del texto.

Clarín.com

El Viajero Ilustrado

LA HISTORIA DEL PAPEL



El antecedente más lejano se registra en China hace más de dos mil años. Su difusión en Occidente cambió la vida cotidiana, con inventos como el libro y el billete.

En la isla de Honshu, en Japón, hay un santuario de la antigua religión sintoísta dedicado a Kawakami Gozen, una mujer adorada desde hace 1.500 años por ser la diosa (**china - tailandesa - japonesa**) del papel. Para los creyentes que visitan en Echizen el santuario Okamoto Otaki, esta diosa es un heraldo de la buena fortuna que dio a los hombres un regalo eterno. El Viajero Ilustrado suele emocionarse ante el sencillo santuario de madera rodeado de cipreses. Durante tres días de mayo, los creyentes vestidos de blanco celebran la Fiesta de Kawakami Gozen, cuyo nombre significa “la diosa que vive sobre el río”.

Esas jornadas, una efigie de la diosa es paseada en procesión por la ciudad, donde hay 50 talleres artesanales que producen (**madera - papel - tela**) de alta calidad con técnicas tradicionales. Por eso, no es sorprendente enterarse de que en 2000 el Ministerio de Educación de Japón nombró “Tesoro nacional viviente” a Ichibei Iwano, miembro de una centenaria familia de (**artesanos - reyes - dioses**).

Como sabe El Viajero, “papel” es una palabra derivada del griego *papyrus*, nombre de una (**ciudad - mujer - planta**) del antiguo Egipto, un junco que abundaba en el río Nilo. Las fibras de papiro se secaban para escribir sobre ellas, pero eran (**fuertes**

– **frágiles**) y no soportaban la escritura en ambas caras de la hoja. Aun así eran resistentes al uso y en 1880 arqueólogos austríacos descubrieron cerca de El Cairo miles de documentos en (**papiro - piedra - papel**) –escritos en varios idiomas– que hoy se conservan en la Biblioteca Nacional de Austria. En la Antigüedad clásica, en Pérgamo –en la actual Turquía– los griegos iniciaron la fabricación de hojas con pieles de ovejas: eran los pergaminos, muy populares en el extenso imperio romano. Sin embargo, (**el papiro - el papel - el pergamino**) reemplazaría con ventajas a los papiros y pergaminos. Era más barato y durable. Fue inventado en China durante la dinastía Han, dos siglos antes de la era cristiana. Sus técnicas de fabricación viajaron desde entonces en dos sentidos. Hacia el oeste por la Ruta de la Seda –atravesando Asia en dirección a Europa– y rumbo al este, hacia Corea y Japón.

Para fabricar papel era necesario tener agua limpia y abundante, y cortezas de (**árboles - papeles - piedras**) para elaborar fibra de celulosa. También se aprovechaban harapos de lino y algodón. El papel tuvo muchos usos en China: para documentos oficiales, la higiene personal, el dibujo y los billetes de papel moneda. En la dinastía Tang, en el 868 de la era cristiana se editó “El Sutra del Diamante”, un texto budista impreso siglos antes de Gutenberg.

Los comerciantes árabes difundieron el papel desde el siglo VIII de la era cristiana en ciudades como Samarcanda, Damasco y Bagdad. En la España musulmana se estableció en 1056 la primera (**ciudad - caja - fábrica**) de papel en Játiva, cerca de Valencia. En 1390 ya había un molino para hacer papel en Nuremberg. Y, cuando Gutenberg creó la imprenta en 1450, la demanda creció en toda Europa. Con la Revolución Industrial europea, en 1806, el inglés Henry Fourdrinier creó una máquina de vapor capaz de producir (**rollos - bollos - agujeros**) continuos de papel a alta velocidad. Esa tecnología hizo posible luego la impresión en rotativas y el diario moderno.

Con el uso de máquinas, pulpa de aserrín y productos químicos para el blanqueado, la fabricación de papel llegó a ser una industria de valor estratégico en Europa, América y Asia. El papel barato fue decisivo para impulsar la edición económica de libros. En el siglo XXI, el avance de la digitalización de textos revalorizó la artesanía tradicional en (**ciudades - continentes - países**) como Holanda y Japón. Por esta larga historia, El Viajero recuerda aquella frase del escritor romano Casiodoro, que en el siglo VI elogiaba el papiro –y lo mismo puede decirse del papel– porque era “un leal testigo de la vida humana y enemigo del olvido”.

Disponible en <www.clarin.com/todoviajes/historia-papel_0_H1ftglYv7e.html>

AMPLIACIÓN DE VOCABULARIO. ¿QUÉ SIGNIFICA...?

- 1) Relean el texto y expliquen qué significa cada una de las palabras. Escriban el significado a partir de la oración en la que fue usada. Discutan oralmente sus respuestas.
difusión - creyentes - cipreses - efigie - resistentes - pergaminos - dinastía
- 2) Anoten las palabras nuevas o frases que desconocían, aquellas que preguntaron a su docente qué significaba o buscaron en el diccionario.

ACTIVIDADES



1. Cuando leyeron, fueron tachando las palabras que no se correspondían con el sentido del texto. Relean, expliquen y corrijan oralmente:
 - a) En la oración que sigue, ¿cuál es el adjetivo cuyo significado se corresponde con esta consecuencia: *no soportaban la escritura en ambas caras de la hoja*?
“Las fibras de papiro se secaban para escribir sobre ellas, pero eran **(fuertes – frágiles)** y no soportaban la escritura en ambas caras de la hoja”.
 - b) ¿Qué clase de adjetivos son “fuertes” y “frágiles”? Busquen sinónimos del adjetivo elegido en el punto anterior, que tengan un significado equivalente.
 - c) ¿Podríamos haber utilizado adjetivos gentilicios en esa oración? ¿Por qué?
 - d) En la siguiente oración, ¿cuál es el sustantivo que los obliga a elegir la opción correcta entre las tres palabras propuestas?
“Papel es una palabra derivada del griego *papyrus*, nombre de una **(ciudad – mujer – planta)** del antiguo Egipto, un junco que abundaba en el río Nilo.
 - e) ¿Qué clase de sustantivos son “ciudad”, “mujer” y “planta”?
 - f) ¿“Nilo” y “Egipto” podrían escribirse con minúscula? ¿Por qué?
2. Armen la cita bibliográfica para este artículo.

SUSTANTIVOS Y ADJETIVOS

Los sustantivos

Los **sustantivos** son las palabras que **sirven para nombrar o identificar aquello a lo que nos referimos**. El **nombre o sustantivo** se caracteriza por admitir **género** (femenino – masculino) y **número** (singular – plural) y por imponer esas variaciones en las palabras que lo acompañan.

Se clasifican en:

- ▶ **Propios:** designan objetos, personas o lugares sin hacer referencia a sus características particulares. Se escriben siempre con mayúscula, por ejemplo: Alberto, Morón, Santiago del Estero.
- ▶ **Comunes:** nombran objetos que pertenecen a una **clase** porque tienen rasgos comunes. Ejemplos: *ciudad, hombre, silla*.

Los sustantivos comunes, a su vez, se clasifican en:

- **Contables:** nombran objetos que se pueden aislar de otros iguales. Ejemplo: *ladrillo, mesa, gota*.
- **No contables:** designan sustancias o materias que no se pueden enumerar. Ejemplo: *harina, café, agua*.
- **Individuales:** designan un solo objeto y se usan en singular. Cuando es necesario nombrar varios, se utiliza el plural. Ejemplo: *libro/libros, árbol/árboles, auto/autos*.

- **Colectivos:** se usan en singular y designan conjuntos de personas, animales o cosas. Ejemplo: *tripulación* (conjunto de personal de una nave), *rebaño* (de ovejas), *jauría* (de perros), *caserío* (de casas).
- **Abstractos:** designan nociones, conceptos, que no son materiales. Ejemplo: *libertad*, *blancura*, *enseñanza*, *esclavitud*.
- **Concretos:** nombran aquello que es material. Ejemplo: *silla*, *botella*, *mate*.

Los adjetivos

Los **adjetivos** son una clase de palabra que modifican a los sustantivos, les aportan variados significados y reproducen su género y número:

algunos árboles frondosos

nuevo empate

muchos músicos talentosos

En esta primera etapa, vamos a estudiar solo dos clases:

- ▶ **Calificativos:** designan cualidades: *frondosos*, *nuevo*, *talentosos*.
- ▶ **Determinativos:** delimitan a cuáles y cuántas entidades hace referencia el hablante: *algunos*, *muchos*, *sus*, *mi*, *esa*, *cuya*, *demasiadas*. En este último grupo se encuentran:
 - **Demostrativos:** *este*, *esas*, *aquellos*.
 - **Posesivos:** *mi*, *tus*, *nuestros*.
 - **Indefinidos:** *algunos*, *ciertas*, *ninguno*.
 - **Numerales:** *uno*, *cuarenta*, *setecientas*.

¿Y cómo se llaman los adjetivos que derivan del nombre de un lugar? Son los **gentilicios**. Ejemplo: cordobés, bonaerense, argentino. A diferencia del sustantivo propio que le da origen, **el adjetivo gentilicio siempre va con minúscula:**

Córdoba (sustantivo propio)/*cordobés* (adjetivo gentilicio).

Argentina (país)/*argentino* (gentilicio).

ACTIVIDADES

Escriban el adjetivo gentilicio o el sustantivo propio, según corresponda e indiquen la clase de palabra.
¡Atención con la mayúscula o minúscula obligatoria!

japonés - Grecia - Tailandia - rumano - Madrid - neoyorquino - Bielorrusia



DATOS CURIOSOS

Los siguientes sustantivos siempre van con mayúscula porque se los considera **sustantivos propios**: nombres de **animales** (*Micifuz*), de **divinidades y figuras religiosas** (*Alá*, *Cristo*), **seres mitológicos, legendarios o fantásticos** (*Hércules*, *Papá Noel*, *Pulgarcito*), **nombres de pila, los apellidos, los sobrenombres, seudónimos, apodos o mote, los alias y los hipocorísticos** (en la lengua familiar, formas abreviadas afectivas: *Nacho*, *Lupe*, *Luli*, *Tere*).



DATOS CURIOSOS

Es correcto decir *primer plano*, pero es incorrecta la forma *primer fila*. **La vocal final se pierde solo en las formas masculinas** de los adjetivos numerales ordinales **primero** y **tercero** (*primer alumno/primer alumno*; *tercer muchacho/tercera muchacha*).



EL PAPEL: LA BÚSQUEDA CONTINÚA

Seguimos investigando información sobre el papel y abriendo páginas que propone el buscador de internet.

En la página web del Ministerio de Educación y Deporte de la Nación, leemos sobre la efeméride del 15 de Junio, Día del Libro:

El pueblo chino tiene un lugar destacado en la historia del libro ya que aportó su inestimable contribución con el descubrimiento del papel. Se trata de un material en forma de hojas delgadas que se fabrica entretrejiendo fibras de celulosa vegetal. Se usa tanto en la escritura como en la impresión. Ha sido utilizado en forma de rollo, con las hojas pegadas lateralmente y, posteriormente, tomó la forma del cuaderno. No hace tanto tiempo se lo impregnaba con una sustancia para darle un tono amarillento.

Fuente: <http://www2.me.gov.ar/efeme/15dejunio/papel.html>

En la misma web del Ministerio de Educación y Deporte de la Nación, se recomiendan sitios de internet para documentarse sobre este tema. Decidimos abrir: *Papel* de Verónica Rojas Lederman.

LECTURA



ANTES DE LEER

El texto tiene un problema... se le borraron algunas partes. El desafío es leerlo completo y entender su contenido, **sin escribir las partes faltantes**. Una vez leído, conversen en clase sobre su contenido.

Papel

Fragmento

Es una hoja delgada que se emplea corrientemente para reproducir en ella escritos y dibujos; también se usó como soporte de pinturas en los tiempos más primitivos que registra la historia del arte en el Lejano Oriente y en la época de su introducción en Occidente. Durante el siglo II d. de C., los chinos iniciaron la producción del papel, pero hasta el siglo XII no se conoció el proceso de su fabricación en Europa a la que llegó a través del Cercano Oriente. Se empezó a producir en Marruecos hacia el año 1100, fundándose algunas factorías en Italia y Francia a finales del mismo siglo. El papel de Oriente parecía estar hecho directamente de fibra vegetal. En Europa se descubrió que los trapos de algodón y lino podían ser triturados y convertidos en fibras aptas para su producción. Tales desechos se emplean hoy ventajosamente como materia prima para la producción de las mejores clases. Todas ellas se fabricaron a mano hasta fines del siglo XVIII, época en que Luis Robert construyó en Francia la primera máquina para producirlo. De todas maneras, anteriormente a ello se habían hecho algunos trabajos preliminares para producir papel de madera o de fibras vegetales y como estos procedimientos abarataban mucho su producción los trapos pronto quedaron desplazados, destinándolos a productos menos importantes. El papel hecho con pasta de madera es más frágil y se decolora más fácilmente que el manufacturado con trapos aunque

su resistencia y estabilidad depende en gran parte del procedimiento seguido en su fabricación. El papel hecho mecánicamente de pasta de madera es, en general, poco menos que serrín prensado formando hojas. Hay varias formas para preparar químicamente diversas clases de pastas, todas las cuales producen fibras de mayor consistencia que las obtenidas exclusivamente por medios mecánicos.

Papel Canson. Papel grueso, de grano, poco encolado, empleado exclusivamente para la ejecución de dibujos y acuarelas. Fue fabricado por primera vez por el francés Canson en el siglo pasado.

Papel de China. Según la tradición, este papel se fabricaba en China 2.000 años antes de C. Se obtiene empleando como materia prima el bambú o al parecer, también la morera y la paja de arroz. Es un papel resistente, transparente y delgado, lo que hace que se llame a veces papel de seda.

Papel India y papel Biblia. Se le llama así porque se ha usado con profusión para la publicación de biblias. Es el más delgado de los papeles de impresión. A pesar de su reducidísimo espesor es opaco y muy resistente.

Pergamino. Papel sometido a la acción del ácido sulfúrico gracias a la cual adquiere su aspecto apergamado.

Papel Japón. Papel finísimo fabricado en el Japón con procedimientos no bien conocidos, empleándose como materia prima plantas de la flora local. Es, a veces opaco, a veces algo transparente, grueso, resistente, satinado, de color blanco o ligeramente amarillado y de tacto suave. Se presta magníficamente para la reproducción de grabados, pero su empleo requiere cuidados especiales. Se usa para las ediciones de lujo.

Papel Verjurado. El que al trasluz deja ver a modo de filigrana unas rayas producidas por los hilos metálicos de la forma. Es un papel fuerte.

Papel Vitela. Papel resistente, liso, satinado y sin grano, que se presta magníficamente para la impresión de viñetas.

Papel de Seda. Llamado Serpiente y Joseph, es un papel muy delgado, sin cola, que se emplea para proteger las ilustraciones, sobre todo las de color, en los libros ilustrados.

Papel Whatman. Papel inventado por el inglés Whatman hacia finales del siglo XVII, similar al llamado papel Ingres. Tiene gran duración y resistencia. Cuando es de grano grueso se emplea para pintar a la acuarela; si el grano es fino, se usa para ediciones de lujo.

Papiro. Planta fibrosa denominada *Cyperus papyrus*, que crecía en las orillas del Nilo y de la cual los egipcios, pegando tiras de la corteza para formar láminas, se servían para escribir empleando el *calamus*, un palillo cortado en bisel en su extremidad y partido en la punta como una pluma. La tira, una vez escrita, se enrollaba en un bastoncillo, formando lo que los romanos llamaban volumen.

El papiro es el antecesor del papel. Gracias a él se conservan antiquísimos documentos de una gran importancia histórica.

“Apuntes sobre técnica y tecnología del Grabado” en el sitio virtual de la *Universidad de Chile*. Disponible en www.uchile.cl/cultura/grabadosvirtuales/apuntes/papel.html

AMPLIACIÓN DE VOCABULARIO. ¿QUÉ SIGNIFICA...?

- 1) Relean el texto y expliquen qué significa cada una de las palabras o frases que figuran a continuación. Escriban el significado a partir de la oración en la que fueron usadas. Discutan oralmente sus respuestas.

delgada - primitivos - fundándose algunas factorías - fibra vegetal - desechos - abarataban - decolora - manufacturado - serrín.

- 2) Anoten aquí las palabras nuevas o frases que desconocían, aquellas que preguntaron a su docente qué significaba o buscaron en el diccionario.

ACTIVIDADES



1. ¿Qué datos nuevos aporta este texto respecto del artículo “La historia del papel” que leímos antes? Hagan una lista con estos datos. Corrijan oralmente en clase.
2. Extraigan del texto la definición completa de papel.
3. El verbo “se emplea”, se utiliza en el texto en diversas formas. Clasifiquen estas formas: “fue empleado”, “se obtiene empleando”. ¿Cuál falta? ¿A qué conjugación pertenece este verbo?
4. En el artículo se clasifican los papeles por tipo: Canson, Japón, etc. Propongan distintas clasificaciones para estos tipos de papel y expliquen oralmente cuál es el criterio que utilizaron en cada caso, por ejemplo: por lugar de fabricación, por siglos, por grosor del papel, por sus usos, etcétera.

VERBOS

Los verbos se dividen, según su terminación, en:

1ª conjugación: “-ar” (mirar)

2ª conjugación: “-er” (beber)

3ª conjugación: “-ir” (salir)

Las formas verbales no conjugadas son el infinitivo, el gerundio y el participio. Ninguna de ellas nos brinda información de persona, ni modo ni tiempo. Son terminaciones fijas que se agregan a la raíz del verbo.

Raíz	Terminación o desinencia
Mir- <u>ar</u>	Mir- <u>ar</u>

DATOS CURIOSOS



El gerundio no puede expresar un tiempo posterior al verbo conjugado. Es incorrecto decir: “Repartió los caramelos, quedando todos contentos”.

Lo correctos es: “Todos quedaron contentos, después de que repartió los caramelos”.

Infinitivo: *mirar, beber, salir*. Es la forma en la que los verbos aparecen en el diccionario.

Gerundio: *mirando, bebiendo, saliendo*. Se usan con verbos conjugados; expresan duración y simultaneidad.

Ejemplo: estuve **pensando** en usted todo el día (duración); **habló mirando** a todos los presentes (simultaneidad con el verbo conjugado).

Mir-ando

Beb-iendo

Participio: *mirado, bebido, salido*. Se usa en los tiempos compuestos.

Ejemplo: Juan **había mirado** todos los anuncios.

Mir-ado

Beb-ido

SEGUIMOS BUSCANDO INFORMACIÓN SOBRE EL PAPEL

El Ministerio de Educación y Deporte de la Nación recomienda un nuevo artículo “La historia del papel”, con el mismo nombre que el anterior pero con información nueva, del sitio web *Icarito*.

LECTURA



ANTES DE LEER

A medida que vayan leyendo el artículo hagan una marca en el margen cada vez que aparece una fecha: año, siglo o períodos de tiempo.

La historia del papel

Según la tradición, el primero en fabricar papel, en el año 105, fue Cai Lun (o Tsai-lun), un eunuco de la corte Han oriental del emperador chino Hedi (o Ho Ti).

El papel en términos generales es un material delgado que se fabrica por medio del entretrejido de fibras de celulosa vegetal. Es utilizado tanto en la escritura como en la impresión.

Según la tradición, el primero en fabricar papel, en el año 105, fue Cai Lun (o *Tsai-lun*), un eunuco de la corte Han oriental del emperador chino Hedi (o *Ho Ti*). El material empleado fue probablemente corteza de morera, y el papel se fabricó con un molde de tiras de bambú. El emperador le había encomendado la misión de buscar nuevos materiales para escribir.

El papel más antiguo conservado se fabricó con trapos alrededor del año 150. Durante 500 años la técnica de cómo fabricar papel estuvo solo en conocimiento de China.

En el año 610 se introdujo por primera vez en Japón y en el 750 en Asia Central. Posteriormente, por el año 800, apareció en Egipto, iniciándose su fabricación 100 años después.

Los egipcios y el papiro

Los egipcios usaron material vegetal en la fabricación de papiros y piel de cabra y oveja para los pergaminos.

El papiro alcanza entre uno y tres metros de altura. Las hojas son largas y los tallos son blandos y de sección triangular. La parte inferior del tallo es tan gruesa como un brazo humano. La médula del papiro era consumida hervida pero su principal uso fue en la elaboración de un material parecido al papel.

La fabricación era a partir de capas de la médula dispuestas longitudinal y transversalmente. Todo esto se impregnaba de agua, se prensaba y se secaba. Tras el secado, el papiro se frotaba contra una pieza de marfil. El tamaño fluctuaba entre los 12,5 x 12,5 centímetros y entre los 22,5 x 37,5 centímetros. Cada “papel” se unía a otro formando rollos de entre 6 y 9 metros.

Los egipcios escribían sobre el papiro en columnas de 7,6 cm de ancho, tamaño de la prosa literaria y en la poesía las columnas eran más anchas.

Los griegos, según algunos antecedentes, conocían la técnica egipcia de la fabricación del papiro desde principios del siglo V a.C.

Europa conoce el papel

En Europa el papel fue introducido por los **árabes**, quienes en el siglo VIII hicieron prisioneros en el Turquestán a soldados chinos conocedores de su fabricación.

El primer ejemplar escrito en papel es una carta árabe que data del año 806 que se conserva en la Biblioteca Universitaria de Leyden.

Los musulmanes mejoraron la técnica de producción del papel utilizando materiales como algodón, lino y cáñamo.

Entre las fábricas más antiguas de Europa figuran las de Játiva (siglo XII, Fabriano, Italia siglo XIII) y la de España instalada en el año 1150.

Con el pasar de los siglos, las técnicas se extendieron a otros países europeos. El papel podía ser perfeccionado en grandes cantidades y a bajo precio.

Las características de este nuevo material era que a simple vista tenía aspecto algodonoso, tenía menos cuerpo y se desgarraba con facilidad. En comparación al pergamino, el papel es más ligero, suave y de superficie rugosa.

Los cultivos de cáñamo y lino se extendieron por toda Europa. Se perfeccionaron las técnicas del encolado y se mejoraron las máquinas, hitos que significaron la masificación de su uso. Era tan beneficioso que los mercaderes italianos lo dieron a conocer por todas sus rutas hasta que finalmente el pergamino fue reemplazado por el papel.

En busca de la perfección

En el siglo XIII los holandeses inventaron una máquina que entregaba una pasta de mejor calidad, más refinada y en menos tiempo.

A mediados de siglo XV se inventó la imprenta y se conocieron los tipos móviles. Este hito significó el abaratamiento de la impresión de libros y estimuló la fabricación del papel.

El uso del papel aumentó en los siglos XVII y XVIII provocando una escasez de trapos, única materia prima conocida por los impresores europeos. Buscaron múltiples sustitutos pero ninguno alcanzó interés comercial. Simultáneamente, se intentó reducir el costo del papel por medio de una máquina que reemplazara el proceso de moldeado a mano en la fabricación del papel.

En 1798 el francés Nicholas Louis Robert inventó una máquina que abarataría los precios, y fue mejorada por los hermanos ingleses Henry y Sealy Fourdrinier en 1803.

Producir una materia prima barata era, hasta ese entonces, uno de los grandes problemas. Sin embargo, por 1840, se inventó la primera máquina que tenía por objetivo triturar la madera para fabricar pulpa. Diez años después se conoció el proceso químico para este fin.

De aquí en adelante los futuros mecanismos solo buscarían la perfección de la maquinaria existente, la utilización de nuevos materiales y la disminución de los tiempos productivos.

La industria papelera siempre ha estado en constante desarrollo y durante el siglo XX alcanzó elevados niveles de producción. Estados Unidos y Canadá son los mayores productores mundiales de papel, pulpa y productos papeleros.

“La historia del papel” en el sitio web *Icarito*. Disponible en
<www.icarito.cl/2010/08/39-9281-9-4-el-papel.shtml/>



AMPLIACIÓN DE VOCABULARIO. ¿QUÉ SIGNIFICA...?



- 1) Relean el texto y expliquen qué significa cada una de las palabras o frases siguientes. Escriban el significado a partir de la oración en la que fueron usadas. Discutan oralmente sus respuestas.
entretejido - se introdujo - médula - longitudinal y transversalmente - impregnaba - se prensaba - marfil - fluctuaba - algodonoso - rugosa - hito
- 2) Anoten las palabras nuevas o frases que desconocían, aquellas que preguntaron a su docente qué significaba o buscaron en el diccionario.
- 3) Nos adelantamos un paso... ¿qué significa la palabra “infografía”? Búsquenla en el diccionario en papel u *online* en el sitio web de la Real Academia Española: www.rae.es. Van a necesitar esta información en la próxima actividad.

LEER IMÁGENES

Seguimos buscando en internet y encontramos la página de la Asociación Española de Fabricantes de Pasta, Papel y Cartón. Miramos el sitio y encontramos una solapa que dice “El papel”. Se despliegan varias opciones con más información y también encontramos una infografía. Esta imagen muestra la evolución de la elaboración del papel a lo largo de la historia.

Antes de leer los datos de la imagen, presten atención solamente a los años o siglos que están remarcados en color. Numeren cada segmento de manera tal que al seguir la numeración, la evolución del papel se pueda leer en orden cronológico, empezando por la fecha más antigua. Si miran las imágenes con detenimiento, hay una pequeña ayuda para realizar esta actividad: ¡Descúbrana!

Ahora sí pueden leer todo el texto completo. ¿Qué información nueva nos brinda respecto de todo lo que hemos leído hasta aquí? Conversen en clase sobre estos otros datos.

HISTORIA DE LA FABRICACIÓN DE PAPEL

De todos los materiales que el hombre ha empleado para escribir a lo largo de la historia, el papel se ha convertido en el más usado del mundo. El papel tiene una larga historia que se remonta hasta el tercer milenio a.C. en el antiguo Egipto. De hecho, la palabra "papel" proviene del papiro, una planta que en su tiempo fue abundante en Egipto. Sin embargo, el papel, tal y como lo conocemos hoy en día, tiene sus orígenes en la China de principios del primer milenio de nuestra era y, aunque en un principio se creó únicamente para la escritura y la impresión, ahora los consumidores disfrutan de un amplísimo abanico de productos hechos a base de papel.

105 D.C.

Dinastía Han, China: Lugar de nacimiento del papel tal y como lo conocemos hoy.

Las fibras se consiguen mediante golpes

610 D.C.

La fabricación de papel se extendió por Asia, Oriente Próximo y Europa.

Siglo XIX

Principalmente se usaban trapos como materia prima y más adelante bambú desprovisto de fibra. Se desarrollaron varios tipos de papel, como el papel encolado, escurado y el tintado.

Se inventaron y mejoraron más máquinas, lo que supuso un aumento de la velocidad de producción, por ejemplo las máquinas de rodillos.

Siglo XX

Industrialización a gran escala.

Siglo XXI

El papel para reciclar se ha convertido en la principal materia prima para la fabricación de papel. El papel es un material innovador que se encuentra en evolución constante. Cada día aparecen nuevas ideas para el uso del papel, incluyendo su uso en la industria tecnológica, química y médica.

Desarrollo de distintos tipos de papel, como los papeles delgados escurados que normalmente se emplean para revistas, folletos o cupones.

El proceso productivo de papel se automatiza completamente, desde la preparación y fabricación de pasta hasta la fabricación y acabado del papel.

Empleo de agua para impulsar la maquinaria.

Se desarrolla el molino de piones para producir pasta de manera más eficaz.

Siglo XIV

Exportación de las técnicas de fabricación de papel a Europa, así como una serie de mejoras del proceso.

Siglo XVI

Las ventajas de fabricar papel ayudándose de molinos se extienden por Europa.

Siglos XVII y XVIII

La invención de máquinas como la pila holandesa facilita la fabricación de papel. Los holandeses desarrollaron esta máquina con el fin de producir pasta de papel a partir de celulosa.

Las hojas se secan en cuerdas.

Producción a gran escala.

Se fabrica más papel gracias a una mejor maquinaria.

El gran aumento de la demanda de papel condujo a una escasez de trapos por lo que se introdujeron las fibras vegetales que contienen celulosa como materia prima.

Material aislante fabricado a partir de celulosa de fibra reciclada. Es un material muy eficaz para casas y edificios pasivos y además actúa como estabilizador de la temperatura y aislante del sonido.

El proceso de la biorefinería produce una gran variedad de materiales sostenibles, por ejemplo aditivos alimenticios como la vanilina o celulosas especiales como la viscosa, que puede emplearse para usos textiles, cosméticos o industriales.

Asociación Española de Fabricantes de Pasta, Papel y Cartón
Avda. de Baviera, 15. Bajo - 28028 - Madrid
Tel: 915 763 003 - Fax: 915 774 710
Email: aspapel@aspapel.es - www.aspapel.es

ASPAPPEL
Naturamente. Papel

ORGANIZAR LA INFORMACIÓN POR ESCRITO

Hay muchas maneras de organizar por escrito lo que estamos leyendo. Esto nos permite ver qué información nueva aporta cada texto, qué se repite, qué datos son poco importantes para lo que estamos investigando y evaluar si tenemos que buscar otras bibliografías para leer sobre el tema.

Presentamos a continuación algunas formas sencillas de comenzar a organizar la información sobre este tema que estamos investigando: el papel.

Rincón de formas correctas

Recuerden preguntar a su docente o buscar en el diccionario si tienen dudas acerca de la escritura de una palabra. Luego, hagan los carteles para pegar en las paredes del aula.

Herramientas de estudio

Cuadro de doble entrada: se lo llama así porque simultáneamente se deben leer una fila y una columna.

ACTIVIDAD

1. Relean el artículo “La historia del papel” de *Clarín*. Establezcan el vínculo entre el papiro, el pergamino y el papel. Completen el siguiente cuadro de doble entrada:

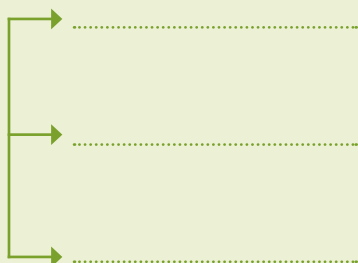
	Cuándo se inventó	Dónde se creó	Ventajas	Desventajas
Papiro				
Pergamino				
Papel				

Esquema de flechas: reúne la información más importante respecto del tema que se está investigando, en oraciones cortas o palabras sueltas.

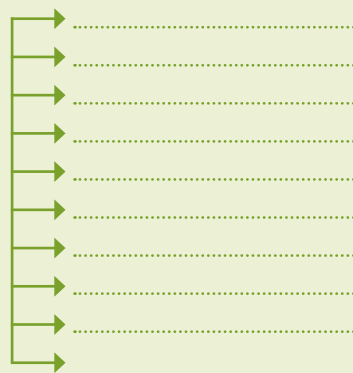
ACTIVIDAD

1. Relean el texto “Papel”, de Verónica Rojas Lederman, y completen los siguientes esquemas:

Materias primas
que se usan para
fabricar papel



Tipos de
papeles



Lista de datos importantes: se utiliza para agrupar aquellos datos troncales que no deberíamos olvidar. Es un muy buen organizador para exponer oralmente, por eso no desarrolla extensamente el concepto, sino que se organiza a partir de frases cortas o palabras claves que nos ayudarán a recordar las ideas que luego expandiremos en otro escrito (un examen, por ejemplo) u oralmente.

ACTIVIDAD



1. Relean todos los textos anteriores que hablan del papel y hagan una lista única de datos importantes. No puede tener más de 15 datos. Completen a partir del ejemplo:
 - El papel nació en China en el año 105.
 -
 -

Línea de tiempo: permite ordenar los datos por años.

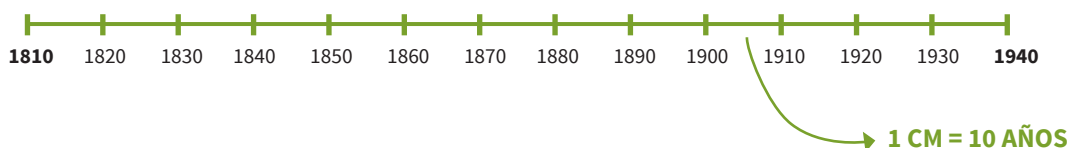
ACTIVIDADES



1. Relean el segundo artículo titulado “La historia del papel”, del sitio web *Icarito*. A partir de las marcas que hicieron para cada año, siglo o período de tiempo, organicen una línea de tiempo que muestre la evolución de la fabricación del papel en la historia. Para que la línea de tiempo quede completa es importante que traduzcan los siglos que allí aparecen en años y que los incorporen a la línea de tiempo.
2. Relean la infografía y agreguen a la línea de tiempo, datos nuevos que aporte esta imagen.

Permite organizar los datos de manera cronológica. Se comienza por lo más antiguo y se avanza en orden hacia lo más actual. La línea de tiempo no muestra los datos en el orden estricto en el que aparecen en el texto fuente; tampoco puede tener alteraciones temporales, aunque sí presenta saltos o baches de tiempo. Por ejemplo, si un dato es de 1810, en la línea deberá aparecer más a la izquierda respecto de otro dato que es de 1940, aunque en el texto fuente el autor hable primero de lo sucedido en 1940 y más adelante desarrolle lo acontecido en 1810.

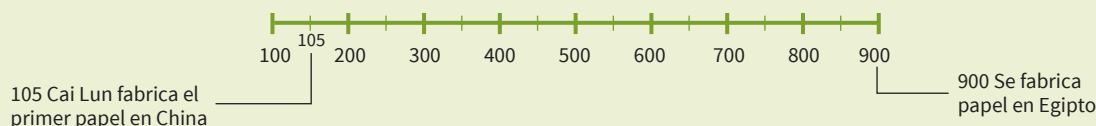
Recuerden que la línea de tiempo debe hacerse con una escala determinada para usar los mismos centímetros en una cantidad de tiempo estable; por ejemplo: cada 10 cm se marcan 100 años, por lo tanto si tenemos que indicar un lapso de 150 años utilizaremos 15 cm, 5 cm para 50 años o 1 cm para 10 años.



ACTIVIDADES



3. A partir de la definición dada, revisen las dos actividades anteriores y corrijan su línea de tiempo. Pueden dibujarla en el pizarrón y, entre todos, armar una versión sin errores.
4. Completen la siguiente línea de tiempo con dos datos más sobre el papel con sus correspondientes fechas. Recuerden respetar la escala. (1 cm = 100 años)



OTRO ORGANIZADOR DE LA INFORMACIÓN: EL RESUMEN

Los estudiantes de todos los niveles suelen utilizar el resumen, especialmente cuando se trata de textos muy extensos, como capítulos o libros enteros. Para elaborar un resumen se requiere de un lector muy activo que interprete en profundidad lo que está leyendo y, con sus propios aportes, recupere los significados que no están dichos en la superficie del texto.

Actualmente se promueve la idea de que no solo se trata de “subrayar ideas principales”, aunque este puede ser un buen comienzo para comenzar a entender qué dice el texto. Quien escribe el resumen debe conectar lo que está leyendo con su propio conocimiento, aún con los datos erróneos que pueda tener sobre el tema. En este último caso, tendrá que seguir investigando en otros textos diferentes a los que se usan en la escuela para desechar la información equivocada.

Estas son las tres reglas de oro para elaborar un resumen:

1. Ser más breve que el original
2. Tener información fiel
3. Ser diferente en su forma

A pesar de que al resumen se lo asocia con “achicar los textos extensos de estudio para que sea más fácil preparar un examen”, el resumen está presente en más lugares de los que se cree, es decir aparece en otros **portadores de textos: revistas, diarios, libros, volantes, folletos, enciclopedias**, etcétera.

Portadores de un resumen: síntesis informativas, folletos turísticos, solapas de libros, catálogos de museos y editoriales, enciclopedias, fichas bibliográficas, copete de un artículo periodístico y *abstract*, que se utiliza al comienzo de algunos artículos de divulgación científica.

Por ejemplo, en el sitio web de una editorial, encontramos el siguiente resumen del libro *De papel: en torno a sus dos mil años de historia* del autor Nicholas Basbanes, para presentar el contenido a los lectores.

Resumen del libro

“(...) Nicholas A. Basbanes analiza en estas páginas cómo este dúctil material ha servido para transmitir conocimientos e historias. Recorre la ruta que siguió el papel desde Birmania hasta China y reconstruye su paso por Japón, el Medio Oriente y el Mediterráneo, y muestra cómo cada cultura lo utilizó de distintas maneras y dejó su impronta en él.

Basbanes ofrece en lenguaje asequible y para todo público una documentada exposición de la forma en que el papel moldeó la cultura por milenios y de algunos de sus más fascinantes aspectos, desde su fabricación tradicional en Japón y un físico experto en origami, hasta los documentos de la Agencia Nacional de Seguridad de los Estados Unidos y cómo las fibras de celulosa a veces terminan transformadas en cajas de pizza (...)”.

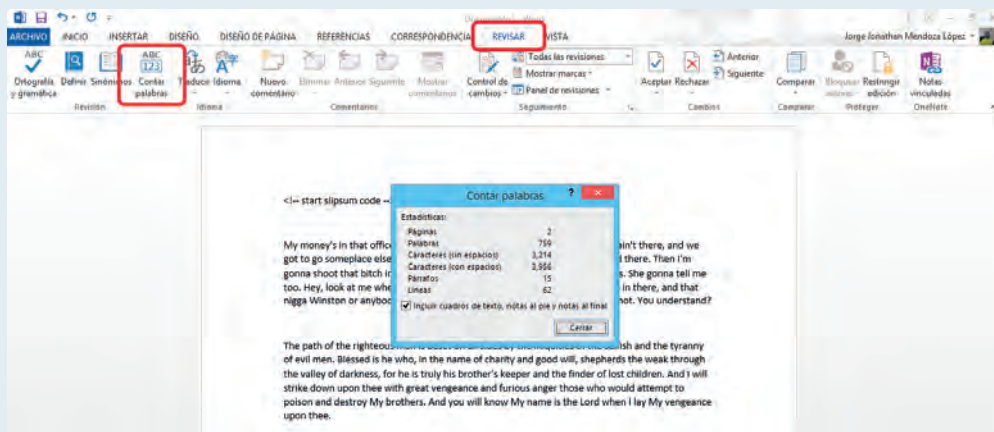
Basbanes, Nicholas. *De papel: en torno a sus dos mil años de historia*, Fondo de Cultura Económica, México, 2015. Disponible en <<https://www.fce.com.ar/ar/libros/detalles.aspx?IDL=7791>>



Resumir es una tarea compleja que requiere leer, releer, escribir y reescribir hasta lograr un nuevo texto más breve, que no altere la información correcta del original y que tenga una forma diferente al texto fuente. En la vida académica se suelen solicitar resúmenes con determinada cantidad máxima de palabras; para hacerlos, podemos usar un procesador de textos, el más conocido es Word, ya que posee una herramienta para contar palabras.

¿SABÍAS QUE...?

¿Sabías que hay dos maneras de saber **cuántas palabras tiene un texto en Word**? Una es mirar a la izquierda de la barra inferior del procesador de textos que va indicando cuántas palabras estamos escribiendo. La otra, sirve para contar las palabras de un segmento particular del texto. Para esto, **pintamos** el párrafo que queremos contar (apretamos simultáneamente botón izquierdo del ratón y la flecha hacia la derecha), hacemos clic en la pestaña **Revisar** de la barra superior y luego en **Contar palabras**. Aparecerá un recuadro que nos da el número exacto que estamos buscando.



¿Qué es un resumen?

Es un texto breve escrito a partir de otro al que llamaremos texto fuente. Esto quiere decir que el resumen siempre es un texto nuevo, una reescritura que solo utiliza del primero las informaciones más importantes.

Para escribir un resumen usamos cuatro reglas básicas:

- ▶ **Cancelación:** se trata de eliminar palabras que son detalles sin importancia y que no resultan necesarias para la comprensión de otra parte del texto.
- ▶ **Generalización:** es el mecanismo que nos permite sustituir palabras, frases u oraciones, por otros elementos más generales que incluyen las palabras cambiadas. Ejemplo: *mesas, sillas, sillones, camas, mesas de luz*; se pueden sustituir por “muebles”.

Importante: al usar cualesquiera de estas dos reglas, el nuevo texto no permite recuperar la información eliminada.

- ▶ **Selección:** es el proceso de cancelar, “dejar afuera del resumen”, segmentos que son obvios dentro del texto. Por ejemplo, el texto fuente dice: “Terminaron de cenar en el restaurante, salieron del local y regresaron a casa caminando”. En el resumen seleccionaremos: “Terminaron de cenar y regresaron a casa”. Se sobreentiende que si vuelven a casa, es que no habían cenado allí. Además, para regresar, deben salir del local.
- ▶ **Construcción:** se trata de utilizar una nueva construcción que englobe una serie de ideas menores.

Ejemplo:

Dice el texto fuente: “Luego, cuando salieron del local caminaron de prisa contra el frío viento de la noche, atravesaron la calle y volvieron a casa. Buscaron la llave, abrieron el portal de entrada, controlaron si había correo para ellos, llamaron el ascensor; finalmente se sentaron en el diván, justo a tiempo para disfrutar al calor de un film de Gary Cooper que a los dos les gustaba mucho”.

El resumen utiliza la siguiente construcción para reemplazar toda esta idea: “Luego volvieron a casa a pie a tiempo para el film de Gary Cooper”.

Importante: al usar cualesquiera de estas dos últimas reglas, el nuevo texto permite recuperar parcialmente la información eliminada sobre la base de nuestro conocimiento.

Ejemplos de resúmenes

Veamos ejemplos de resúmenes hechos a partir de la primera parte del artículo “Historia del papel”. Dice el texto original:

“El papel en términos generales es un material delgado que se fabrica por medio del entretrejo de fibras de celulosa vegetal. Es utilizado tanto en la escritura como en la impresión.

Rincón de formas correctas

¿Por qué “resúmenes” **lleva tilde** y “resumen” **no**? Porque “resúmenes” es esdrújula y “resumen” es palabra grave terminada en “-n”. Las reglas dicen:

“Las palabras esdrújulas siempre llevan tilde” y “Las palabras graves terminadas en ‘n’, ‘s’ o vocal no llevan tilde”.

Hagan carteles para colgar en el **Rincón de formas correctas** con las siguientes palabras graves terminadas en ‘n’ cuyos plurales son esdrújulas: examen/exámenes; cardumen/cardúmenes; resumen/resúmenes; joven/jóvenes.

Según la tradición, el primero en fabricar papel, en el año 105, fue Cai Lun (o *Tsai-lun*), un eunuco de la corte Han oriental del emperador chino Hedi (o Ho Ti). El material empleado fue probablemente corteza de morera, y el papel se fabricó con un molde de tiras de bambú. El emperador le había encomendado la misión de buscar nuevos materiales para escribir.

El papel más antiguo conservado se fabricó con trapos alrededor del año 150. Durante 500 años la técnica de cómo fabricar papel estuvo solo en conocimiento de China.

En el año 610 se introdujo por primera vez en Japón y en el 750 en Asia Central. Posteriormente, por el año 800, apareció en Egipto, iniciándose su fabricación 100 años después”.

Estos párrafos tienen 155 palabras. Decidimos hacer un resumen de 50 palabras.

Resumen de 50 palabras:

“El papel nació en China en el año 105. Se cree que en la corte usaron corteza del árbol de moras, pero el más antiguo que se conserva está hecho de trapos; data del año 150. Japón, Asia Central y Egipto tuvieron que esperar más de 500 años para conocerlo”.

Aquí **cancelamos** y **seleccionamos** información para reducir el original. Hicimos una simplificación de vocabulario, un aporte personal que nos permite entender mejor el término “morera” y lo cambiamos por “árbol de moras”. Usamos también la regla de generalización: “...fue Cai Lun (o *Tsai-lun*), un eunuco de la corte Han oriental del emperador chino Hedi (o Ho Ti)”. Para simplificar, generalizamos de esta manera: “...en la corte...”.

Pero podemos resumir aún más y ofrecer un nuevo texto de 20 palabras.

Resumen de 20 palabras:

“Al papel lo inventó China en 105 d.C. Tuvieron que pasar 500 años para que se expandiera por el mundo”.

No caben dudas de que en este resumen de 20 palabras hemos utilizado, fundamentalmente, la **construcción** porque englobamos las ideas, pero podemos recuperarlas con nuestro conocimiento. El agregado de “d.C.” y de “se expandiera por el mundo” son nuestra interpretación personal de la información que ofrecía el texto.

ACTIVIDADES



Escribimos resúmenes y corregimos oralmente

Ahora les toca resumir a ustedes. Vamos a trabajar la escritura en etapas para lograr textos bien escritos. ¡Allá vamos!

1. En pequeños grupos, lean el siguiente texto y apliquen una de las cuatro reglas básicas para resumirlo. Hagan una puesta en común; lean su resumen a la clase y expliquen qué regla usaron.

Biografía de Isaac Newton

Fragmento



“No cabe duda de que Isaac Newton es, junto a otros grandes pensadores como Thomas Edison, uno de los grandes inventores de la historia. Uno de sus mayores descubrimientos fue la descomposición de la luz en colores. Lo que hoy nos parece algo obvio, en la época causó toda una sensación. Usando un simple prisma Newton consiguió, en 1667, convencer a los miembros de la Royal Society de que la luz se descomponía en diferentes colores puros, que eran los mismos que los del arco iris, y que la suma de todos estos colores daría lugar al color blanco”.

“Biografía de Isaac Newton” en el sitio web Sobrehistoria.
Disponible en <<http://sobrehistoria.com/biografia-de-isaac-newton/>>

2. De a dos estudiantes, escriban un resumen de **50 palabras** del siguiente fragmento tomado del artículo “La historia del papel” del sitio de Icarito. Recuerden leer y releer el texto fuente antes de hacer el primer borrador. Una pequeña ayuda: el fragmento de texto tiene 190 palabras.

Una vez lograda su mejor versión escrita del resumen, corrijan oralmente en clase.

“Los egipcios usaron material vegetal en la fabricación de papiros y piel de cabra y oveja para los pergaminos.

El papiro alcanza entre uno y tres metros de altura. Las hojas son largas y los tallos son blandos y de sección triangular. La parte inferior del tallo es tan gruesa como un brazo humano. La médula del papiro era consumida hervida pero su principal uso fue en la elaboración de un material parecido al papel.

La fabricación era a partir de capas de la médula dispuestas longitudinal y transversalmente. Todo esto se impregnaba de agua, se prensaba y se secaba. Tras el secado, el papiro se frotaba contra una pieza de marfil. El tamaño fluctuaba entre los 12,5 x 12,5 centímetros y entre los 22,5 x 37,5 centímetros. Cada ‘papel’ se unía a otro formando rollos de entre 6 y 9 metros.

Los egipcios escribían sobre el papiro en columnas de 7,6 cm de ancho, tamaño de la prosa literaria y en la poesía las columnas eran más anchas.

Los griegos, según algunos antecedentes, conocían la técnica egipcia de la fabricación del papiro desde principios del siglo V a.C.”.

3. Una vez que hayan leído su resumen a la clase, mejoren todo lo indicado. Luego, intercambien sus resúmenes de 50 palabras con otros compañeros. En el texto recibido, observen si utilizaron bien las mayúsculas y si aparecen errores de acentuación de palabras y ortografía. Si encuentran errores, márquenlos en lápiz negro para que los autores del texto puedan corregir y mejorar su resumen.

LECTURA



ANTES DE LEER

Ya ensayaron con algunos pocos párrafos para ver cómo se hacía un resumen. Ahora vamos a trabajar con un texto completo sobre dos grandes inventores.

Lean con atención el artículo “El hombre que perdió la guerra eléctrica”, de Juan Forn. En este texto se explican las causas de la enemistad entre dos colosos de la ciencia: Thomas Alva Edison y Nikola Tesla. Al terminar la primera lectura, conversen en clase sobre el artículo.

El hombre que perdió la guerra eléctrica

Por Juan Forn



Thomas Alva Edison

Un hombre en overol manchado de aceite anuncia al mundo que el futuro ha llegado. Su nombre es Thomas Alva Edison y promete que llevará la electricidad a todas las fábricas y hogares de América y luego del mundo. Edison venía de la nada, se había hecho solo: “¿Qué falta me hace ser ingeniero, matemático o físico? Si necesito uno, lo contrato”, era una de sus famosas frases. Para entonces ya había inventado un modelo de telégrafo que tenía el cuádruple de la capacidad de transmisión que el de Morse que se usaba entonces, y vendido los derechos de su patente a la Western Union. Con ese dinero había levantado su “fábrica de inventos” en Menlo Park, Nueva Jersey, y aprendido la lección: esta vez no se limitaría a vender la patente de su nuevo invento; esta vez se quedaría él con todas las ganancias. El invento era la bombilla eléctrica y el generador eléctrico que la hacía funcionar. Con ellos se acabarían las lámparas de gas, las velas y candelabros, el engorroso uso de carbón y motores de vapor: el futuro era la electricidad y Edison era su dueño. Entonces se presenta en Menlo Park un joven inmigrante serbio con una carta de presentación del socio de Edison en Europa. La carta dice: “Conozco dos grandes hombres de este tiempo. Uno de ellos es usted. El otro es el joven que porta esta carta”.



Nikola Tesla

El joven en cuestión se llamaba Nikola Tesla y era a la vez el hermano gemelo de Edison y su antítesis. Como Edison, se había formado solo: logró que lo mandaran a estudiar a Praga, pero nunca se registró en la universidad (asistía a las clases de oyente y devoraba un libro tras otro en la biblioteca, sostenido por un régimen de 72 tazas de café al día, como su admirado Voltaire); su cabeza funcionaba demasiado rápido y en demasiadas direcciones. Entró como empleado raso en una de las filiales europeas de Edison en Budapest y seis meses después estaba enfrente del jefe máximo en su reino de Menlo Park, y encima tenía el tupé de corregirlo: según el joven Tesla, si la idea era electrificar América, el generador de electricidad de Edison no debía usar corriente continua sino alterna para transmitir la electricidad. La corriente continua solo podía transmitirse a una milla de distancia; con la alterna se podía llegar infinitamente más lejos. Edison se le rió en la cara: él sembraría el país de generadores a razón de uno por milla; ése era el negocio. Así comenzó el duelo entre Tesla y Edison que se conoce como la Guerra Eléctrica.

Como todos sabemos, la electricidad llegó al mundo por corriente alterna, y eso es mérito de Tesla, aunque para la Historia sea Edison el padre de la electricidad. El asunto fue así: asqueado por la necesidad de su jefe, Tesla renunció, logró inventar y patentar un motor de asombrosa sencillez capaz de transmitir electricidad por corriente alterna y el señor Westinghouse (que se había hecho rico al inventar el freno de aire para el ferrocarril) lo contrató para ir contra Edison en la guerra de la electricidad. Imaginen la escena: un representante de Edison llegaba a una ciudad norteamericana en crecimiento (y todo estaba creciendo a velocidad pasmosa por entonces, los inmigrantes llegaban en oleadas, las ciudades se expandían de la noche a la mañana, era la gran era de la urbanización) y les ofrecía sus generadores, uno por milla, los que hicieran falta. Y detrás venían los de Westinghouse y decían: no necesitan más que un generador, lo pondremos en las afueras y desde allí les daremos electricidad a todos. Imaginen quién ganaba la puja.

En un intento postrero, Edison empezó una campaña sobre los peligros de la corriente alterna y logró que un esbirro suyo en el gobierno ordenara que el penal de Sing-Sing ejecutara a sus condenados por electrocución. La perversidad de Edison consistió en que se usara, no su corriente continua, sino corriente alterna para la silla eléctrica, para que el imaginario norteamericano la asociara con la muerte. Pero el banquero Morgan, que era el socio capitalista de Edison, fue más expeditivo: desalojó a Edison de la dirección de su compañía y se sentó con Westinghouse a dividirse el mercado. A partir de entonces, Westinghouse se encargó de los motores y la General Electric (nombre con que Morgan rebautizó la Edison Company), de la transmisión eléctrica por cableado. (...) Y así fue como la Guerra Eléctrica terminó antes de empezar, salvo para Edison y Tesla, que se odiaron toda la vida. A Tesla lo perdió su caballería europea: renunció a los derechos de su patente para que Westinghouse no perdiera la pulseada contra Morgan y, cincuenta años después, terminó sus días viviendo de una modestísima pensión que le pasaba la Westinghouse “en atención a los servicios prestados”. El sueño de Tesla era la transmisión inalámbrica de la energía por el mundo. En pos de esa quimera inventó sin darse cuenta la radio, el control remoto, el radar, los rayos X, pero no los patentó, o los patentó pero perdió en los tribunales contra los poderosos. (...)

En 1915 corrió el rumor de que la Academia Sueca iba a dar el Nobel a Edison y a Tesla. Tesla declaró que no lo aceptaría si se lo daban a medias: “Soy un descubridor, no puedo compartirlo con un simple inventor”. En Estados Unidos estalló tal fiebre de apuestas y titulares acerca de quién lo ganaría, que la Academia decidió no premiar a ninguno. Edison declaró: “Me alegró igual privarlo de 20 mil dólares”, monto que daba el Nobel por entonces, una bicoca para él, una fortuna para Tesla. Un último desaire coronó el duelo: en 1917 se le otorgó a Tesla la Medalla Edison, por “su aporte al desarrollo de la electricidad”. No tuvo el coraje de rechazarla: la medalla era de oro puro, podía venderla por su peso y con eso pagar los sueldos atrasados de las dos últimas colaboradoras que le quedaban, las únicas que seguían creyendo en la quimera de electrificar inalámbricamente el mundo.

“El hombre que perdió la guerra eléctrica” en *Página 12*. Disponible en <https://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-186826-2012-02-03.html>

AMPLIACIÓN DE VOCABULARIO. ¿QUÉ SIGNIFICA...?

- 1) Relean el texto y expliquen qué significa cada una de las palabras o frases siguientes. Escriban el significado a partir de la oración en la que fueron usadas. Discutan oralmente sus respuestas.
overol - porta - tupé - necesidad - postrero - esbirro - expeditivo - “un último desaire coronó el duelo” - quimera
- 2) Anoten aquí las palabras nuevas o frases que desconocían, aquellas que preguntaron a su docente qué significaba o buscaron en el diccionario.

Resumir por escrito

De a dos estudiantes hagan un resumen que tenga entre 200 y 300 palabras (el texto fuente tiene 1188). Pueden trabajar en el programa Word para facilitar la tarea, en ese caso deberán ingresar al sitio web y copiar y pegar el artículo en un archivo Word.

El nuevo texto debe hacer hincapié en uno de estos aspectos, a elección:

- ▶ los inventos de Edison y de Tesla,
- ▶ la disputa o “guerra eléctrica” entre Tesla y Edison (cómo empezó y terminó esta guerra de inventores),
- ▶ la falta de estudios de los dos inventores,
- ▶ las ventajas y desventajas de los dos tipos de corriente (continua y alterna).

Al final de este nuevo texto, escriban: **“En este resumen focalizamos en (este aspecto) del artículo”**.

Sugerencias para escribir el resumen:

- ▶ En el texto fuente, subrayen con color los segmentos en los que se habla del tema que seleccionaron antes. Relean con atención esas partes destacadas para comprender en profundidad de qué habla el artículo.
- ▶ Hagan una lista de cinco adjetivos que aparezcan en el texto y que se vinculen al aspecto elegido para resumir.
- ▶ Una vez realizado el primer borrador, léanselo a otra persona para que los ayude a evaluar si se comprende en su totalidad.

Importante: recuerden que sea cual fuere el tipo de texto que estén escribiendo, tienen que hacerlo primero en borrador, corregirlo varias veces antes de entregárselo a su docente y, recién cuando la versión final no tenga errores de ningún tipo, podrán pasarlo en limpio para ser calificado y expuesto al resto de la escuela.

Etapas de corrección del resumen. ¡A corregir se ha dicho!

Van a dividir la corrección en tres etapas:

1. Autocorrección: cada dupla de estudiantes revisa su escrito.
2. Cocrección: intercambiamos textos entre estudiantes.
3. Corrección final: última revisión antes de entregar al docente.

Grilla para auto y cocrorrección del texto escrito

Primeras correcciones	Sí/No
Desarrolla adecuadamente el aspecto elegido del artículo original.	
El texto tiene fragmentos muy extensos sin puntuación o con puntuación inadecuada.	
Hay datos incorrectos o confusos.	
Aparecen repeticiones.	
Desprolijo.	
Si es manuscrito: caligrafía ilegible.	
Problemas de separación en sílabas.	
Acentuación incorrecta o faltante.	
Errores de ortografía.	

1. Autocorrección: una vez escrito el primer borrador, reléanlo atentamente y revisen si usaron adecuadamente:

- ▶ Mayúsculas
- ▶ Ortografía
- ▶ Puntuación
- ▶ Sinónimos
- ▶ Separación en sílabas

Si están usando el procesador de textos Word, presten atención al corrector automático. Van apareciendo subrayados en rojo, en azul o en verde que indican la presencia de errores; son una buena ayuda para mejorar el escrito.

2. Cocrorrección: intercambien sus borradores con los compañeros del banco de adelante, de atrás o con los de otra fila.

Lean el resumen y corrijanlo evitando hacer juicios de valor como *excelente*, *mal*, *me gustó*, *te felicito*, *regular*, etc. La idea es ayudar a los compañeros para que avancen en su escritura y logren un texto mejor escrito.

- ▶ Determinen si lograron focalizarse en el aspecto elegido. Si se van de tema o faltan datos, márkennlos.
- ▶ Con lápiz negro, rodeen con una elipse las palabras con **errores de ortografía y no repongan el error**. ¿Qué quiere decir esto? Supongamos que a una palabra le falta la tilde:



La elipse debe rodear la palabra completa (no la letra o la sílaba con el error) y **no pueden agregarle la tilde faltante**. Estas marcaciones deben permitirles a los autores del resumen descubrir sus propios errores y modificarlos.

Importante: usen este mismo sistema para marcar **tildes** que faltan o sobran, **letras** incorrectas, problemas de **separación en sílabas** y **mayúsculas** de más o de menos.

- ▶ Encierren entre corchetes [] los **fragmentos confusos o con datos incorrectos**.
- ▶ Encierren entre paréntesis () los segmentos con problemas de **puntuación**, especialmente aquellos fragmentos muy largos sin puntos ni comas. Aquí tampoco coloquen la puntuación faltante.

Recuerden que, a pesar de que existen reglas de puntuación, un mismo texto puede puntuarse de manera diferente sin cambiar el sentido que se busca.

- ▶ Subrayen las **palabras o frases que se repiten**.
- ▶ Una vez corregido, devuelvan el resumen a sus autores.

3. Corrección final

Tomando en cuenta los errores detectados en el borrador, escriban la versión final del resumen para entregar a su docente.

Usos correctos a tener en cuenta:

- ▶ El resumen debe respetar las tres reglas de oro: ser más breve que el original, tener información fiel y ser diferente en su forma.
- ▶ Ortografía (incluyendo acentuación de palabras y mayúsculas).
- ▶ Caligrafía clara y legible (si lo están haciendo manuscrito).
- ▶ Puntuación adecuada (eviten los fragmentos muy extensos).
- ▶ Si aparecen repeticiones, eliminarlas.

ALGUNOS USOS DE MAYÚSCULAS

- ▶ Las **mayúsculas** llevan tilde cuando así lo exige la regla de acentuación: África. Únicamente las siglas que se escriben enteramente en mayúsculas no llevan nunca tilde: CIA (del ingl. *Central Intelligence Agency*).
- ▶ Se escriben con inicial mayúscula las palabras siguientes:
 - a) Los nombres propios de persona, animal y cosa singularizada: *Beatriz, Platero*.
 - b) Los nombres de divinidades: *Dios, Jehová, Alá, Afrodita, Júpiter, Amón*.
 - c) Los apellidos: *Jiménez, García, Mendoza*.

- d) Los sobrenombres, apodos y seudónimos: *Manuel Benítez, el Cordobés; José Nemesio, alias el Chino; Alfonso X el Sabio; el Libertador; el Greco.*
- e) Los nombres de galaxias, constelaciones, estrellas, planetas y satélites: *la Vía Láctea, la Osa Mayor, la Estrella Polar, Venus, Ganimedes.* Las palabras “Sol” y “Luna” solo suelen escribirse con mayúscula inicial en textos científicos de temática astronómica, en los que designan los respectivos astros.
- f) Los nombres de los signos del zodiaco: *Aries, Géminis, Sagitario.* Se escriben con minúscula, en cambio, cuando dejan de ser nombres propios por designar, genéricamente, a las personas nacidas bajo cada signo: *Raquel es sagitario.*
- g) Los nombres de los cuatro puntos cardinales (*Norte, Sur, Este, Oeste*).
- h) Los sustantivos y adjetivos que componen el nombre de entidades, organismos, departamentos o divisiones administrativas, edificios, monumentos, establecimientos públicos, partidos políticos, etc.: *el Ministerio de Hacienda, la Casa Rosada, la Biblioteca Nacional, el Museo de Bellas Artes.*
- i) La primera palabra del título de cualquier obra de creación (libros, películas, cuadros, esculturas, piezas musicales, programas de radio o televisión, etc.); el resto de las palabras que lo componen, salvo que se trate de nombres propios, deben escribirse con minúscula: *Últimas tardes con Teresa, La vida es sueño, La lección de anatomía, Las cuatro estaciones.*

Casos en que **no debe usarse la mayúscula inicial**. Se escriben con minúscula inicial, salvo que la mayúscula venga exigida por la puntuación, las palabras siguientes:

- a) Los nombres de los días de la semana, de los meses y de las estaciones del año: *lunes, abril, verano.* Solo se escriben con mayúscula cuando forman parte de fechas históricas, festividades o nombres propios: *Primero de Mayo, Primavera de Praga, Viernes Santo, Hospital Doce de Octubre.*
- b) Los nombres de las notas musicales: *do, re, mi, fa, sol, la, si.*
- c) Después de puntos suspensivos que no cierran el enunciado, es decir que la frase continúa tras ellos, la palabra que los sigue se escribe con **inicial minúscula**: *Estoy pensando que... aceptaré; en esta ocasión debo arriesgarme.*



DATOS CURIOSOS

La forma mayúscula de las letras “i” y “j” carece del punto que llevan en su grafía minúscula:

Inés, Javier.

ACTIVIDADES

¿EXPLORAMOS EL TECLADO?

1. Escriban un whatsapp y observen:

- ¿Qué mayúsculas registra el teléfono celular y cuáles tienen que escribirlas ustedes usando la tecla con la flecha de mayúscula porque el sistema no respeta la regla ortográfica?
- ¿Qué mayúsculas se ponen automáticamente?
- Si tenemos que enviar un mensaje con citas bibliográficas, ¿disponemos de cursiva, comillas y subrayado?
- Envíen un mensaje por whatsapp a un compañero/a con el nombre de este libro, el capítulo que estamos trabajando en este momento, el nombre de las autoras, la editorial y las páginas. Recuerden ordenar los datos tal como lo exigen las reglas de citado bibliográfico.
- Corrijan el texto que les envió un compañero/a por whatsapp. Si tiene errores, respóndanle explicando cómo corregirlos.
- Si tuvieron errores de ortografía o acentuación, hagan los carteles con las formas correctas y cuélguelos en el rincón correspondiente.



SEPARACIÓN EN SÍLABAS: HIATO, DIPTONGO Y TRIPTONGO

Para separar una palabra adecuadamente, por ejemplo cuando se llega al margen de la hoja, debemos dividirla en sílabas para seguir escribiendo en otro renglón. Entonces, tenemos que analizar cuántas sílabas tiene esa palabra; para ello es necesario considerar los conceptos de hiato, diptongo y triptongo.

¡Para tener en cuenta!

- ▶ Vocales abiertas: a, e, o
- ▶ Vocales cerradas: i, u

	Formación	Ejemplos
Hiato	a. Dos vocales iguales	<i>albahaca, poseer, microondas</i>
	b. Dos vocales abiertas	<i>anchoa, ahogo, teatro, aéreo, eólico, héroe</i>
	c.1. Vocal cerrada tónica + vocal abierta átona	<i>alegría, acentúa, insinúa, enfríe, río, búho</i>
	c.2. Vocal abierta átona + vocal cerrada tónica	<i>raíz, baúl, transeúnte, reír, oír</i>

	Formación	Ejemplos
Diptongo	a. Vocal abierta + vocal cerrada	<i>amáis, peine, alcaloide, aplauso, Eugenio, estadounidense</i>
	b. Vocal cerrada + vocal abierta, siempre que la cerrada no sea tónica	<i>suave, huevo, continuo, confiado, viento, canción</i>
	c. Dos vocales cerradas distintas	<i>huida, ciudad, jesuítico, veintiún, diurno, viudo</i>
Triptongo	a. Cualquier grupo de tres vocales formado por una vocal abierta situada entre dos vocales cerradas, siempre que ninguna de las vocales cerradas sea tónica	<i>averiguáis, buey, Paraguay, vieira, confiáis, opioide</i>

ACTIVIDAD

- ▶ Separen en sílabas todos los ejemplos del cuadro anterior.



ALGUNOS DE LOS USOS CORRECTOS DE LA COMA

Coma: indica la existencia de una pausa breve. Se escribe pegada a la palabra o el signo que la precede y separada por un espacio de la palabra o el signo que la sigue. No siempre su presencia responde a la necesidad de realizar una pausa en la lectura y, viceversa, existen en la lectura pausas breves que no deben marcarse gráficamente mediante comas.

▶ Deben utilizarse dos comas, una adelante y otra al final, en:

- a) Aposiciones explicativas: Cuando llegó Adrián, el marido de mi hermana, todo se aclaró.
- b) Cualquier otra clase de comentario o explicación: Toda mi familia, incluido mi hermano, estaba de acuerdo.

▶ Para separar o aislar elementos:

- a) Los elementos de una enumeración: *Ayer me compré dos camisas, un pantalón, una chaqueta y dos pares de zapatos.*

Si el último elemento va introducido por una conjunción (*y, e, o, u, ni*), delante de ella, no debe escribirse coma:

Es un chico muy reservado, estudioso y de buena familia.

No le gustan las manzanas, las peras ni los plátanos.

¿Quieres té, café o manzanilla?

La enumeración puede cerrarse con *etcétera* (o su abreviatura *etc.*), con puntos suspensivos o, en usos expresivos, simplemente con punto:

Acudió toda la familia: abuelos, padres, hijos, cuñados, etc.

Estamos amueblando el salón; hemos comprado el sofá, las alfombras, la lámpara...

Todo en el valle transmite paz: los pájaros, el clima, el silencio.

- b)** La palabra *etcétera* (o su abreviatura *etc.*) se separa con coma del resto del enunciado:

Los bailes populares como la sardana, la jota, etcétera, estaban proscritos..

Los bailes autóctonos, las peregrinaciones, etc., perduran hasta nuestros días.

- c)** Se aíslan entre comas los sustantivos que sirven para llamar o nombrar al interlocutor (vocativos): *Javier, no quiero que salgas tan tarde.*

Has de saber, muchacho, que tu padre era un gran amigo mío.

- d)** Se escribe coma cuando el verbo está ausente por haber sido mencionado con anterioridad o estar sobrentendido:

Su hijo mayor es rubio; el pequeño, moreno.

Los que no tengan invitación, por aquella puerta.

Nueve por tres, veintisiete.

- e)** Es conveniente escribir coma delante de *excepto*, *salvo* y *menos*:

Todo me irrita, excepto la soledad.

Los pobres lo perdonan todo, menos el fracaso.

- f)** Se escribe coma delante de *pero*, *mas*, *aunque*, *sino (que)*, nexos coordinantes adversativos:

Hazlo si quieres, pero luego no digas que no te lo advertí.

- g)** Se escribe coma delante de *conque*, *así que*, *de manera que*, etc.:

Prometiste acompañarla, así que ahora no te hagas el remolón.

- h)** Se escribe coma detrás de determinados enlaces como *esto es*, *es decir*, *a saber*, *pues bien*, *ahora bien*, *en primer lugar*, *por un/otro lado*, *por una/otra parte*, *en fin*, *por último*, *además*, *con todo*, *en tal caso*, *sin embargo*, *no obstante*, *por el contrario*, *en cambio*, *efectivamente*, *generalmente*, *naturalmente*, *por regla general*, *etcétera*:

Por lo tanto, los que no tengan invitación no podrán entrar al recinto; no obstante, podrán seguir el acto a través de pantallas instaladas en el exterior. Naturalmente, los invitados deben vestir de etiqueta.

- i) Se escriben entre comas los sobrenombres o seudónimos cuando se mencionan tras el nombre verdadero:

Se celebra hoy el 150 aniversario de la muerte de Simón Bolívar, el Libertador.

José Martínez Ruiz, Azorín, perteneció a la generación del 98.

- j) Se escribe coma entre el lugar y la fecha:

Santiago, 8 de enero de 1999.

En Cartagena, a 16 de marzo de 2000.

O entre el día de la semana y el del mes:

Lunes, 23 de enero de 2002.

ACTIVIDADES



1. En los siguientes fragmentos algunas de las comas están en color rojo. Léanlos y expliquen el uso que se hace de las comas en cada uno de los textos.

En el texto ___ se usa después de un nexo coordinante adversativo.

En el texto ___ se usa en lugar del verbo omitido.

En el texto ___ se usan para encerrar una aposición.

En el texto ___ se usan para encerrar un vocativo (expresión que nombra al destinatario del mensaje).

En el texto ___ se usan para encerrar aclaraciones.

En el texto ___ se usan para separar los elementos de una enumeración.

- a) “La gorra”, de Kaveri

Nadie logró dar con una explicación lógica para el sorprendente hecho, pero el día que Nando, el cartero del barrio, fue atropellado por un tranvía, iba vestido únicamente con su gorra.

- b) “El hombre que pedía demasiado”, de Alejandro Dolina

Satanás: ¿Qué pides a cambio de tu alma?

Hombre: Exijo riquezas, posesiones, honores, distinciones... Y también juventud, poder, fuerza, salud... Exijo sabiduría, genio, prudencia... Y también renombre, fama, gloria y buena suerte... Y amores, placeres, sensaciones... ¿Me darás todo eso?



DATOS CURIOSOS

No se escribe coma delante de “porque” cuando se ofrece la causa real del hecho mencionado:

El suelo está mojado porque ha llovido: la lluvia es la causa real de que el suelo esté mojado.

Es incorrecto escribir coma entre el sujeto y el verbo de una oración

Los alumnos que no hayan entregado el trabajo antes de la fecha fijada por el profesor || suspenderán la asignatura. (Cuando el sujeto es largo, suele hacerse oralmente una pausa antes del comienzo del predicado, pero esta pausa no debe marcarse gráficamente mediante coma).

Fuente: <<http://lema.rae.es/dpd/srv/>>

c) “Canción cubana”, de Guillermo Cabrera Infante

¡Ay, José, así no se puede!

¡Ay, José, así no sé!

¡Ay, José, así no!

¡Ay, José, así!

¡Ay, José!

¡Ay!

d) “El hombre invisible”, de Gabriel Jiménez Emán

Aquel hombre era invisible, pero nadie se percató de ello.

e) “La noche/4”, de Eduardo Galeano

Me desprendo del abrazo, salgo a la calle.

En el cielo, ya clareando, se dibuja, finita, la luna.

La luna tiene dos noches de edad.

Yo, una.

f) “Extremos”, de Mario Halley Mora

El nieto y el abuelo, sentados en el verde césped, veían pasar el tren, como de juguete, allá en el fondo del valle. El abuelo, que había venido de muchas partes y estaba llegando a destino, se preguntaba: “¿De dónde vendrá?”. El nieto, que aún tenía que andar todos los caminos, se preguntaba: “¿Adónde irá?”.

2. Comenten entre todos cómo varía el significado de las siguientes oraciones, según se coloque la coma.

Luis no viene hoy, Sandra.

Luis, no viene hoy Sandra.

Juan Pérez está de vacaciones.

Juan, Pérez está de vacaciones.

El festejo terminó desdichadamente.

El festejo terminó, desdichadamente.

¿CÓMO ELIMINAR LAS REPETICIONES EN UN TEXTO?

Nuestro idioma español nos ofrece varias opciones para evitar las repeticiones. Algunos de los recursos que podemos usar son **sustitución léxica** (cambio de palabras), **sustitución pronominal** (cambio por pronombre) y **elipsis** (eliminación del término).

Aquí desarrollaremos sustitución léxica por sinonimia.

- ▶ **Sinónimos:** son las palabras que poseen significado equivalente.
- **Sinonimia conceptual:** remiten al mismo concepto. Ejemplo: *auto, coche, automóvil; muchacha, joven, chica; quieto, tranquilo, sosegado, pacífico.*
- **Sinonimia contextual:** algunas palabras pueden sustituir a otras en determinados contextos, pero no en todos. Ejemplo: *pesado*. Es correcto usar esta palabra en las siguientes oraciones:

Juan es un pesado.

La comida es pesada.

El plomo es pesado.

¡Qué libro pesado!

Sin embargo, no podríamos usar algunos de sus sinónimos (“indigesta” o “aburrido”) en todas las oraciones anteriores. Sería incorrecto decir: *¡Qué libro indigesto!* o *El plomo es aburrido*.

- **Sinonimia connotativa:** hay palabras que significan cosas distintas, sin embargo en determinadas oraciones ofrecen las mismas ideas. Ejemplo: *Juan es un crack; Juan es un genio; Juan es el numberone; Juan es un capo; Juan es un monstruo.*
- **Sinonimia referencial:** las palabras aluden al mismo referente, aunque no significan exactamente lo mismo. Ejemplo: *José entró a la oficina de su jefa*. La mujer miró a su empleado y le reclamó el trabajo atrasado; se notaba que no le caía bien el muchacho.

Aquí “José”, “empleado” y “muchacho” son sinónimos referenciales; lo mismo sucede con “jefa” y “mujer”.



ACTIVIDAD



En la letra de la canción *El explicado*, de Les Luthiers, los compositores cambiaron algunas palabras por extensas definiciones. Lean la letra con atención y reemplacen las definiciones por las palabras correctas. Una ayudita: la primera palabra que deben reemplazar es “espuelas”.

PARA LA WEB



Para ver el video de *El explicado*, de Les Luthiers, pueden ingresar en el buscador de YouTube o de algún navegador el nombre de la canción:

El explicado + Les Luthiers.

Daniel Rabinovich: Primera.

Todos: Mi caballo es el mejor

Daniel Rabinovich: aunque a alguno esto le duela

Todos: Mi caballo es el mejor

Daniel Rabinovich: aunque a alguno esto le duela

Todos: Galopando casi vuela si le clavo las:

Rueditas pequeñas metálicas dentadas que se fijan a la bota del jinete y se clavan en las carnes del caballo al galopar.

Paupá, paupá...

Al galope hay que clavarlas

Ernesto Acher: Las... las...

Todos: Las que acabo de explicar.

Coro: Elegante ha de vestir

Daniel Rabinovich: El cantor de serenatas

Coro: Elegante ha de vestir

Daniel Rabinovich: El cantor de serenatas

Coro: Debe cubrirse las patas con un buen par de:

Calzado de fibra de cáñamo con forma de sandalia muy común entre la gente de recursos muy modestos o de baja condición.

Coro: Conocemos de hace rato

el gato con relaciones.

Gato nuevo es este gato,

gato con explicaciones.

Daniel Rabinovich: ¡Primera!

(Carlos Núñez Cortés le dice en voz baja que se ha equivocado, que es la segunda y Daniel lo repite en voz alta)

Daniel Rabinovich: ¡Segunda va ahora, pedazo de...!

Carlos Núñez Cortés: ¡Segunda!

Coro: El caballo en su corral

Daniel Rabinovich: En su chiquero el chancho

Coro: El caballo en su corral

Daniel Rabinovich: En su chiquero el chancho

Coro: En su nido el carancho, y el paisano en su: Especie de choza alejada del poblado con paredes o sin ellas y que puede preservar de la intemperie lo que sea menester.

Ernesto Acher: ¡Quincho! ¡Cabaña!

Coro: El paisano ha de vivir en...

Ernesto Acher: ¡En su petit hotel!

Coro: Lo que acabo de definir.

Coro: A la vera del fogón

Daniel Rabinovich: Hay que ver la paisanada

Coro: A la vera del fogón

Daniel Rabinovich: Hay que ver la paisanada

Coro: Meta canto y guitarreada, meta vino y:

Pasteles de masa que se fríen o se hornean y que tienen un relleno de carne picada, condimentos, aceitunas y morrón.

Ernesto Acher: ¡Pastelitos dulces!

Carlos Núñez Cortés: ¿No te das cuenta de que son panqueques?

Carlos López Puccio: Panqueques de carne van a ser...

Ernesto Acher: Entonces son canelones...

(Comienzan a discutir entre todos mientras Daniel sigue tocando para no perder el ritmo)

Daniel Rabinovich: Paupá... paupá... ¡Paren che! ¡Huija! ¡Ahijuna! ¡A la voz de aura! ¡No dialoguen! ¡Everybody!

Coro: Conocemos de hace rato

el gato con relaciones.

Gato nuevo es este gato,

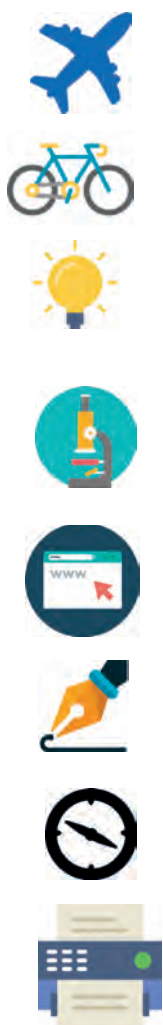
gato con explicaciones.



PLAN DE INVESTIGACIÓN

Investigamos sobre un invento científico

Elijan de la siguiente lista diez inventos que cambiaron el rumbo de la historia del mundo. Conversen sus elecciones en clase y expliquen por qué creen que fueron tan importantes.



Rueda	Pólvora	Semáforo	Fax	Bolígrafo
Fotografía	Avión	Vidrio	Máquina de coser	Fibra óptica
Cámara de video	Alto horno para la fundición de hierro	Alimentos enlatados	Máquina de vapor	Lámpara eléctrica
Imprenta	CD	Armas de fuego	Goma de borrar	Código de barras
Brújula	Microscopio	Avión	Radio	Penicilina
Televisión	Teléfono	Escritura	Telégrafo	Llave
Bicicleta	Automóvil	Alfabeto	Aspirina	Videojuegos
Vacunas	Mapas	Elicóptero	Anestesia	Lápiz
Microchip	Fotocopiadora	Cine	Auriculares	Internet
Tarjeta de crédito	Billetes y monedas	Electricidad	Horno microondas	Prismáticos
Computadora personal	Teléfono celular	Barco	Láser	Telescopio
Correo electrónico	Molino de viento	Baterías	Heladera	Navegador satelital (GPS)

Etapas de la investigación

Elegir un invento. Seleccionen un invento cada dos o tres estudiantes. Este será el tema de investigación para la clase especial, la feria de ciencias o la galería de los inventos que cambiaron la historia del mundo. Hagan una lámina que registre qué invento estudiará cada grupo y los apellidos de sus integrantes; colgada en el aula, servirá como recordatorio de los temas a investigar.

Comenzar a investigar. Busquen para investigar sobre el tema elegido por cada grupo, busquen información en sitios *web* y concurran a la biblioteca de la escuela y/o del barrio para obtener datos de libros, revistas, enciclopedias, etc. Recuerden registrar las fuentes consultadas.

¿Qué buscamos? Completen la siguiente ficha con la mayor cantidad de datos posibles sobre el invento investigado:

- a) Invento.
- b) Lugar y fecha de creación.
- c) Autor.
- d) Qué solución práctica ofreció al hombre.
- e) Antecedentes y modo de funcionamiento del invento.
- f) Objetos actuales que tienen a ese invento como antecedente.
- g) Fuentes bibliográficas de donde extrajeron los datos.

Criterios para evaluar la calidad de los sitios webs consultados: rastreen los siguientes datos en cada página de internet de la que extrajeron información:

- a) ¿Estaba en Facebook, YouTube, un blog, Twitter?
- b) ¿Pertenece a un diario digital que también sale impreso en papel? ¿Cómo se llama?
- c) ¿La página es de un organismo gubernamental nacional o internacional? ¿Cuál?
- d) ¿La página consultada es de una universidad nacional o internacional? ¿Cuál?
- e) ¿El sitio leído es una página oficial de un autor reconocido, de una fundación o de una organización no gubernamental (ONG)? ¿Cuál?
- f) ¿Están en condiciones de afirmar que la fuente virtual consultada es confiable para extraer de allí la información? ¿Por qué?

Organizar los materiales consultados

Después de mucho buscar, solemos separar algunos textos que nos parecen interesantes para avanzar en nuestra investigación. Si estamos buscando en internet, es aconsejable armar una carpeta en el escritorio de la computadora o tableta, para ir descargando allí todo lo que creemos importante. Sugerimos poner un nombre a la carpeta que les recuerde su contenido, por ejemplo el nombre del invento elegido. Otra opción es imprimir los artículos y organizarlos en un folio y/o carpeta.

Leer, releer y escribir nuevos textos

Sin embargo, para organizar la información consultada no alcanza con poner todo en una nueva carpeta virtual o reunir en un folio los textos en papel. Es imprescindible que los lean y releen con mucho detenimiento para luego reescribirlos en nuevos textos: resúmenes, cuadros, esquemas, etcétera.

En esta etapa:

- ▶ Reunimos el material elegido.
- ▶ Realizamos lecturas completas y atentas de cada material con el objetivo de reorganizar la información en nuevos textos. Para ello, recuerden que en estas lecturas podrán ver qué información nueva aporta cada texto, qué se repite, qué datos son poco importantes para lo que están investigando y evaluar si tenemos que buscar bibliografía nueva para leer más sobre el tema.
- ▶ Producimos nuevos textos para organizar la información: resúmenes, cuadros de doble entrada y todas las herramientas de estudio que vimos en este capítulo.

ACTIVIDAD

A partir de cada bibliografía que hayan leído escriban un resumen y también a elección un cuadro de doble entrada, una lista de datos importantes, un esquema de flechas o una línea de tiempo. A pesar de que se trata de materiales propios de estudio, recuerden escribirlos con prolijidad y sin faltas de ortografía.



Rincón de formas correctas

Hagan una lista de errores de ortografía y acentuación marcados por el docente y confeccionen los carteles para su **rincón de formas correctas**.

TEXTOS CON PROPÓSITOS EXPOSITIVOS

Escribimos para exponer en la escuela

Los textos que van a escribir a continuación serán los que se expondrán en la clase especial, la feria de ciencias o la galería de los inventos que cambiaron la historia del mundo.

Se trata de una serie de textos posibles, escritos en torno al invento que eligió cada grupo.

Etapa de escritura

Con el grupo con el que vienen trabajando, retomen todos los textos que investigaron más sus reescrituras en resúmenes, cuadros de doble entrada, listas de datos importantes, esquemas de flechas y/o líneas de tiempo. Reléanlos atentamente, ya que los utilizarán para escribir uno de los siguientes textos, a elección, que será expuesto en la clase especial, el *stand* de la feria o la galería de inventos:

Muestra distribuida por la editorial

Un folleto turístico de la ciudad o ciudades en las que se fabricó ese invento a lo largo de la historia. Deberá incluir información precisa sobre el invento, de qué trata, qué cambio o innovación produjo, quién o quiénes lo inventaron y todo lo que consideren importante. Además de incluir textos, pueden buscar imágenes y armar líneas de tiempo, cuadros y todos los recursos que les permitan organizar la información. No olviden incluir los créditos: quiénes hicieron el folleto, año y curso.

Hay muchas formas de hacerlo, a mano o con la computadora. Busquen folletos para inspirarse o recurran a internet para ver ideas y modelos. Tengan en cuenta las siguientes características que debe tener:

- ▶ **Imágenes:** colores vivos
- ▶ **Escritura:** utilizar oraciones breves, evitar repeticiones y revisar ortografía
- ▶ **Títulos:** palabras grandes y atrayentes
- ▶ **Diagramas fáciles de entender:** cuadros, líneas del tiempo, etcétera

Una síntesis informativa, como si fueran periodistas que tienen que anunciar un nuevo descubrimiento científico. Si el descubrimiento es anterior a 1889, pueden situar la noticia en la Exposición Universal de París de 1889, llevada a cabo entre el 6 de mayo y el 31 de octubre de ese año, momento en que se inauguró la Torre Eiffel; la feria fue realizada para el centenario de la Revolución Francesa.

Otra opción es hacer un viaje en el tiempo y anunciar el invento como si se hubiese descubierto en la actualidad. En ese caso, podrán dar la noticia desde Silicon Valley, California (EE. UU.), corazón de la tecnología; o desde el MIT (*Massachusetts Institute of Technology* o *Instituto de Tecnología de Massachusetts*), universidad ubicada en Cambridge (EE. UU.).

Un volante publicitario que promoció ofertas increíbles de distintos tipos, marcas y modelos del invento elegido. Para ello deben incluir la historia de ese invento, por qué es importante y destacar todo lo que consideren necesario, como lo haría un volante publicitario.

Un artículo para la enciclopedia de curiosidades. Elijan los datos más curiosos sobre el invento para escribir el artículo. Si no encuentran datos llamativos, pueden inventarlos. Incluyan en su escrito:

- ▶ Lugar y fecha de creación
- ▶ Autor
- ▶ Qué solución práctica ofreció al hombre
- ▶ Antecedentes y modo de funcionamiento
- ▶ Objetos actuales que tienen a ese invento como antecedente

El catálogo de un museo virtual. Elijan imágenes o dibujen todo lo que podría estar expuesto en ese museo. Escriban los epígrafes de las fotos y breves explicaciones para que la persona que visita el museo pueda recorrer sus salas/pantallas y descubrir qué es lo que allí se expone.

Etapas de corrección de borradores

Autocorrección, cocrorrección y versión final del texto

- 1. Autocorrección.** Una vez escrito el borrador del texto elegido, reléanlo y corrijan:
 - ▶ El uso de mayúsculas. ¿Colocaron mayúsculas cada vez que corresponde?
 - ▶ Puntuación. ¿El texto tiene segmentos muy largos sin comas ni puntos? Modifiquenlo. Pueden agregar o sacar: punto y seguido, punto y aparte, puntos y comas.
 - ▶ Acentuación de palabras. ¿Pusieron tilde cada vez que una palabra así lo exige?
- 2. Cocrorrección.** Intercambien borradores entre grupos de estudiantes. Analicen el texto recibido y, en lápiz negro, marquen:
 - ▶ Ortografía, mayúsculas, fragmentos mal puntuados (entre paréntesis) o confusos (entre corchetes).
 - ▶ Agreguen alguna frase al pie del texto si la caligrafía y/o la desprolijidad le restan claridad a la lectura: *mejoró la caligrafía, agrandó la letra, cuidó la presentación y la prolijidad de tu texto*, etcétera.
 - ▶ Devuelvan el texto a sus autores para que puedan modificar todo lo que haya sido indicado (si es que las marcaciones son correctas; ante la duda, sugerimos consultarle al docente si los compañeros corrigieron adecuadamente).
- 3. Versión final del texto:** tomando en cuenta los errores detectados en el borrador, escriban la versión final para entregar a su docente.

Criterios para evaluar los textos escritos

- ▶ Se documentaron en profundidad en diversas fuentes bibliográficas y electrónicas confiables. Investigaron adecuadamente.
- ▶ Leyeron, releeron y reescribieron lo investigado con dedicación.
- ▶ Escribieron nuevos y variados textos de estudio a partir de lo leído.
- ▶ Los datos ofrecidos en los textos son relevantes.
- ▶ En los borradores, atendieron a todas las marcas y correcciones hechas por sus compañeros y/o el docente (de manera oral o escrita).
- ▶ Mostraron avances significativos entre el primer borrador y la versión final de cada texto.
- ▶ La versión final se presenta: sin errores de ortografía, con puntuación adecuada, vocabulario claro y preciso, bien redactada y con ideas desarrolladas correctamente.

Después de la corrección

Decidan si expondrán alguno de los textos de estudio –cuadros, esquemas, listas– además del que están elaborando. En papel afiche de color claro o en presentaciones PowerPoint o Prezi, transcríbanlos.

¡Importante! Como estos textos serán expuestos, es fundamental que estén bien redactados, sin errores de ortografía, con letra clara, legible y de un tamaño que permita su lectura a mediana distancia.

COMUNICAR CONOCIMIENTOS: EXPONER ORALMENTE

Nos preparamos para exponer oralmente todo lo que investigamos. Se sugiere hacer ensayos previos en el aula entre compañeros, para evaluar entre todos lo que tienen que seguir puliendo antes de sacar sus exposiciones afuera del aula.

Reglas para exponer oralmente

- ▶ Leer mucho sobre el tema investigado para poder hablar solo algunos minutos.
- ▶ El conocimiento sobre el tema no puede estar limitado exactamente a lo que se va a exponer, vale decir que el expositor debe saber mucho más de lo que comparte con el auditorio.
- ▶ Entender en profundidad el tema que se va a exponer y evitar estudiar textualmente o de memoria sin comprender lo que están diciendo.
- ▶ Seleccionar los puntos más relevantes del tema investigado y desechar los datos accesorios.
- ▶ Tomar en cuenta el tiempo asignado para la exposición. Practicar en voz alta varias veces antes del día del evento, grabarse y analizar: repeticiones de palabras o frases, volumen, claridad en la dicción, profundidad del tema expuesto.
- ▶ Ordenar la información que se va a exponer de modo tal que el que escucha encuentre una lógica interna y pueda seguir al expositor sin perderse ni confundirse.
- ▶ No exhibir láminas, afiches, diapositivas en PowerPoint o presentaciones Prezi que digan exactamente lo que se piensa exponer; no se trata de **leer**, sino de exponer oralmente.
- ▶ El material gráfico que acompaña a la exposición debe ser un complemento de lo que se está diciendo. El expositor, mientras habla, vuelve sobre los escritos que exhibe para mostrar imágenes, gráficos, dibujos, definiciones, ejemplos, etc. Los amplía, explica, desarrolla, señala como puntos centrales de su exposición.
- ▶ **Evitar olvidarse** del material escrito de apoyo. Muchas veces, las láminas o afiches terminan siendo una escenografía a espaldas del expositor, a los que no se hace referencia en ningún momento. Ensayar antes del evento, para ver cómo utilizar adecuadamente estos textos.

Para tener en cuenta cuando se está frente al auditorio:

- ▶ Usar vocabulario formal, claro y preciso.
- ▶ Evitar palabras o frases vulgares y/o inadecuadas a la situación comunicativa. Exponer oralmente significa crear un clima ameno, agradable pero formal (no es una charla entre amigos).
- ▶ Utilizar un volumen de voz adecuado y una velocidad uniforme (no hablar muy rápido ni demasiado lento).
- ▶ Mirar alternativamente a todo el auditorio. Evitar focalizar la mirada en un sector como si solo les estuvieran hablando a unos pocos presentes.
- ▶ Respetar las formalidades escolares: no mascar chicle, no hacer gestos inadecuados, no llamarse, pararse correctamente. La postura del cuerpo no puede generar distracción en los que escuchan; exponer de pie y evitar la rigidez.

ACTIVIDAD



Ensayo para exponer oralmente. Un pequeño grupo de voluntarios puede exponer a sus compañeros sobre un tema de su interés: historia del equipo de fútbol preferido o de un grupo musical. Harán una investigación sobre el tema elegido, prepararán los materiales gráficos y expondrán oralmente en menos de una hora de clase. Al finalizar este ensayo, entre todos reflexionen en clase y hagan una lista sobre lo que hay que tener en cuenta cuando se expone y lo que hay que evitar. Pueden colgarla en el aula como recordatorio para el momento de organizar las exposiciones definitivas.

Criterios para evaluar el desempeño oral individual del estudiante

- ▶ Calidad de los materiales escritos que expuso: profundidad, vocabulario, ortografía, prolijidad, precisión.
- ▶ Uso de vocabulario oral específico.
- ▶ Lengua oral adecuada a la situación escolar y al auditorio.
- ▶ Desempeño eficiente, amable y gentil en el trabajo grupal.
- ▶ Responsabilidad y cumplimiento de las tareas asignadas.
- ▶ Creatividad para resolver las actividades y propuestas.

Organización de la clase especial, del *stand* de la feria de ciencias o de la galería de inventos que cambiaron la historia del mundo

La clase se dividirá en las siguientes comisiones:

Producción. Los integrantes de esta comisión tendrán las siguientes tareas:

- a) Diseñar el formato del lugar donde se realizará la clase especial, el *stand* o la galería (biblioteca, aula, patio cubierto, SUM, etc.): medidas, materiales, diseño, presentación, mobiliario, costos de los materiales, etc.
- b) Su armado y/o decoración en función del espacio y recursos disponibles (pueden gestionar donaciones ante empresas u organismos barriales para aumentar los recursos).
- c) Contemplar cómo exponer el material escrito elaborado por el curso completo (afiches, murales, carteles, imágenes, presentaciones PowerPoint o Prezi, etc.).

Prensa. Deberán elaborar:

- a) El programa del evento con el cronograma que prevea la rotación del público asistente.
- b) Elaboración de carteles identificadores con el nombre y rol de cada estudiante.
- c) Las invitaciones a las autoridades locales, escolares y educativas.
- d) Los volantes en papel y virtuales para promocionar la feria o la galería.
- e) Una gacetilla que resuma las principales características de los inventos investigados para entregar en papel a los asistentes.
- f) Una grilla para que otros docentes y las autoridades asistentes a la clase, feria o galería puedan evaluar la información escrita ofrecida al público y la calidad de lo que se expuso oralmente.



Evaluación

Preparación del tema

	Excelente	Muy bien	Bien	Regular	Mal
Desarrolló el tema ordenadamente					
Ofreció todos los datos relevantes del tema expuesto					
Estudió y mostró conocimientos profundos sobre el tema investigado					
Preparó el tema adecuadamente					
Manejó el tema con soltura					

Material gráfico

	Excelente	Muy bien	Bien	Regular	Mal
Letra clara y medida adecuada. Prolijo, ordenado					
El material era un complemento de lo expuesto y no su copia fiel					
Se refirió al material gráfico durante toda la exposición					
Evitó leer el material mientras exponía					

Lengua oral

	Excelente	Muy bien	Bien	Regular	Mal
Volumen de voz utilizado					
Evitó el uso de muletillas					
Recorrió con la mirada todo el auditorio					
Resultó ágil, agradable, llevadero					
Evitó la rigidez corporal o los movimientos distractores					
Gestos acordes					

Autoevaluación

Completen la siguiente grilla de modo personal sobre la comisión en la que trabajaron. Si la respuesta es regular o mal, deben explicar los motivos en la última columna.

	Excelente	Muy bien	Bien	Regular	Mal	Motivos
Nivel de responsabilidad en las tareas asignadas						
Cumplimiento de los tiempos estipulados						
Compromiso con las actividades individuales						
Compromiso con las actividades grupales						
Nivel de creatividad en la elaboración de propuestas						
Actitud de compañerismo						
Predisposición, gentileza y atención						
Amabilidad para responder y proponer						
Desempeño oral						
Uso de vocabulario adecuado a la situación						
Volumen de voz para hablarle al público						
Preparación de los materiales escritos						
Nivel de estudio y manejo profundo del tema asignado						

LOS GÉNEROS LITERARIOS TRADICIONALES: NARRATIVO, POÉTICO Y TEATRAL

Ya habrán estudiado en años anteriores la clasificación tradicional de los géneros literarios en:

- ▶ narrativo
- ▶ lírico o poético
- ▶ teatral

Fue Aristóteles (384 a.C. - 322 a.C.), filósofo griego, el primero en señalar estas tres divisiones en su libro *La Poética* escrito en el siglo IV a. C.

Si bien se ha escrito mucha literatura y se han inaugurado nuevos géneros a lo largo de todos estos siglos, esta gran división en tres géneros literarios sigue siendo útil. Como lectores utilizamos cotidianamente esta clasificación cuando buscamos una novela de aventuras, una antología de poemas, un cuento de terror, una obra de teatro o un policial. Saber que un libro pertenece a un género nos genera una expectativa, por ejemplo: si se trata de un policial esperamos que ocurra un delito, que alguien lo investigue –un detective– y que para hacerlo siga pistas que lo conduzcan a una repuesta.

- ▶ **Género narrativo:** se caracteriza por **contar o narrar** una historia en **forma de prosa**. Como se trata de literatura, siempre estas historias pertenecen al campo de la **ficción o invención**, aun cuando lo narrado esté basado en hechos reales. Se incluyen en este género: la **novela**, el **cuento**, la **fábula**, el **mito** y la **leyenda**, entre los principales.
- ▶ **Género poético:** también llamado **lírico**. Se caracteriza por relacionar la palabra con la musicalidad y el ritmo. Tiene un alto grado de subjetividad porque suele expresar emociones y sentimientos del poeta. Se escribe, generalmente, en **verso**; la reunión de varios versos se denomina **estrofa**. Utiliza una serie de recursos expresivos denominados figuras retóricas (metáforas, comparación, personificación, etc.). Este género será tratado en el Capítulo 2.
- ▶ **Género teatral:** son obras escritas para **ser representadas**, por eso las acciones se presentan al lector en forma de **diálogo** y en **estilo directo** (los personajes generalmente hablan por sí mismos sin intervención de un narrador) y también incluyen instrucciones para la representación, llamadas didascalias. Dentro del **género teatral o dramático** encontramos tres subgéneros: **comedia**, **tragedia** y **drama**.

¿Cómo distinguir rápidamente libros de los tres grandes géneros literarios?

Es muy sencillo:

El género narrativo se escribe en **prosa**, es decir de margen a margen.

El género poético o lírico se escribe, en su mayoría, en **verso**. Los versos y su reunión en estrofas ocupan el centro de la hoja.

El género teatral se escribe enteramente en **diálogos**, a excepción de pequeños fragmentos explicativos que dan las indicaciones básicas para la puesta en escena; a esas explicaciones las llamamos **didascalias** o **acotaciones**.

ACTIVIDADES



Para realizar en clase, en la biblioteca o de tarea.

1. En grupos de dos o tres estudiantes, elijan uno de los siguientes géneros o subgéneros literarios:

género narrativo / género teatral o dramático / género poético o lírico / fábula / mito / leyenda / comedia / tragedia / drama / cuento o novela: realista, policial, de aventuras, maravilloso, ciencia ficción, fantástico o de terror.

2. Busquen información en distintas fuentes bibliográficas (en papel) o virtuales (buscadores de internet) siguiendo estas pautas:

- a) Dos definiciones para el género o subgénero seleccionado, que sean distintas entre sí. Para ello van a tener que recurrir a diversas fuentes de información (dos libros o dos sitios web, por ejemplo). Lean detenidamente las definiciones y elijan aquellas que sean diferentes en alguna característica o les parezca que explican el género o subgénero de manera distinta.
- b) ¿Se mencionan las características del género o subgénero elegido? Tomen nota de las más importantes.
- c) ¿Leyeron alguna vez alguna obra o texto que pertenezca al género o subgénero elegido? Anoten los nombres de esas obras literarias.
- d) Tomen nota de las fuentes que utilizaron para reunir la información. Para saber cómo hacerlo releen “Cómo citar bibliografía”.
- e) Reúnan todo lo investigado y discutan en clase los datos encontrados, ya que con ellos van a poder empezar a elaborar fichas sobre los distintos géneros y subgéneros literarios.

¿Géneros, subgéneros o especies literarias?

La cuestión de los géneros literarios no se agota en esta gran clasificación que hemos visto. El paso del tiempo y la aparición de nuevos autores y producciones literarias innovadoras dieron lugar a relatos a los que no era fácil encuadrar en géneros literarios existentes.

Así, según la época, los teóricos que estudian la literatura fueron proponiendo otras clasificaciones para pensar los textos literarios. Por eso, según el autor, a la misma categoría se la llama de distintas maneras: género, subgénero o especie literaria. Aquí vamos a utilizar las denominaciones de **géneros** y **subgéneros**.

GÉNERO TEATRAL

Es posible que hayan pasado por la hermosa experiencia de ir al teatro o quizá el teatro fue a la escuela en alguna oportunidad. Pero, ¿de dónde salen los textos que los actores y las actrices representan? Cuando hablamos de teatro, hacemos referencia a dos conceptos: el **texto teatral** o **dramático** (texto literario) y a la **puesta en escena** o **hecho teatral** (espectáculo al que concurre el público). Generalmente, detrás de una representación que vamos a ver al teatro existe un texto dramático, aunque no siempre es así; muchos actores y directores teatrales han experimentado con puestas en escena en las que el texto se va creando a medida que van actuando.

En literatura, el **género teatral** o **dramático** tiene tres subgéneros principales: **comedia**, **tragedia** y **drama**. ¿Cuáles son sus características?

Comedia, tragedia y drama

Comedia: trata temas de la vida cotidiana con humor. Sus personajes son seres inferiores en quienes, generalmente, se destaca un vicio: el avaro, el mentiroso, el estafador, etc. La comedia busca hacer reír al espectador. Los conflictos llevan a la reflexión pero siempre se resuelven de manera feliz.

Tragedia: son obras que abordan los grandes temas de la humanidad como el amor, el honor, la traición, la fidelidad, entre otros. El tono es serio, solemne y sus personajes son seres dignos de admiración que deben enfrentarse a grandes desafíos. La tragedia siempre tiene un final funesto, triste, catastrófico.

Drama o tragicomedia: combina rasgos de la tragedia y de la comedia. Alterna los segmentos serios con otros más livianos, humorísticos. Sus personajes son personas comunes y puede tener final feliz o desdichado.

GÉNERO NARRATIVO

Novelas, cuentos, leyendas, fábulas y mitos

Hemos visto que el **género narrativo** incluye, entre otros, a las novelas, cuentos, leyendas, fábulas y mitos. Pero ¿cuáles son sus diferencias?

La **novela** posee una trama principal y varias tramas secundarias, menores, que se van enlazando con los hechos centrales. Si bien los protagonistas son fácilmente identificables por el lector, la novela hace desfilar a una gran cantidad de personajes secundarios que se relacionan de un modo u otro con los principales.

Se divide en capítulos (los que a veces tienen número o nombre, pero no siempre) y al lector le lleva tiempo llegar hasta el final de la historia. Dependerá de la velocidad de la lectura, pero en líneas generales no se lee de un momento a otro.

El **cuento** es un relato corto que tiene una trama única y pocos personajes. No presenta divisiones internas y decimos que es breve porque no supone más de una o dos horas de lectura. Los **cuentos**

se dividen en **tradicionales** y **literarios o de autor conocido**. Los cuentos tradicionales son orales, de autor anónimo; han sido recopilados por escrito, por eso hay muchas versiones de estas historias.

Las **leyendas** se relacionan con alguna cultura determinada (leyenda guaraní, leyenda mapuche, leyenda del norte argentino, etc.) y en su origen, trataban de explicar los fenómenos naturales. Tienen tramas argumentales sencillas, sin intrigas paralelas ni digresiones. Son textos breves, anónimos y de tono folclórico. Estos relatos populares son transmitidos de manera oral y luego recopilados por escrito, por eso podemos encontrar versiones diferentes de la misma leyenda.

Según su temática, las leyendas se dividen en:

Religiosas: historias de justos y pecadores, de pactos con el demonio, reencarnación o episodios de la vida de los santos.

De la naturaleza: personajes animales, explicación de fenómenos atmosféricos –trueno, rayo, viento–, virtudes médicas de las plantas o su origen, el nacimiento de ríos e interpretación de las montañas.

De la historia: relatos guerreros, historias de ruinas, de monumentos y de conquistadores.

Sobrenaturales: sueños, alucinaciones, poderes mágicos, historias de ultratumba y apariciones.



PARA LA WEB

En el programa *Horizontes lengua* de Canal Encuentro, hay varios programas dedicados a los distintos tipos de cuentos. Para verlos, ingresen a YouTube y en el buscador coloquen “Horizontes lengua. Canal Encuentro”.



VER Y ESCUCHAR

En el programa *Horizontes lengua* de Canal Encuentro, pueden ver el programa “Los mitos clásicos”. Para verlo, ingresen a YouTube y en el buscador coloquen “Horizontes lengua. Canal Encuentro”.

AMPLIACIÓN DE VOCABULARIO. ¿QUÉ SIGNIFICA “DIGRESIÓN”?

Según el diccionario de la Real Academia Española:

f. Acción y efecto de romper el hilo del discurso y de introducir en él cosas que no tengan aparente relación directa con el asunto principal.

Las **fábulas** son relatos muy breves cuya finalidad es dejar una **enseñanza o moraleja**. Generalmente sus personajes son **animales personificados** (hablan y piensan como si fueran humanos) o **“tipos humanos”**: el sabio, el hijo bueno, el avaro, etc.

Los **mitos** son relatos de la antigüedad que intentaban aclarar los misterios, muchos de los cuales hoy explica la ciencia: los fenómenos naturales o que explican las causas de las cosas (**mitos etiológicos**), la creación del mundo, de los dioses y de los pueblos (**mitos teogónicos o cosmogónicos**), y la relación entre los héroes, los dioses y los semidioses (**mitos heroicos**). Todas las culturas antiguas produjeron mitos que se transmitían oralmente aunque se han hecho innumerables recopilaciones, versiones y adaptaciones escritas a lo largo de la historia del mundo. A diferencia de la leyenda, el mito no explica una particularidad local, sino que abarca

problemas inherentes a cualquier comunidad o ser humano, es decir que tiene valor universal y trasciende todos los tiempos.

Los mitos suelen abordar al menos tres temas: el descenso a los infiernos, las transformaciones y el capricho de los dioses.

ACTIVIDADES



1. Estos datos aparecen en algunos libros de literatura. Léanlos con atención y clasifíquenlos según el género y subgénero literario en el cuadro que se encuentra a continuación. Una vez resuelto, corrijan oralmente en clase.

TÍTULO DEL LIBRO Y AUTOR	GÉNERO LITERARIO	SUBGÉNERO LITERARIO

- a) Dice la contratapa del libro: “Conrado Nalé Roxlo traza (...) *Una viuda difícil*, divertida y pintoresca creación que es llevada a escena con solidez y habilidad; (...) lo cómico se inclina a la gracia natural...” (Ed. Huemul).
- b) Leemos en la solapa de un libro: “(...) Ahora se enriquece esta Biblioteca con *Tercera residencia* (1935-1945) una de las obras más merecidamente famosas de Neruda y que incluye poemas tan conocidos como ‘Las furias y las penas’, ‘Reunión bajo las nuevas banderas’ y ‘España en el corazón’. (Ed. Losada).
- c) Dice la contratapa de *La máquina del tiempo* de Herbert G. Wells, edición de Latin Books: “Un científico inventa una máquina que, según dice, puede viajar en el tiempo. Sin embargo, sus amigos se ríen de la idea. El viajero del Tiempo utiliza su máquina y viaja mil años en el futuro.”
- d) *El acompañamiento* de Carlos Gorostiza. Dice su director, Manuel Lorenzo: “Además del tremendo valor simbólico que tiene por haber sido escrita en plena dictadura y dentro del marco de Teatro Abierto en 1981, la pieza resulta única en el teatro argentino porque reúne varios aciertos dramáticos: es de una tristeza e impotencia infinita; sin embargo, está escrita desde la vereda de enfrente. Se trata de una obra ágil, divertida y entretenida; como resultado, genera una emoción muy profunda pero simple de transitar. La obra te sumerge en un mundo terrible y sale hacia arriba con una fuerza vital sorprendente. Habla de los sueños, de la amistad, de la posibilidad, de vivir de verdad, de realizarse, de ser, de la libertad”.
- e) “*Jettatore!* de Gregorio De Laferrère fue estrenada en 1904 en Buenos Aires por la Compañía Podestá. Se trata de una comedia de enredos tan sencilla como hilarante. La trama es muy simple: Carlos que tiene un romance con su prima Lucía, le inventa a Don Lucas, el pretendiente potentado de Lucía, la fama de yeta. Para esto, utiliza múltiples recursos y cuenta con numerosos cómplices. Pero de a poco, la humorada se va transformando en sugestión y es imposible dar marcha atrás”.
- f) “Cuatro actores, especialistas en el teatro físico, el clown y el burlesco, interpretan la famosa tragedia de William Shakespeare, *Othelo*”.

Tipos de narradores

¿Es lo mismo hablar del autor de un cuento o novela que de su narrador? Por supuesto que no. El autor es la persona que escribe el relato. El narrador es una invención del autor; del mismo modo que el autor inventa los personajes, los lugares, los diálogos y la trama de la historia, crea un narrador. Por eso, es posible que el autor sea un hombre pero que decida que la historia la cuente una mujer, es decir una narradora. Por ejemplo, en la novela *Visitas después de hora*, el autor argentino Mempo Giardinelli crea una narradora femenina, Flora, la hija mayor del protagonista.

Entonces, cuando hablamos del narrador de un relato, no hablamos de su autor.

Existen tres tipos básicos de narradores:

- a) Dos de ellos utilizan la 1ª persona del singular o del plural (yo-nosotros): el **narrador protagonista** y el **narrador testigo**.

Observen al narrador de la novela *Mi planta de naranja lima*, de José Mauro de Vasconcelos (Brasil, 1920-1984).

Veníamos tomados de la mano, sin apuro ninguno, por la calle. Totoca venía enseñándome la vida. Y yo me sentía muy contento porque mi hermano mayor me llevaba de la mano, enseñándome cosas.

En este comienzo de la historia, el protagonista cuenta en 1ª persona y va alternando del “nosotros” al “yo”. Recién en la tercera página descubrimos cómo se llama porque su hermano mayor, Totoca, lo nombra:

Totoca me dio un empujón. Desperté.

–¿Qué tienes, Zezé?

–Nada. Estaba cantando.

Este es un ejemplo de **narrador protagonista**. Si observamos los verbos con los que se va contando la historia, siempre remiten a un “yo” o a un “nosotros”: **veníamos; me llevaba; me dio; desperté**.

¡Atención porque para saber quién es el narrador no es posible descubrirlo en los diálogos! El narrador es el encargado de las partes **contadas o narradas**.

Leamos el siguiente ejemplo. Se trata del comienzo de la novela policial *Rosaura a las diez*, del autor argentino Marco Denevi.

DECLARACIÓN DE LA SEÑORA MILAGROS RAMONEDA, VIUDA DE PERALES, PROPIETARIA DE LA HOSPEDERÍA LLAMADA ‘LA MADRILEÑA’, DE LA CALLE RIOJA, EN EL ANTIGUO BARRIO DEL ONCE.

Todo comenzó, señor mío, hará unos seis meses, aquella mañana en que el cartero trajo un sobre rosa con un detestable perfume a violetas.

O quizá no, quizá será mejor que diga que empezó hace doce años, cuando vino a vivir a mi honrada casa un nuevo huésped que confesó ser pintor y estar solo en el mundo.

Esta primera parte de la novela es narrada por Milagros quien resulta testigo de los hechos sucedidos entre otros dos personajes: Camilo y Rosaura.

Este es un ejemplo de narrador testigo, que también narra en 1ª persona pero es espectador de los hechos; participa de las escenas que presenta pero no como su protagonista.

- b)** Narrador en 3ª persona del singular o del plural (él/ella; ellos/ellas): este tipo de narrador suele ser **omnisciente** (sabe todo lo que piensan y sienten sus personajes).

Veamos un ejemplo. Este es el comienzo del cuento “La noche boca arriba”, de Julio Cortázar:

A mitad del largo zaguán del hotel pensó que debía ser tarde y se apuró a salir a la calle y sacar la motocicleta del rincón donde el portero de al lado le permitía guardarla. En la joyería de la esquina vio que eran las nueve menos diez; llegaría con tiempo sobrado a donde iba.

Aquí el narrador omnisciente sabe lo que el protagonista está pensando: “pensó que debía ser tarde”. Además, todos los verbos remiten a una 3ª persona, él: se apuró; le permitía, vio, llegaría.

ACTIVIDADES



Transformen este fragmento de texto con narrador protagonista de modo tal que pase a tener un narrador testigo:

1. “Veníamos tomados de la mano, sin apuro ninguno, por la calle. Totoca venía enseñándome la vida. Y yo me sentía muy contento porque mi hermano mayor me llevaba de la mano, enseñándome cosas”.

2. Transformen este fragmento de texto narrado por una testigo de modo tal que pase a ser contado por un narrador omnisciente:

“Todo comenzó, señor mío, hará unos seis meses, aquella mañana en que el cartero trajo un sobre rosa con un detestable perfume a violetas.

O quizá no, quizá será mejor que diga que empezó hace doce años, cuando vino a vivir a mi honrada casa un nuevo huésped que confesó ser pintor y estar solo en el mundo”.

3. Transformen este fragmento de texto con narrador omnisciente de modo tal que pase a tener un narrador protagonista:

“A mitad del largo zaguán del hotel pensó que debía ser tarde y se apuró a salir a la calle y sacar la motocicleta del rincón donde el portero de al lado le permitía guardarla. En la joyería de la esquina vio que eran las nueve menos diez; llegaría con tiempo sobrado adonde iba”.

Los subgéneros narrativos

Aunque existen más subgéneros que los que mencionaremos, nos limitaremos a los siguientes: realista, aventuras, policial, ciencia ficción, fantástico, maravilloso y terror.

Cuentos y novelas realistas

Las historias contadas se parecen tanto a la vida cotidiana, que podríamos llegar a creer que realmente han sucedido en la realidad. Sin embargo, cuando hablamos de literatura, siempre estamos en el campo de la **ficción**.

En los cuentos o novelas realistas, los personajes, los sucesos y los lugares en los que transcurren imitan a la realidad, a nuestra vida cotidiana. Por eso los personajes son presentados como seres reales y sencillos, los ambientes son reconocibles (casas, plazas, escuelas) y lo que les sucede a los personajes es comprensible y posible en el mundo de los lectores.



PARA LEER MÁS

- *Cuentos de amor, de locura y de muerte*, de Horacio Quiroga
- *Cuentos de la selva*, de Horacio Quiroga.

LECTURA



Lean el siguiente cuento realista del autor francés Guy de Maupassant (1850-1893) y resuelvan las actividades propuestas.

El collar

Guy de Maupassant

Fragmento

Era una de esas hermosas y encantadoras criaturas nacidas como por un error del destino en una familia de empleados. Carecía de dote, y no tenía esperanzas de cambiar de posición; no disponía de ningún medio para ser conocida, comprendida, querida, para encontrar un esposo rico y distinguido; y aceptó entonces casarse con un modesto empleado del Ministerio de Instrucción Pública.

(...) Sufría constantemente, sintiéndose nacida para todas las delicadezas y todos los lujos. Sufría contemplando la pobreza de su hogar, la miseria de las paredes, sus estropeadas sillas, su fea indumentaria. Todas estas cosas, en las cuales ni siquiera habría reparado ninguna otra mujer de su casa, la torturaban y la llenaban de indignación (...).

Cuando, a las horas de comer, se sentaba delante de una mesa redonda, cubierta por un mantel de tres días, frente a su esposo, que destapaba la sopera, diciendo con aire de satisfacción: “¡Ah! ¡Qué buen caldo! ¡No hay nada para mí tan excelente como esto!”, pensaba en las comidas delicadas, en los servicios de plata resplandecientes, en los tapices que cubren las paredes con personajes antiguos y aves extrañas dentro de un bosque fantástico; pensaba en los exquisitos y selectos manjares, ofrecidos en fuentes maravillosas; en las galanterías murmuradas y escuchadas con sonrisa de esfinge, al tiempo que se paladea la sonrosada carne de una trucha o un trozo de faisán.

No poseía galas femeninas, ni una joya; nada absolutamente y solo aquello de que carecía le gustaba; no se sentía formada sino para aquellos goces imposibles. ¡Cuánto habría dado por agradar, ser envidiada, ser atractiva y asediada!

Tenía una amiga rica, una compañera de colegio a la cual no quería ir a ver con frecuencia, porque sufría más al regresar a su casa. Días y días pasaba después llorando de pena, de pesar, de desesperación.

Una mañana el marido volvió a su casa con expresión triunfante y agitando en la mano un ancho sobre.

—Mira, mujer —dijo—, aquí tienes una cosa para ti.

Ella rompió vivamente la envoltura y sacó un pliego impreso que decía:

“El ministro de Instrucción Pública y señora ruegan al señor y la señora de Loisel les hagan el honor de pasar la velada del lunes 18 de enero en el hotel del Ministerio”.

En lugar de enloquecer de alegría, como pensaba su esposo, tiró la invitación sobre la mesa, murmurando con desprecio:

—¿Qué haré yo con eso?

—Creí, mujercita mía, que con ello te procuraba una gran satisfacción. ¡Sales tan poco, y es tan oportuna la ocasión que hoy se te presenta!... Te advierto que me ha costado bastante trabajo obtener esa invitación. Todos las buscan, las persiguen; son muy solicitadas y se reparten pocas entre los empleados. Verás allí a todo el mundo oficial.

Clavando en su esposo una mirada llena de angustia, le dijo con impaciencia:

—¿Qué quieres que me ponga para ir allá?

No se había preocupado él de semejante cosa, y balbuceó:

—Pues el traje que llevas cuando vamos al teatro. Me parece muy bonito...

Se calló, estupefacto, atontado, viendo que su mujer lloraba. Dos gruesas lágrimas se desprendían de sus ojos, lentamente, para rodar por sus mejillas.

El hombre murmuró:

—¿Qué te sucede? Pero ¿qué te sucede?

Mas ella, valientemente, haciendo un esfuerzo, había vencido su pena y respondió con tranquila voz, enjugando sus húmedas mejillas:

—Nada; que no tengo vestido para ir a esa fiesta. Da la invitación a cualquier colega cuya mujer se encuentre mejor provista de ropa que yo.

Él estaba desolado, y dijo:

—Vamos a ver, Matilde. ¿Cuánto te costaría un traje decente, que pudiera servirte en otras ocasiones, un traje sencillito?

Ella meditó unos segundos, haciendo sus cuentas y pensando asimismo en la suma que podía pedir sin provocar una negativa rotunda y una exclamación de asombro del empleadillo.

Respondió, al fin, titubeando:

—No lo sé con seguridad, pero creo que con cuatrocientos francos me arreglaría.

El marido palideció, pues reservaba precisamente esta cantidad para comprar una escopeta, pensando ir de caza en verano, a la llanura de Nanterre, con algunos amigos que salían a tirar a las alondras los domingos.

Dijo, no obstante:

—Bien. Te doy los cuatrocientos francos. Pero trata de que tu vestido luzca lo más posible, ya que hacemos el sacrificio.

El día de la fiesta se acercaba y la señora de Loisel parecía triste, inquieta, ansiosa. Sin embargo, el vestido estuvo hecho a tiempo. Su esposo le dijo una noche:

—¿Qué te pasa? Te veo inquieta y pensativa desde hace tres días.

Y ella respondió:

—Me disgusta no tener ni una alhaja, ni una sola joya que ponerme. Pareceré, de todos modos, una miserable. Casi, casi me gustaría más, no ir a ese baile.

—Ponte unas cuantas flores naturales —replicó él—. Eso es muy elegante, sobre todo en este tiempo, y por diez francos encontrarás dos o tres rosas magníficas.

Ella no quería convencerse.

—No hay nada tan humillante como parecer una pobre en medio de mujeres ricas.

Pero su marido exclamó:

—¡Qué tonta eres! Anda a ver a tu compañera de colegio, la señora de Forestier, y ruégale que te preste unas alhajas. Eres bastante amiga suya para tomarte esa libertad.

La mujer dejó escapar un grito de alegría.

—Tienes razón, no había pensado en ello.

Al siguiente día fue a casa de su amiga y le contó su apuro.

La señora de Forestier fue a un armario de espejo, cogió un cofrecillo, lo sacó, lo abrió y dijo a la señora de Loisel:

—Escoge, querida.

Primero vio brazaletes; luego, un collar de perlas; luego, una cruz veneciana de oro, y pedrería primorosamente construida. Se probaba aquellas joyas ante el espejo, vacilando, no pudiendo decidirse a abandonarlas, a devolverlas. Preguntaba sin cesar:

—¿No tienes ninguna otra?

—Sí, mujer. Dime qué quieres. No sé lo que a ti te agradaría.

De repente descubrió, en una caja de raso negro, un soberbio collar de brillantes, y su corazón empezó a latir de un modo inmoderado.

Sus manos temblaron al tomarlo. Se lo puso, rodeando con él su cuello, y permaneció en éxtasis contemplando su imagen.

Luego preguntó, vacilante, llena de angustia:

—¿Quieres prestármelo? No quisiera llevar otra joya.

—Sí, mujer.

Abrazó y besó a su amiga con entusiasmo, y luego escapó con su tesoro.



Llegó el día de la fiesta. La señora de Loisel tuvo un verdadero triunfo. Era más bonita que las otras y estaba elegante, graciosa, sonriente y loca de alegría. Todos los hombres la miraban, preguntaban su nombre, trataban de serle presentados. Todos los directores generales querían bailar con ella. El ministro reparó en su hermosura.

Ella bailaba con embriaguez, con pasión, inundada de alegría, no pensando ya en nada más que en el triunfo de su belleza (...).

Se fue hacia las cuatro de la madrugada. Su marido, desde medianoche, dormía en un saloncito vacío, junto con otros tres caballeros cuyas mujeres se divertían mucho.

Él le echó sobre los hombros el abrigo que había llevado para la salida, modesto abrigo de su vestir ordinario, cuya pobreza contrastaba extrañamente con la elegancia del traje de baile. Ella lo sintió y quiso huir, para no ser vista por las otras mujeres que se envolvían en ricas pieles. Loisel la retuvo diciendo:

—Espera, mujer, vas a resfriarte a la salida. Iré a buscar un coche.

Pero ella no le oía, y bajó rápidamente la escalera.

Cuando estuvieron en la calle no encontraron coche, y se pusieron a buscar, dando voces a los cocheros que veían pasar a lo lejos.

Anduvieron hacia el Sena desesperados, tiritando. Por fin pudieron hallar una de esas vetustas berlinas que solo aparecen en las calles de París cuando la noche cierra, cual si les avergonzase su miseria durante el día.

Los llevó hasta la puerta de su casa, situada en la calle de los Mártires, y entraron tristemente en el portal. Pensaba, el hombre, apesadumbrado, en que a las diez había de ir a la oficina.

La mujer se quitó el abrigo que llevaba echado sobre los hombros, delante del espejo, a fin de contemplarse aún una vez más ricamente alhajada. Pero de repente dejó escapar un grito.

Su esposo, ya medio desnudo, le preguntó:

—¿Qué tienes?

Ella se volvió hacia él, acongojada.

—Tengo..., tengo... —balbuceó — que no encuentro el collar de la señora de Forestier.

Él se irguió, sobrecogido:

—¿Eh?... ¿cómo? ¡No es posible!

Y buscaron entre los adornos del traje, en los pliegues del abrigo, en los bolsillos, en todas partes. No lo encontraron.

Él preguntaba:

—¿Estás segura de que lo llevabas al salir del baile?

—Sí, lo toqué al cruzar el vestíbulo del Ministerio.

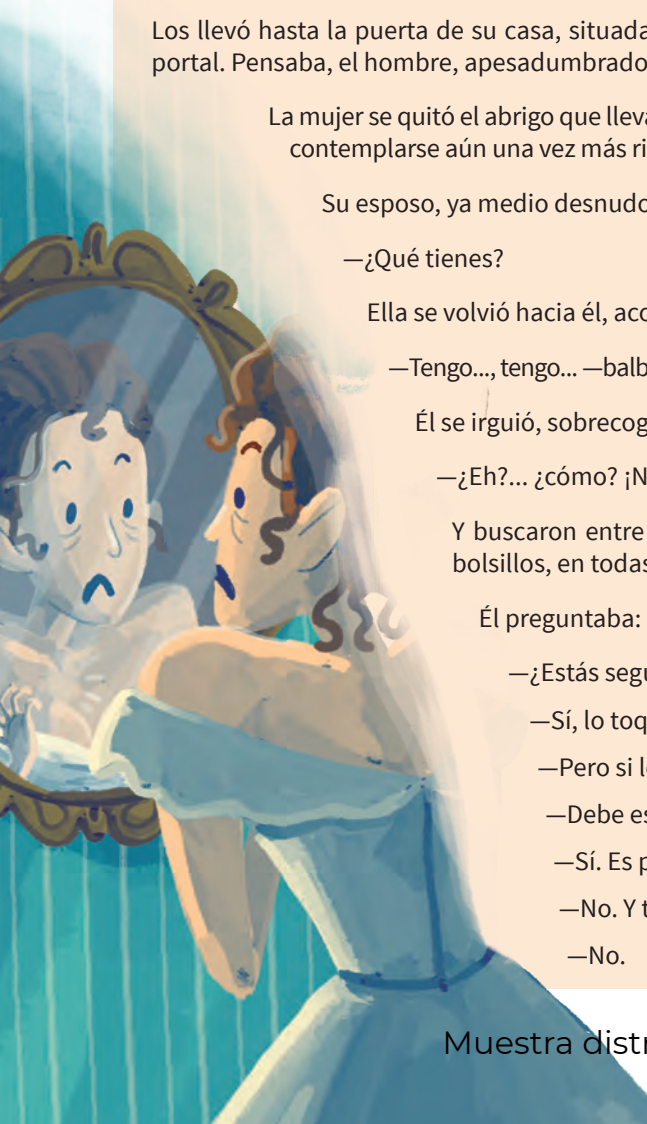
—Pero si lo hubieras perdido en la calle, lo habríamos oído caer.

—Debe estar en el coche.

—Sí. Es probable. ¿Te fijaste qué número tenía?

—No. Y tú, ¿no lo miraste?

—No.



Se contemplaron aterrados. Loisel se vistió por fin.

—Voy —dijo— a recorrer a pie todo el camino que hemos hecho, a ver si por casualidad lo encuentro.

Y salió. Ella permaneció en traje de baile, sin fuerzas para irse a la cama, desplomada en una silla, sin lumbre, casi helada, sin ideas, casi estúpida.

Su marido volvió hacia las siete. No había encontrado nada.

Fue a la Prefectura de Policía, a las redacciones de los periódicos, para publicar un anuncio ofreciendo una gratificación por el hallazgo; fue a las oficinas de las empresas de coches, a todas partes donde se le podía ofrecer alguna esperanza.

Ella lo aguardó todo el día, con el mismo abatimiento desesperado ante aquel horrible desastre.

Loisel regresó por la noche con el rostro demacrado, pálido; no había podido averiguar nada.

—Es menester —dijo— que escribas a tu amiga enterándola de que has roto el broche de su collar y que lo has dado a componer. Así ganaremos tiempo.

Ella escribió lo que su marido le decía.

Al cabo de una semana perdieron hasta la última esperanza.

Y Loisel, envejecido por aquel desastre, como si de pronto le hubieran echado encima cinco años, manifestó:

—Es necesario hacer lo posible por reemplazar esa alhaja por otra semejante.

Al día siguiente llevaron el estuche del collar a casa del joyero cuyo nombre se leía en su interior.

El comerciante, después de consultar sus libros, respondió:

—Señora, no salió de mi casa collar alguno en este estuche, que vendí vacío para complacer a un cliente.

Anduvieron de joyería en joyería, buscando una alhaja semejante a la perdida, recordándola, describiéndola, tristes y angustiosos.

Encontraron, en una tienda del Palais Royal, un collar de brillantes que les pareció idéntico al que buscaban. Valía cuarenta mil francos, y regateándolo consiguieron que se lo dejaran en treinta y seis mil.

Rogaron al joyero que se los reservase por tres días, poniendo por condición que les daría por él treinta y cuatro mil francos si se lo devolvían, porque el otro se encontrara antes de fines de febrero.

Loisel poseía dieciocho mil que le había dejado su padre. Pediría prestado el resto.

Y, efectivamente, tomó mil francos de uno, quinientos de otro, cinco luises aquí, tres allá. Hizo pagarés, adquirió compromisos ruinosos, tuvo tratos con usureros, con toda clase de prestamistas. Se comprometió para toda la vida, firmó sin saber lo que firmaba, sin detenerse a pensar, y, espantado por las angustias del porvenir, por la horrible miseria que los aguardaba, por la perspectiva de todas las privaciones físicas y de todas las torturas morales, fue en busca del collar nuevo, dejando sobre el mostrador del comerciante treinta y seis mil francos.

Cuando la señora de Loisel devolvió la joya a su amiga, esta le dijo un tanto displicente:

—Debiste devolvérmelo antes, porque bien pude yo haberlo necesitado.

No abrió siquiera el estuche, y eso lo juzgó la otra una suerte. Si notara la sustitución, ¿qué supondría? ¿No era posible que imaginara que lo habían cambiado?

La señora de Loisel conoció la vida horrible de los menesterosos. Tuvo energía para adoptar una resolución inmediata y heroica. Era necesario devolver aquel dinero que debían... Despidieron a la criada, buscaron una habitación más económica, una buhardilla.

Conoció los duros trabajos de la casa, las odiosas tareas de la cocina. Fregó los platos, desgastando sus uñitas sonrosadas sobre los pucheros grasientos y en el fondo de las cacerolas. Enjabonó la ropa sucia, las camisas y los paños, que ponía a secar en una cuerda; bajó a la calle todas las mañanas la basura y subió el agua, deteniéndose en todos los pisos para tomar aliento. Y, vestida como una pobre mujer de humilde condición, fue a casa del verdulero, del tendero de comestibles y del carnicero, con la cesta al brazo, regateando, teniendo que sufrir desprecios y hasta insultos, porque defendía céntimo a céntimo su dinero escasísimo.

Era necesario mensualmente recoger unos pagarés, renovar otros, ganar tiempo.

El marido se ocupaba por las noches en poner en limpio las cuentas de un comerciante, y a veces escribía a veinticinco céntimos la hoja.

Y vivieron así diez años. Al cabo de dicho tiempo lo habían ya pagado todo, todo, capital e intereses, multiplicados por las renovaciones usurarias.

La señora Loisel parecía entonces una vieja. Habíase transformado en la mujer fuerte, dura y ruda de las familias pobres. Mal peinada, con las faldas torcidas y rojas las manos, hablaba en voz alta, fregaba los suelos con agua fría. Pero a veces, cuando su marido estaba en el Ministerio, se sentaba junto a la ventana, pensando en aquella fiesta de otro tiempo, en aquel baile donde lució tanto y donde fue tan festejada.

¿Cuál sería su fortuna, su estado al presente, si no hubiera perdido el collar? ¡Quién sabe! ¡Quién sabe! ¡Qué mudanzas tan singulares ofrece la vida! ¡Qué poco hace falta para perderse o para salvarse!

Un domingo, habiendo ido a dar un paseo por los Campos Elíseos para descansar de las fatigas de la semana, reparó de pronto en una señora que pasaba con un niño cogido de la mano. Era su antigua compañera de colegio, siempre joven, hermosa siempre y siempre seductora. La de Loisel sintió un escalofrío. ¿Se decidiría a detenerla y saludarla? ¿Por qué no? Habiendo pagado ya todo, podía confesar, casi con orgullo, su desdicha.

Se puso frente a ella y dijo:

—Buenos días, Juana.

La otra no la reconoció, admirándose de verse tan familiarmente tratada por aquella infeliz. Balbuceó:

—Pero..., ¡señora!..., no sé. .. Usted debe de confundirse...

—No. Soy Matilde Loisel.

Su amiga lanzó un grito de sorpresa.

—¡Oh! ¡Mi pobre Matilde, qué cambiada estás...!

—¡Sí! Muy malos días he pasado desde que no te veo, y además bastantes miserias.... todo por ti...

—¿Por mí? ¿Cómo es eso?

—¿Recuerdas aquel collar de brillantes que me prestaste para ir al baile del Ministerio?

—Sí, pero...

—Pues bien: lo perdí...

—¡Cómo! ¡Si me lo devolviste!

—Te devolví otro semejante. Y hemos tenido que sacrificarnos diez años para pagarlo. Comprenderás que representaba una fortuna para nosotros, que solo teníamos el sueldo. En fin, a lo hecho pecho, y estoy muy satisfecha.

La señora de Forestier se había detenido.

—¿Dices que compraste un collar de brillantes para sustituir al mío?

—Sí. No lo habrás notado, ¿eh? Casi eran idénticos.

Y al decir esto, sonreía orgullosa de su noble sencillez. La señora de Forestier, sumamente impresionada, le tomó ambas manos:

—¡Oh! ¡Mi pobre Matilde! ¡Pero si el collar que yo te presté era de piedras falsas!... ¡Valía quinientos francos a lo sumo!...

AMPLIACIÓN DE VOCABULARIO. ¿QUÉ SIGNIFICA...?

En el cuento anterior hay varias palabras subrayadas que transcribimos en una lista a continuación. Pero tuvimos un problema: ¡se nos mezclaron sus significados! Unan con flechas una palabra de la columna izquierda con su significado correcto. Una ayudita: con el/la compañero/a de banco, pueden releer el fragmento de texto donde cada palabra fue utilizada para determinar cuál es su sentido.

dote	Tomar poco a poco el gusto de algo; saborear.
manjares	Viejo coche de caballos cerrado, generalmente de dos asientos.
galanterías	Pedir rebaja en el precio.
esfinge	Desván; parte más alta de una casa.
paladea	Es necesario.
asediada	Necesitado; que carece de muchas cosas.
balbuceó	Bienes aportados por la mujer al matrimonio.
enjugando	Limpiar las lágrimas.
embriaguez	Sin ánimos ni fuerzas.
vetustas berlinas	Acción o expresión cortés; piropo.
gratificación	Presionado insistentemente por alguien.
abatimiento	Con actitud enigmática, reservada.
Es menester	Recompensa en dinero.
regateándolo	Exaltación del ánimo; excitación de felicidad.
menesterosos	Habló con dificultad, vacilante.
buhardilla	Comidas exquisitas

ACTIVIDADES



1. Conversen en clase otras soluciones posibles a los distintos problemas que se plantea Matilde, la protagonista, en los distintos momentos de la historia.
2. Hacia la mitad del cuento, leemos: “Los llevó hasta la puerta de su casa, situada en la calle de los Mártires, y entraron tristemente en el portal. Pensaba, el hombre, apesadumbrado, en que a las diez había de ir a la oficina”. ¿Qué indicios nos da el autor de lo que está a punto de suceder?
3. Busquen en el texto y discutan en el aula alguna pista de la verdad acerca del collar que Matilde pidió prestado.
4. ¿Qué tipo de narrador tiene “El collar”, de Maupassant? Extraigan tres verbos que muestren la persona utilizada y que justifiquen su respuesta.

PARA LEER MÁS POLICIALES



- *Los casos de Don Frutos Gómez*, de Velmiro Ayala Gauna.
- *El candor del Padre Brown*, de G. Chesterton.

Relatos de aventuras

En el cuento o novela de aventuras todo se inicia en la vida cotidiana, la aventura nace como algo que viene a alterar el cotidiano de los personajes. A veces a partir de un viaje, los personajes comienzan a vivir riesgos y situaciones nuevas e inesperadas que los llevan a estar en peligro, el que deben superar gracias a su ingenio. El relato de aventuras es muy antiguo pero en el siglo XIX se volvió muy popular gracias a la obra de autores como Robert Louis Stevenson, Emilio Salgari, Jack London o Julio Verne que llenaron el mundo literario de aventuras y de personajes aventureros.

Relatos policiales

En los relatos policiales la historia comienza con un crimen a resolver (asesinato, secuestro, robo). En el relato policial clásico se destaca la figura de un inteligentísimo detective aficionado que logra descubrir lo que la policía no desentraña. El lector tiene que ir recuperando las pistas o indicios (verdaderos y falsos) que le ofrece el relato hasta llegar al culpable.



LECTURA



Lean a continuación el cuento “La carta robada” del padre del género policial, el autor norteamericano Edgar Allan Poe (1809-1849).

La carta robada

Edgar Allan Poe

Al anochecer de una tarde oscura y tormentosa en el otoño de 18..., me hallaba en París, gozando de la doble voluptuosidad de la meditación y de una pipa de espuma de mar, en compañía de mi amigo C. Auguste Dupin, en un pequeño cuarto detrás de su biblioteca, au troisième, No. 33, de la rue Dunot, en el faubourg St. Germain. Durante una hora por lo menos, habíamos guardado un profundo silencio; a cualquier casual observador le habríamos parecido intencional y exclusivamente ocupados con las volutas de humo que viciaban la atmósfera del cuarto. Yo, sin embargo, estaba discutiendo mentalmente ciertos tópicos que habían dado tema de conversación entre nosotros, hacía algunas horas solamente; me refiero al asunto de la rue Morgue y el misterio del asesinato de Marie Roget. Los consideraba de algún modo coincidentes, cuando la puerta de nuestra habitación se abrió para dar paso a nuestro antiguo conocido, monsieur G***, el prefecto de la policía parisina. Le dimos una sincera bienvenida porque había en aquel hombre casi tanto de divertido como de despreciable, y hacía varios años que no le veíamos. Estábamos a oscuras cuando llegó, y Dupin se levantó con el propósito de encender una lámpara; pero volvió a sentarse sin haberlo hecho, porque G*** dijo que había ido a consultarnos, o más bien a pedir el parecer de un amigo, acerca de un asunto oficial que había ocasionado una extraordinaria agitación.

—Si se trata de algo que requiere mi reflexión —observó Dupin, absteniéndose de dar fuego a la mecha—, lo examinaremos mejor en la oscuridad.

—Esa es otra de sus singulares ideas —dijo el prefecto, que tenía la costumbre de llamar “singular” a todo lo que estaba fuera de su comprensión, y vivía, por consiguiente, rodeado de una absoluta legión de “singularidades”.

—Es muy cierto —respondió Dupin, alcanzando a su visitante una pipa, y haciendo rodar hacia él un confortable sillón.

—¿Y cuál es la dificultad ahora? —pregunté— Espero que no sea otro asesinato.

—¡Oh, no, nada de eso! El asunto es muy simple, en verdad, y no tengo duda que podremos manejarlo suficientemente bien nosotros solos; pero he pensado que a Dupin le gustaría conocer los detalles del hecho, porque es un caso excesivamente singular.

—Simple y singular —dijo Dupin.

—Y bien, sí; y no exactamente una, sino ambas cosas a la vez. Sucede que hemos sido desconcertados porque el asunto es tan simple, y, sin embargo nos confunde a todos.

—Quizás es precisamente la simplicidad lo que le desconcierta a usted —dijo mi amigo.

—¡Qué desatino dice usted! —replicó el prefecto, riendo de todo corazón.

—Quizás el misterio es un poco demasiado sencillo —dijo Dupin.

—¡Oh, por el alma de...! ¡Quién ha oído jamás una idea semejante!

—Un poco demasiado evidente.

—¡Ja, ja, ja!... ¡ja, ja, ja!... ¡jo, jo, jo! —reía nuestro visitante, profundamente divertido— ¡Oh, Dupin, usted me va a hacer reventar de risa!

—¿Y cuál es, por fin, el asunto de que se trata? —pregunté.

—Se lo diré a usted —replicó el prefecto, profiriendo un largo, fuerte y reposado puff y acomodándose en su sillón— Se lo diré en pocas palabras; pero antes de comenzar, le advertiré que este es un asunto que demanda la mayor reserva, y que perdería sin remedio mi puesto si se supiera que lo he confiado a alguien.

—Continuemos —dije.

—O no continúe —dijo Dupin.

—De acuerdo; he recibido un informe personal de un altísimo personaje, de que un documento de la mayor importancia ha sido robado de las habitaciones reales. El individuo que lo robó es conocido; sobre este punto no hay la más mínima duda; fue visto en el acto de llevárselo. Se sabe también que continúa todavía en su poder.

—¿Cómo se sabe esto? —preguntó Dupin.

—Se ha deducido perfectamente —replicó el prefecto—, de la naturaleza del documento y de la no aparición de ciertos resultados que habrían tenido lugar de repente si pasara a otras manos; es decir, a causa del empleo que se haría de él, en el caso de emplearlo.

—Sea usted un poco más explícito —dije.

—Bien, puedo afirmar que el papel en cuestión da a su poseedor cierto poder en una cierta parte, donde tal poder es inmensamente valioso.

El prefecto era amigo de la jerga diplomática.

—Todavía no le comprendo bien —dijo Dupin.

—¿No? Bueno; la predestinación del papel a una tercera persona, que es imposible nombrar, pondrá en tela de juicio el honor de un personaje de la más elevada posición; y este hecho da al poseedor del documento un ascendiente sobre el ilustre personaje, cuyo honor y tranquilidad son así comprometidos.

—Pero este ascendiente —repuse— dependería de que el ladrón sepa que dicha persona lo conoce. ¿Quién se ha atrevido...?

—El ladrón —dijo G***— es el ministro D***, quien se atreve a todo; uno de esos hombres tan inconvenientes como convenientes. El método del robo no fue menos ingenioso que arriesgado. El documento en cuestión, una carta, para ser franco, había sido recibida por el personaje robado, en circunstancias que estaba solo en el boudoir real. Mientras que la leía, fue repentinamente interrumpido por la entrada de otro elevado personaje, a quien deseaba especialmente ocultarla. Después de una apresurada y vana tentativa de esconderla en una gaveta, se vio forzado a colocarla, abierta como estaba, sobre una mesa. La dirección, sin

embargo, quedaba a la vista; y el contenido, así cubierto, hizo que la atención no se fijara en la carta. En este momento entró el ministro D***. Sus ojos de lince perciben inmediatamente el papel, reconocen la letra de la dirección, observa la confusión del personaje a quien ha sido dirigida, y penetra su secreto. Después de algunas gestiones sobre negocios, de prisa, como es su costumbre, saca una carta algo parecida a la otra, la abre, pretende leerla, y después la coloca en estrecha yuxtaposición con la que codiciaba. Se pone a conversar de nuevo, durante un cuarto de hora casi, sobre asuntos públicos. Por último, levantándose para marcharse, coge de la mesa la carta que no le pertenece. Su legítimo dueño lo ve, pero, como se comprende, no se atreve a llamar la atención sobre el acto en presencia del tercer personaje que estaba a su lado. El ministro se marchó dejando su carta, que no era de importancia, sobre la mesa.

—Aquí está, pues —me dijo Dupin—, lo que usted pedía para hacer que el ascendiente del ladrón fuera completo, el ladrón sabe que es conocido del dueño del papel.

—Sí —replicó el prefecto—; y el poder así alcanzado en los últimos meses ha sido empleado, con objetos políticos, hasta un punto muy peligroso. El personaje robado se convence cada día más de la necesidad de reclamar su carta. Pero esto, como se comprende, no puede ser hecho abiertamente. En fin, reducido a la desesperación, me ha encomendado el asunto.

—¿Y quién puede desear —dijo Dupin, arrojando una espesa bocanada de humo—, o siquiera imaginar, un oyente más sagaz que usted?

—Usted me adula —replicó el prefecto— pero es posible que algunas opiniones como esas puedan haber sido sostenidas respecto a mí.

—Está claro —dije—, como lo observó usted, que la carta está todavía en posesión del ministro, puesto que es esta posesión, y no su empleo, lo que confiere a la carta su poder. Con el uso, ese poder desaparece.

—Cierto —dijo G***—, y sobre esa convicción es bajo la que he procedido. Mi primer cuidado fue hacer un registro muy completo de la residencia del ministro; y mi principal obstáculo residía en la necesidad de buscar sin que él se enterara. Además, he sido prevenido del peligro que resultaría de darle motivos de sospechar de nuestras intenciones.

—Pero —dije—, usted se halla completamente au fait en este tipo de investigaciones. La policía parisina ha hecho estas cosas muy a menudo antes.

—Ya lo creo; y por esa razón no desespero. Las costumbres del ministro me dan, además, una gran ventaja. Está frecuentemente ausente de su casa toda la noche. Sus sirvientes no son numerosos. Duermen a una gran distancia de las habitaciones de su amo, y siendo principalmente napolitanos, se embriagan con facilidad. Tengo llaves, como usted sabe, con las que puedo abrir cualquier cuarto o gabinete de París. Durante tres meses, no ha pasado una noche sin que haya estado empeñado personalmente en escudriñar la mansión de D***. Mi honor está en juego y, para mencionar un gran secreto, la recompensa es enorme. Por eso no he abandonado la partida hasta convencerme plenamente de que el ladrón es más astuto que yo mismo. Me figuro que he investigado todos los rincones y todos los escondrijos de los sitios en que es posible que el papel pueda ser ocultado.

—¿Pero no es posible —sugerí—, aunque la carta pueda estar en la posesión del ministro como es incuestionable, que la haya escondido en alguna parte fuera de su casa?

—Es poco probable —dijo Dupin—. La presente y peculiar condición de los negocios en la corte, y especialmente de esas intrigas en las cuales se sabe que D*** está envuelto, exigen la instantánea validez del documento, la posibilidad de ser exhibido en un momento dado, un punto de casi tanta importancia como su posesión.

—¿La posibilidad de ser exhibido? —dije.

—Es decir, de ser destruido —dijo Dupin.

—Cierto —observé—; el papel tiene que estar claramente al alcance de la mano. Supongo que podemos descartar la hipótesis de que el ministro la lleva encima.

—Enteramente —dijo el prefecto.— Ha sido dos veces asaltado por malhechores, y su persona rigurosamente registrada bajo mi propia inspección.

—Se podía usted haber ahorrado ese trabajo —dijo Dupin— D***, presumo, no está loco del todo; y si no lo está, debe haber previsto esas asechanzas; eso es claro.

—No está loco del todo —dijo G***—; pero es un poeta, lo que considero que está solo a un paso de la locura.

—Cierto —dijo Dupin después de una larga y reposada bocanada de humo de su pipa—, aunque yo mismo sea culpable de algunas malas rimas.

—Supongamos —dije—, que usted nos detalla las particularidades de su investigación. Los hechos son estos: dispusimos de tiempo suficiente y buscamos en todas partes. He tenido larga experiencia en estos negocios. Recorrí todo el edificio, cuarto por cuarto, dedicando las noches de toda una semana a cada uno. Examinamos primero el mobiliario de cada habitación. Abrimos todos los cajones posibles; y supongo que usted sabe que, para un ejercitado agente de policía, son imposibles los cajones secretos. Cualquiera que en investigaciones de esta clase permite que se le escape un cajón secreto, es un bobo. La cosa así, es sencilla. Hay una cierta cantidad de capacidad, de espacio, que contar en un mueble. En este caso, establecemos minuciosas reglas. La quincuagésima parte de una línea no puede escapársenos. Después del gabinete, consideramos las sillas. Los cojines son examinados con esas delgadas y largas agujas que usted me ha visto emplear. De las mesas, removemos las tablas superiores.

—¿Por qué?

—Algunas veces la tabla de una mesa, u otra pieza de mobiliario similarmente arreglada, es levantada por la persona que desea ocultar un objeto; entonces la pata es excavada, el objeto depositado dentro de su cavidad y la tabla vuelta a colocar. Los extremos de los pilares de las camas son utilizados con el mismo fin.

—¿Pero la cavidad no podría ser detectada por el sonido? —pregunté.

—De ninguna manera, si cuando el objeto es depositado se coloca a su alrededor una cantidad suficiente de algodón en rama. Además, en nuestro caso, estábamos obligados a proceder sin ruidos.

—Pero no pueden ustedes haber removido, no pueden haber hecho pedazos todos los artículos de mobiliario en que hubiera sido posible depositar un objeto de la manera que usted menciona. Una carta puede ser comprimida hasta hacer un delgado cilindro en espiral, no difiriendo mucho en forma o volumen a una aguja para hacer calceta, y de esta forma puede ser introducida en el travesaño de una silla, por ejemplo. No rompieron ustedes todas las sillas, ¿no es así?

—Ciertamente que no; pero hicimos algo mejor: examinamos los travesaños de cada silla de la casa, y en verdad, todos los puntos de unión de todas las clases de muebles, con la ayuda de un poderoso microscopio. Si hubiera habido alguna huella de reciente remoción, no habríamos dejado de notarla instantáneamente. Un solo grano del aserrín producido por una barrena en la madera, habría sido tan visible como una manzana. Cualquier alteración en las encoladuras, cualquier desusado agujerito en las uniones, habría bastado para un seguro descubrimiento.

—Presumo que observarían ustedes los espejos, entre los bordes y las láminas, y examinarían los lechos, y las ropas de los lechos, así como las cortinas y las alfombras. Eso, por sabido; y cuando hubimos registrado absolutamente todas las partículas del mobiliario de esa manera, examinamos la casa misma. Dividimos su entera superficie en compartimentos, que numeramos para que ninguno pudiera escapárseles, después registramos pulgada por pulgada el terreno de la pesquisa, incluso las dos casas adyacentes, con el microscopio, como antes.

—¡Las dos casas adyacentes! —exclamé—; deben ustedes haber causado una gran agitación.

—La causamos; pero la recompensa ofrecida es prodigiosa.

—¿Incluyeron ustedes los terrenos de las casas?

—Todos los terrenos están enladrillados, comparativamente nos dieron poco trabajo. Examinamos el musgo de las juntas de los ladrillos y no encontramos que lo hubieran tocado.

—¿Buscaron ustedes entre los papeles de D***, por consiguiente, y entre los libros de su biblioteca?

—Ciertamente; abrimos todos los paquetes y legajos; y no solo abrimos todos los libros, sino que dimos vuelta todas las hojas de todos los volúmenes, no contentándonos con una simple sacudida de ellos, como acostumbran a hacer algunos de nuestros agentes de policía. Medimos también el espesor de cada tapa de libro, con la más cuidadosa exactitud, y aplicamos a cada uno el más celoso examen con el microscopio. Si cualquiera de las encuadernaciones hubiera sido tocada para ocultar la carta, habría sido completamente imposible que el hecho escapara a nuestra observación. Unos cinco o seis volúmenes, recién traídos por el encuadernador, los examinamos con todo cuidado, sondeando las tapas.

—¿Registraron el suelo, bajo las alfombras?

—Sin duda. Removimos todas las alfombras, y examinamos los bordes con el microscopio.

—¿Y el papel de las paredes?

—También.

—¿Buscaron en los sótanos?

—Sí.

—Entonces —dije— han hecho ustedes un mal cálculo, y la carta no está entre las posesiones del ministro, como suponen.

—Temo que usted tenga razón —repuso el prefecto—. Y ahora, Dupin, ¿qué me aconseja que haga?

—Hacer una nueva revisión de la casa del ministro.

—Eso es absolutamente innecesario —replicó G***—; estoy tan seguro como que respiro, de que la carta no está en la casa.

—Pues no tengo mejor consejo que darle —dijo Dupin—. ¿Tendrá usted, como es natural, una cuidadosa descripción de la carta?

—¡Ya lo creo!

Y aquí el prefecto, sacando un memorándum, nos leyó en voz alta



un minucioso informe de la carta, especialmente de la apariencia externa del documento perdido. Poco después de esta descripción, tomó su sombrero y se fue, mucho más desalentado de lo que le había visto nunca antes. Casi cerca de un mes había pasado, cuando nos hizo otra visita, encontrándonos ocupados exactamente de la misma manera que la otra vez. Tomó una pipa y una silla, y principió una conversación sobre cosas ordinarias. Por último, le dije:

—Y bien, señor G***, ¿qué hay sobre la carta robada? Presumo que se habrá usted convencido, al fin, de que no hay cosa más difícil que sorprender al ministro.

—¡Que el diablo lo confunda! esa es la verdad; hice el nuevo examen, sin embargo, como Dupin me lo aconsejó, pero ha sido tiempo perdido, como yo suponía.

—¿A cuánto asciende la recompensa ofrecida, dijo usted? —preguntó Dupin.

—¿Cuánto? Una gran cantidad, una recompensa verdaderamente liberal; no quiero decir cuánto exactamente, pero diré una cosa: y es que estaría dispuesto a dar un cheque con mi firma por cincuenta mil francos, a cualquiera que me entregara la carta. El asunto se está haciendo día a día cada vez más importante, y la recompensa ha sido recientemente doblada. Pero aunque fuera triplicada, no podría hacer más de lo que he hecho.

—Veamos— dijo Dupin lentamente, entre una y otra bocanada de humo—; realmente pienso, G***, que usted no ha hecho todo lo que podía en este asunto. ¿No cree que podría hacer un poco más?

—¿Cómo? ¿De qué manera?

—¡Pst! Creo, puff, puff, que usted podría, puff, puff, pedir consejo sobre este asunto; puff, puff, puff. ¿Se acuerda usted de lo que se cuenta de Abernethy!

—¡No! ¡Al diablo con su Abernethy!

—¡Está bien! al diablo con él, y buena suerte. Pero he aquí el hecho. Una vez, cierto ricacho muy avaro concibió la idea de obtener gratis de ese Abernethy una opinión médica. Habiendo procurado con ese objeto estar solo con él en una conversación corriente, le insinuó su propio caso como el de un individuo imaginario.

—Supongamos —dijo el tacaño—, que sus síntomas son tales y tales; ahora doctor, ¿qué le aconsejaría usted?

—¿Qué le aconsejaría? —dijo Abernethy—; ¡psh! que viera a un médico.

—Pero —dijo el prefecto, algo desconcertado—, yo estoy dispuesto a pedir consejo, y a pagarlo. Daría realmente cincuenta mil francos a cualquiera que me ayudara en este asunto.

—En ese caso —replicó Dupin, abriendo un cajón y sacando una libreta de cheques—, puede usted perfectamente hacerme un cheque por la cantidad mencionada. Cuando lo haya firmado, le entregaré la carta.

Quedé estupefacto. El prefecto parecía como herido por un rayo. Durante algunos minutos permaneció sin habla y sin movimiento,

mirando incrédulamente a mi amigo con la boca abierta y los ojos que parecían saltárseles de las órbitas; después, aparentemente recobrando la conciencia de su ser, cogió una pluma y, después de algunas pausas y miradas sin objeto, hizo por último y firmó un cheque por 50.000 francos, y lo alcanzó por sobre la mesa a Dupin. Este lo examinó cuidadosamente y lo guardó en su cartera; después, abriendo un escritorio, tomó de él una carta y la entregó al prefecto. El funcionario se abalanzó sobre ella en una perfecta convulsión de alegría, la abrió con mano temblorosa, arrojó una rápida ojeada a su contenido, y entonces, agitado y fuera de sí, abrió la puerta y sin ceremonia de ninguna especie salió del cuarto y de la casa, sin haber pronunciado una sílaba desde que Dupin le había pedido que hiciera el cheque.

Cuando nos quedamos solos, mi amigo consintió en darme explicaciones.

—La policía parisina —dijo— es sumamente buena en su especialidad. Es perseverante, ingeniosa, astuta y perfectamente versada en los conocimientos que sus deberes parecen necesitar con más urgencia. Así, cuando G*** nos detalló su modo de registrar los sitios en la casa de D***, tuve plena confianza en que había practicado una investigación satisfactoria, hasta donde lo permiten sus conocimientos.

—¿Hasta dónde lo permiten? —pregunté.

—Sí —dijo Dupin—. Las medidas adoptadas eran, no solamente las mejores de su clase, sino que se acercaban a la perfección absoluta. Si la carta hubiera estado oculta en el radio de esa pesquisa, los agentes de policía, indiscutiblemente, la hubieran encontrado.

Me sonreí por toda respuesta, pero mi amigo parecía perfectamente serio en todo lo que decía.

—Las medidas, pues —continuo él—, eran buenas en su clase y bien ejecutadas; su defecto estaba en ser inaplicables al caso y al hombre. Un cierto conjunto de recursos altamente ingeniosos son para el prefecto una especie de lecho de Procusto, a los que adapta forzosamente sus designios. Así es que perpetuamente yerra por ser demasiado profundo o demasiado superficial, en los asuntos que se le confían, y muchos niños de escuela son mejores razonadores que él. He conocido uno, de unos ocho años de edad, cuyos éxitos adivinando en el juego de “pares y nones” atraían la admiración de todo el mundo. Este juego es simple, y se juega con canicas. Uno de los jugadores oculta en su mano una cantidad de esas canicas, y pregunta a otro si ese número es par o non. Si el preguntado adivina, gana una; si no, pierde una. El niño de que hablo, ganaba todas las canicas de la escuela. Por consiguiente, tenía algún método para acertar, y este se basaba en la simple observación y el cálculo de la astucia de sus contrincantes. Por ejemplo, un simple bobalicón es su contrario, y levantando una mano cerrada, y pregunta: ¿son pares o nones? Nuestro niño replica: “Nones”, y pierde; pero a la segunda vez gana, porque entonces se dice a sí mismo: “El bobalicón tenía pares la primera vez, y su cantidad de astucia es justamente la suficiente para llevarlo a poner nones en la segunda; por consiguiente, apostaré “nones”; apuesta a nones, y gana. Ahora, con un bobo de un grado mayor que el primero, hubiera razonado así: “Este tal, sabe que en el primer caso aposté a nones, y en el segundo se le ocurrirá, en el primer impulso, una simple variación de pares a nones, como hizo mi otro contrario; pero entonces un segundo pensamiento le sugerirá que esta es una variación demasiado simple, y, finalmente, decidirá poner pares como antes. Por consiguiente, apostaré a pares”; apuesta a pares, y gana. Ahora bien, este sistema de razonar en el niño de escuela, a quien sus compañeros llamaban afortunado, ¿qué es, en último análisis?

—Es simplemente —dije— una identificación del intelecto del razonador con el de su contrario.

—Eso es —dijo Dupin—; y después de preguntar al niño cómo efectuaba esa completa identificación en que residía su éxito, recibí la siguiente respuesta: “Cuando deseo saber cuán sabio o cuán estúpido, o cuán bueno o cuán malo es alguien, o cuáles son sus pensamientos en un instante dado, acomodo la expresión de mi rostro, tan cuidadosamente como me sea posible, de acuerdo con la expresión del rostro de él, y entonces trato de ver qué pensamientos o sentimientos nacen en mi mente, que igu-

o correspondan a la expresión de mi cara.” La respuesta de este niño de escuela supera incluso la espuria profundidad que ha sido atribuida a La Rochefoucault, la Bruyère, Maquiavelo y Campanella.

—Y la identificación —dije— del intelecto del razonador con el de su contrario, depende, si le entiendo a usted bien, de la exactitud con que se mide la inteligencia de este último.

—Para su valor práctico depende de eso —replicó Dupin—; y el prefecto y toda su cohorte fracasan tan frecuentemente, primero, por no lograr dicha identificación, y segundo, por mala apreciación, o más bien por no medir la inteligencia con la que se miden. Consideran únicamente sus propias ideas ingeniosas; y buscando cualquier cosa oculta, tienen en cuenta solamente los medios con que ellos la habrían escondido. Tienen mucha razón en todo: que su propio ingenio es una fiel representación del de las masas; pero cuando la astucia del reo es diferente en carácter de la de ellos, el reo se les escapa; es lógico. Eso sucede siempre que esa astucia es superior de la de ellos, y, muy habitualmente cuando está por abajo. No tienen variación de principio en sus investigaciones; lo más que hacen, cuando se ven excitados por algún caso insólito, por alguna extraordinaria recompensa, es extender o exagerar sus viejas rutinas de práctica, sin modificar sus principios. Por ejemplo, en este caso de D***, ¿qué se ha hecho para modificar el principio de acción? ¿Qué es todo este taladrar, probar, hacer sonar y registrar con el microscopio, y dividir la superficie del edificio en cuidadosas pulgadas cuadradas y numeradas? ¿Qué es todo eso, sino una exageración de la aplicación de un principio o conjunto de principios de pesquisa, que está basado sobre un conjunto de nociones respecto a la ingeniosidad humana, a que el prefecto, en la larga rutina de su deber, se ha acostumbrado? ¿No ve usted que G*** da por sentado que todos los hombres que quieren ocultar una carta, si no precisamente en un agujero hecho con barrena en la pata de una silla, lo hacen, cuando menos, en algún oculto agujero o rincón sugerido por el mismo tenor del pensamiento que inspira a un hombre la idea de esconderla en un agujero hecho en la pata de una silla? ¿Y no ve usted también que tales rincones buscados para ocultar, se emplean únicamente en las ocasiones ordinarias, y solo son adoptados por inteligencias ordinarias? Porque en todos los casos de ocultamiento cabe presumir que en principio se ha efectuado dentro de esas coordenadas; y su descubrimiento depende, no tanto de la perspicacia, sino del simple cuidado, la paciencia y la determinación de los buscadores; y cuando el caso es de importancia, o lo que quiere decir lo mismo a los ojos policiales, cuando la recompensa es de magnitud, las cualidades en cuestión jamás fallan. Ahora entenderá usted indudablemente lo que quise decir, sugiriendo que, si la carta hubiera sido ocultada en cualquier parte dentro de los límites del examen del prefecto, o en otras palabras, si el principio inspirador de su ocultación hubiera estado comprendido dentro de los principios del prefecto, su descubrimiento habría sido un asunto absolutamente fuera de duda. Este funcionario, sin embargo, ha sido completamente engañado; y la fuente originaria de su fracaso reside en la suposición de que el ministro es un loco porque ha adquirido fama como poeta. Todos los locos son poetas; esto es lo que cree el prefecto, y es simplemente culpable de un non distributio medii al inferir de ahí que todos los poetas son locos.

—¿Pero se trata realmente del poeta? —pregunté—. Hay dos hermanos, me consta, y ambos han alcanzado reputación en las letras. El ministro, creo, ha escrito doctamente sobre cálculo diferencial. Es un matemático y no un poeta.

—Está usted equivocado; yo le conozco bien, es ambas cosas. Como poeta y matemático, habría razonado bien; como simple matemático no habría razonado absolutamente, y hubiera estado a merced del prefecto.

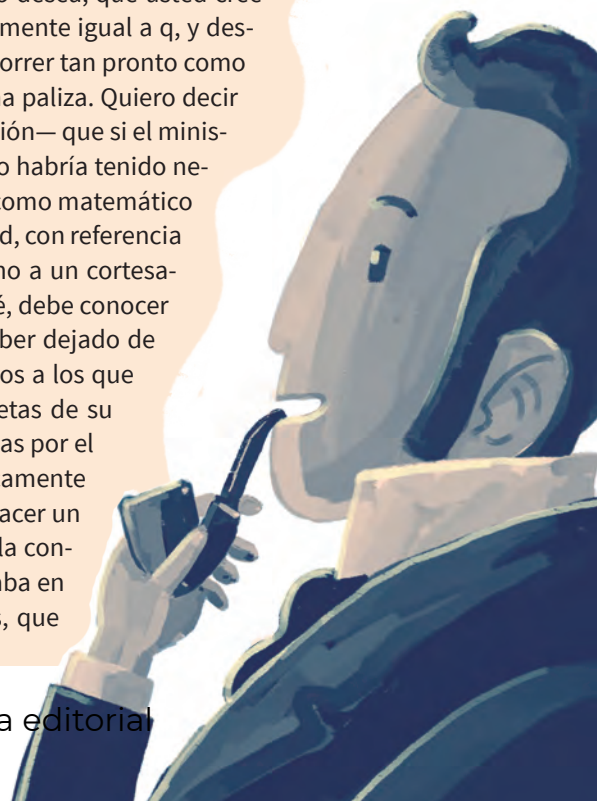
—Usted me sorprende —dije— con esas opiniones, que han sido contradecidas por la voz del mundo. Suponga que no pretenderá aniquilar una bien digerida idea con siglos de existencia. La razón matemática ha sido largo tiempo considerada como la razón por excelencia.

—Il y a à parier —replicó Dupin, citando a Chamfort—, que toute idée publique, toute convention reque, est une sottise, car elle a convenue au plus grand nombre (“Se puede apostar que toda idea pública,

toda convención admitida, es una tontería, pues ha convenido a la mayoría”). Los matemáticos, concedo, han hecho cuanto les ha sido posible para difundir el error popular a que usted alude, y que no es menos un error porque haya sido promulgado como verdad. Con un arte digno de mejor causa, por ejemplo, han introducido el término “análisis” con aplicación al álgebra. Los franceses son los culpables de esta superchería popular; pero si un término tiene alguna importancia, si las palabras derivan algún valor de su aplicabilidad, “análisis” expresa “álgebra”, poco más o menos, como en latín ambitus implica “ambición”, religio, “religión”, homines honesti, “un conjunto de hombres honorables”.

—Temo que se enemiste usted —dije— con alguno de los algebristas de París; pero prosiga.

—Disputo la validez, y por consiguiente, el valor de esa razón que es cultivada en una forma especial distinta de la abstractamente lógica. Disputo, en particular, la razón extraída del estudio de las matemáticas. Las matemáticas son la ciencia de la forma y la cantidad; el razonamiento matemático es simplemente la lógica aplicada a la observación, a la forma y la cantidad. El gran error consiste en suponer que hasta las verdades de lo que es llamado álgebra pura son verdades abstractas o generales. Y este error es tan extraordinario, que me confundo ante la universalidad con que ha sido recibido. Los axiomas matemáticos no son axiomas de validez general. Lo que es verdad de relación (de forma y de cantidad), es a menudo grandemente falso respecto a la moral, por ejemplo. En esta última ciencia por lo general es incierto que el todo sea igual a la suma de las partes. En química el axioma falla también. En el caso de una fuerza motriz falla igualmente, pues dos motores de un valor dado no alcanzan necesariamente al sumarse una potencia igual a la suma de sus potencias consideradas por separado. Hay muchas otras verdades matemáticas, que son verdades únicamente dentro de los límites de la relación. Pero el matemático arguye, apoyándose en sus verdades finitas, según es costumbre, como si ellas fueran de una aplicabilidad absolutamente general, como si el mundo imaginara, en realidad, que lo son. Bryant, en su recomendable Mitología, menciona una análoga fuente de error, cuando dice que “aunque las fábulas paganas no son creídas, sin embargo lo olvidamos continuamente, y hacemos inferencias de ellas, como si fueran realidades”. Entre los algebristas, no obstante, que son realmente paganos, las “fábulas paganas” son creídas, y las inferencias se hacen, no tanto por culpa de la memoria, sino por una incomprensible perturbación mental. En una palabra, no he encontrado nunca un simple matemático en quien se pudiera confiar, fuera de sus raíces y ecuaciones, o que no tuviera por artículo de fe, que $x^2 + px$ es absoluta e incondicionalmente igual a q . Diga usted a uno de esos caballeros, por vía de experimento, si lo desea, que usted cree que puede presentarse casos en que $x^2 + px$ no es absolutamente igual a q , y después de haberle hecho entender lo que quiere decir, eche a correr tan pronto como le sea posible, porque, sin ninguna duda, tratará de darle una paliza. Quiero decir —continúo Dupin, mientras me reía yo de su última observación— que si el ministro hubiera sido nada más que un matemático, el prefecto no habría tenido necesidad de darme este cheque. Le conocía yo, sin embargo, como matemático y como poeta, y mis medidas fueron adaptadas a su capacidad, con referencia a las circunstancias de que estaba rodeado. Le conocía como a un cortesano, y además como un audaz intrigant. Un hombre así, pensé, debe conocer los métodos ordinarios de acción de la policía. No podía haber dejado de prever, y los sucesos han probado que no lo hizo, los registros a los que fue sometido. Debe haber previsto las investigaciones secretas de su casa. Sus frecuentes ausencias nocturnas, que eran celebradas por el prefecto como una buena ayuda a sus éxitos, las miré únicamente como astucias para procurar a la policía la oportunidad de hacer un completo registro, y hacerlos llegar lo más pronto posible a la convicción a la que G*** llegó por último, de que la carta no estaba en su casa. Comprendí también que todo el conjunto de ideas, que



tendría alguna dificultad en detallar a usted ahora, relativo a los invariables principios de la policía en pesquisas de objetos ocultos, pasaría necesariamente por la mente del ministro. Eso lo llevaría, de una manera inevitable, a despreciar todos los escondrijos ordinarios. No podía, reflexioné, ser tan simple que no viera que los más intrincados y más remotos secretos de su mansión serían tan de fácil acceso como los rincones más vulgares, a los ojos, a los exámenes, a los barrenos y los microscopios del prefecto. Pensé, por último, que se vería impulsado, como en un asunto de lógica, a la simplicidad, si no la había deliberadamente elegido por su propio gusto personal. Recordará usted quizá con cuánta gana se rió el prefecto, cuando le sugerí en nuestra primera entrevista que era muy posible que este misterio le perturbara tanto por ser su descubrimiento demasiado evidente.

—Sí —dije—, recuerdo bien su hilaridad. Creí realmente que sufriría convulsiones.

—El mundo material —continúo Dupin— abunda en muy estrictas analogías con el espiritual; y así se ha dado algún color de verdad al dogma retórico de que la metáfora o el símil pueda ser empleada para dar más fuerza a un pensamiento o embellecer una descripción. El principio de vis inertiae, por ejemplo, parece idéntico en física y metafísica. No es más cierto en la primera, que un gran cuerpo es puesto en movimiento con más dificultad que uno pequeño, y que su subsecuente impulso es proporcionado a esa dificultad, que lo es en la segunda, que intelectos de la más vasta capacidad, aunque más potentes, constantes y fecundos en sus movimientos que los de inferior grado, son sin embargo los menos prontamente movidos, y más embarazados y llenos de vacilación en los primeros pasos de sus progresos. Otra cosa: ¿ha notado usted alguna vez cuáles son las muestras de tiendas que más llaman la atención?

—Nunca se me ocurrió pensarlo —dije.

—Hay un juego de adivinanzas —replicó él— que se juega con un mapa. Uno de los jugadores pide al otro que encuentre una palabra dada, el nombre de una ciudad, río, estado o imperio; una palabra, en fin, sobre la abigarrada y confusa superficie de un mapa. Un novato en el juego trata generalmente de confundir a sus contrarios, dándoles a buscar los nombres escritos con las letras más pequeñas; pero el buen jugador escogerá entre esas palabras que se extienden con grandes caracteres de un extremo a otro del mapa. Estas, lo mismo que los anuncios y tablillas expuestas en las calles con letras grandísimas, escapan a la observación a fuerza de ser excesivamente notables; y aquí, la física inadvertencia ocular es precisamente análoga a la inteligibilidad moral, por la que el intelecto permite que pasen desapercibidas esas consideraciones, que son demasiado evidentes y palpables por sí mismas. Pero parece que este es un punto que está algo arriba o abajo de la comprensión del prefecto. Nunca creyó probable o posible que el ministro hubiera dejado la carta inmediatamente debajo de las narices de todo el mundo, a fin de impedir que una parte de ese mundo pudiera verla. Pero cuanto más reflexionaba sobre el audaz, fogoso y discernido ingenio de D***, sobre el hecho de que el documento debía haber estado siempre a mano, si intentaba usarlo con ventajoso fin; y sobre la decisiva evidencia, obtenida por el prefecto, de que no estaba oculto dentro de los límites de sus pesquisas ordinarias, más convencido quedaba de que para ocultar aquella carta el ministro había recurrido al más amplio y sagaz expediente de no tratar de ocultarla absolutamente. Convencido de estas ideas, me puse mis gafas verdes y una hermosa mañana, como por casualidad, entré en la casa del ministro. Encontré a D*** bostezando, extendido cuan largo era, charlando insustancialmente, como de costumbre, y pretendiendo estar aquejado del más abrumador ennuí. Sin embargo, es uno de los hombres más realmente activos que existen, pero tan solo cuando nadie lo ve. Para pagarle con la misma moneda, me quejé de mis débiles ojos, y lamenté la forzosa necesidad que tenía de usar gafas, bajo el amparo de las cuales examinaba cuidadosa y completamente toda la habitación,



mientras en apariencia solo me ocupaba de la conversación con mi anfitrión. Presté especial atención a una gran mesa-escritorio, cerca de la cual estaba sentado D***, y sobre la que había desparramados confusamente diversas cartas y otros papeles, uno o dos instrumentos de música y algunos libros. En ella, no obstante, después de un largo y deliberado escrutinio, no vi nada capaz de provocar mis sospechas. Por último, mis ojos, examinando el circuito del cuarto, se posaron sobre un miserable tarjetero de cartón afiligranado, que pendía de una sucia cinta azul, sujeta a una perillita de bronce, colocada justamente sobre la repisa de la chimenea. En aquel tarjetero, que tenía tres o cuatro compartimentos, había seis o siete tarjetas de visita y una solitaria carta. Esta última estaba muy manchada y arrugada. Se hallaba rota casi en dos, por el medio, como si una primera intención de hacerla pedazos por su nulo valor hubiera sido cambiado y detenido. Tenía un gran sello negro, con el monograma de D***, muy visible, y el sobre escrito y dirigido al mismo ministro revelaba una letra menuda y femenina. Había sido arrojada sin cuidado alguno, y hasta desdeñosamente, parecía, en una de las divisiones superiores del tarjetero. No bien descubrí la carta en cuestión, comprendí que era la que andaba buscando. En verdad, era, en apariencia, radicalmente distinta de aquella que nos había leído el prefecto una descripción tan minuciosa. Aquí el sello era grande y negro, con el monograma de D***; en la otra era pequeño y rojo, con las armas ducales de la familia S***. Aquí la dirección del ministro era diminuta y femenina; en la otra la letra del sobre, dirigida a un cierto personaje real, era marcadamente enérgica y decidida; el tamaño era su único punto de semejanza. Pero la naturaleza radical de esas diferencias, que era excesiva, las manchas, la sucia y rota condición del papel, tan inconsistente con los verdaderos hábitos metódicos de D***, y tan reveladoras de dar una idea de la insignificancia del documento a un indiscreto; estas cosas, junto con la visible situación en que se hallaba, a la vista de todos los visitantes, y así coincidente con las conclusiones a que yo había llegado previamente; esas cosas, digo, eran muy corroborativas de sospecha, para quien había ido con la intención de sospechar. Demoré mi visita tanto como fue posible, y mientras mantenía una de las más animadas discusiones con el ministro, sobre un tópico que sabía que jamás había dejado de interesarle y apasionarle, volqué mi atención, en realidad, sobre la carta. En aquel examen, confié a la memoria su apariencia externa y su colocación en el tarjetero; y por último, hice un descubrimiento que borraba cualquier duda trivial que pudiera haber concebido. Registrando con la vista los bordes del papel, noté que estaban más gastados de lo que parecía necesario. Presentaban una apariencia de rotura que resulta cuando un papel liso, habiendo sido una vez doblado y apretado, es vuelto a doblar en una dirección contraria, con los mismos pliegues que ha formado el primitivo doblez. Este descubrimiento fue suficiente. Fue claro para mí que la carta había sido dada vuelta, como un guante, lo de adentro para afuera; una nueva dirección y un nuevo sello le habían sido agregados. Di los buenos días al ministro, y me marché enseguida, abandonando sobre la mesa una tabaquera de oro. A la mañana siguiente fui en busca de la tabaquera, y reanudamos placenteramente la conversación del día anterior. Mientras estábamos en ella empeñados, un fuerte disparo, como de una pistola, se oyó inmediatamente debajo de las ventanas del edificio, y fue seguido por una serie de gritos de terror, y exclamaciones de una multitud asustada. D*** se lanzó a una de las ventanas, la abrió y miró hacia la calle. Mientras, me acerqué al tarjetero, tomé la carta, la metí en mi bolsillo y la reemplacé por un facsimil (de sus caracteres externos) que había preparado cuidadosamente en casa, imitando el monograma de D***, con mucha facilidad, por medio de un sello de miga de pan. El tumulto en la calle había sido ocasionado por la loca conducta de un hombre con un fusil. Había hecho fuego con él entre un grillo de mujeres y niños. Se comprobó, sin embargo, que el arma estaba descargada, y se le permitió que continuara su camino, como a un lunático o un ebrio. Cuando se hubo retirado, D*** se separó de la ventana, a donde le había seguido yo inmediatamente después de conseguir mi objeto. Al poco rato me despedí de él. El pretendido lunático era un hombre a quien yo había pagado para que produjera el tumulto.

—Pero, ¿qué propósito tenía usted —pregunté— para reemplazar la carta por un facsimil? ¿No hubiera sido mejor, en la primera visita, arrebatársela abiertamente y salir con ella?

—D*** —replicó Dupin— es un hombre arrojado y valiente. Su casa, además, no carece de servidores consagrados a los intereses del amo. Si hubiera yo hecho la atrevida tentativa que usted sugiere, jamás habría salido vivo de allí y el buen pueblo de París no hubiera vuelto a saber más de mí. Ya conoce usted mis ideas políticas. Pero tenía una segunda intención, aparte de esas consideraciones. En este asunto, obré como partidario de la dama comprometida. Durante dieciocho meses el ministro la tuvo en su poder. Ella es la que lo tiene ahora en su poder: como D*** no sabe que la carta no está ya en su tarjetero, proseguirá con sus presiones como si la tuviera. Así provocará, él mismo, su ruina política. Su caída, además, será tan precipitada como ridícula. Es igualmente exacto hablar, a propósito de su caso, del facilis descensus Avernis; pues en todas especies de ascensiones, como la Catalani dice del canto, es mucho más fácil subir que bajar. En el presente caso no tengo simpatía, ni siquiera piedad, por el que desciende. D*** es ese monstrum horrendum, el hombre de genio sin principios. Confieso, sin embargo, que me gustaría mucho conocer el preciso carácter de sus pensamientos cuando, siendo desafiado por aquella a quien el prefecto llama “una cierta persona”, se vea forzada a abrir la carta que le dejó para él en el tarjetero.

—¿Cómo? ¿Escribió usted algo particular en ella?

—¡Claro! No parecía del todo bien dejarla en blanco; eso hubiera sido insultante. Cierta vez D***, en Viena, me jugó una mala pasada, acerca de la que le dije, sin perder el buen humor, que no lo olvidaría. Así, como comprendí que sentiría alguna curiosidad respecto a la identidad de la persona que había sobrepujado su inteligencia, pensé que era una lástima no dejarle un indicio para que la conociera. Como conoce perfectamente mi letra, me limité a copiar en medio de la página estas palabras: ... Un dessein si funeste, S'il n'est digne d'Atrée, est digne de Thyeste (“Un designio fatal, si no es digno de Atreo, es digno de Tiestes”), que se pueden encontrar en el Atreo de Crebillon.

AMPLIACIÓN DE VOCABULARIO. ¿QUÉ SIGNIFICA...?

Busquen en el diccionario las palabras subrayadas en el texto. Conversen en clase sobre aquellas cuyo sentido les resulta confuso.

ACTIVIDADES

1. ¿Por qué el prefecto de policía acude a Dupin y a su amigo?
2. En términos de inteligencia y astucia: ¿cómo son Dupin, el ministro y el prefecto de policía?
3. ¿Qué hizo Dupin para resolver el caso de robo? Hagan un resumen de 70 palabras como máximo que explique cómo obtuvo la carta.
4. ¿Qué tipo de narrador tiene este cuento? Extraigan tres verbos que muestren la persona utilizada y que justifiquen su respuesta. Recuerden que para descubrir el narrador no pueden detenerse en los diálogos, sino en las partes narradas o contadas.
5. Revisen la definición de relato policial que leímos antes y conversen en clase si este cuento cumple con todas las condiciones para ser policial.

Los relatos de ciencia ficción

En los relatos de ciencia ficción, los hechos se ubican en un futuro posible que depende de la tecnología o de los descubrimientos científicos. Si bien tienen un basamento científico, avanzan sobre aspectos aún no logrados por la ciencia: el ser humano habitando el planeta Marte como lo hace en la Tierra o viajando de un lugar a otro del cosmos del mismo modo que circula un avión dentro de la atmósfera terrestre.



PARA LEER MÁS

- *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?*, de Philip Dick.
- *Crónicas marcianas*, de Ray Bradbury.
- *Las fuerzas extrañas*, de Leopoldo Lugones.

LECTURA



El cuento “La pradera” pertenece al libro *El hombre ilustrado* (1951), escrito por Ray Bradbury (1920-2012).

La pradera

Ray Bradbury

Fragmento

—George, me gustaría que le echaras un ojo al cuarto de jugar de los niños.

—¿Qué le pasa?

—No lo sé.

—Pues bien, ¿y entonces?

—Solo quiero que le echas un ojeada o que llames a un psicólogo para que se la eche él.

—¿Y qué necesidad tiene un cuarto de jugar de un psicólogo?

—Lo sabes perfectamente —su mujer se detuvo en el centro de la cocina y contempló uno de los fogones, que en ese momento estaba hirviendo sopa para cuatro personas—. Solo es que ese cuarto ahora es diferente de como era antes.

—Muy bien, echémosle un vistazo.

Atravesaron el vestíbulo de su lujosa casa insonorizada cuya instalación les había costado treinta mil dólares, una casa que los vestía y los alimentaba y los mecía para que se durmieran, y tocaba música y cantaba y era buena con ellos. Su aproximación activó un interruptor en alguna parte y la luz de la habitación de los niños parpadeó cuando llegaron a tres metros de ella. Simultáneamente, en el vestíbulo, las luces se apagaron con un automatismo suave.

—Bien —dijo George Hadley.

Se detuvieron en el suelo acolchado del cuarto de jugar de los niños. Tenía doce metros de ancho por diez de largo; además había costado tanto como la mitad del resto de la casa. “Pero nada es demasiado bueno para nuestros hijos”, había dicho George.

La habitación estaba en silencio y tan desierta como un claro de la selva un caluroso mediodía. Las paredes eran lisas y bidimensionales. En ese momento, mientras George y Lydia

Hadley se encontraban quietos en el centro de la habitación, las paredes se pusieron a zumbar y a retroceder hacia una distancia cristalina, o eso parecía, y pronto apareció un sabana africana en tres dimensiones; por todas partes, en colores que reproducían hasta el último guijarro y brizna de paja. Por encima de ellos, el techo se convirtió en un cielo profundo con un ardiente sol amarillo.

George Hadley notó que la frente le empezaba a sudar.

—Vamos a quitarnos del sol —dijo—. Resulta demasiado real. Pero no veo que pase nada extraño.

—Espera un momento y verás —dijo su mujer.

Los ocultos olorificadores empezaron a emitir un viento aromatizado en dirección a las dos personas del centro de la achicharrante sabana africana. El intenso olor a paja, el aroma fresco de la charca oculta, el penetrante olor a moho de los animales, el olor a polvo en el aire ardiente. Y ahora los sonidos: el trote de las patas de lejanos antílopes en la hierba, el aleteo de los buitres. Una sombra recorrió el cielo y vaciló sobre la sudorosa cara que miraba hacia arriba de George Hadley (...).

ACTIVIDADES



1. ¿En qué tiempo transcurre esta historia? ¿Cómo lo reconocen?
2. ¿Hay elementos, objetos o situaciones diferentes a los que existen en el presente? Márquenlos. ¿Creen que es posible que en un futuro existan estos elementos, objetos o situaciones?
3. ¿Qué imaginan que ocurría en esa habitación? Elaboren posibles respuestas. Pueden terminar de leer el cuento para saber qué sucede en la habitación de los niños.

PARA LEER MÁS



► *Bestiario e Historias de cronopios y de famas*, de Julio Cortázar

► “La casa encantada”, de Virginia Woolf.

Relatos fantásticos

El subgénero fantástico hace vacilar al lector y no resuelve los misterios. Si el cuento o novela nos provoca incertidumbre porque dudamos entre la realidad y lo imaginado, es que estamos ante el género fantástico.



Muestra distribuida por la editorial

LECTURA



Lean a continuación este cuento de Virginia Woolf (1882-1941). Fue una novelista, ensayista, editora, feminista y cuentista británica.

La casa encantada

Virginia Woolf

A cualquier hora que una se despertara, una puerta se estaba cerrando. De cuarto en cuarto iba, tomada de la mano, levantando aquí, abriendo allá, cerciorándose, una pareja de duendes.

“Lo dejamos aquí”, decía ella. Y él añadía: “¡Sí, pero también aquí!”. “Está arriba”, murmuraba ella. “Pero también en el jardín”, musitaba él. “No hagamos ruido”, decían, “o los despertaremos”.

Pero no era esto lo que nos despertaba.

“Lo están buscando; están corriendo la cortina”, podía decir una, para seguir leyendo una o dos páginas más. “Ahora lo han encontrado”, sabía una con certeza, quedándose con el lápiz inmóvil sobre el margen. Y, luego, cansada de leer, tal vez una se levantara y fuera a ver por sí misma, la casa toda vacía, las puertas quietas y abiertas, y solo las palomas expresando su alegría con sonidos de burbuja, y el zumbido de la trilladora sonando allá, en la granja. “¿Por qué he venido aquí? ¿Qué quería encontrar?”. Tenía las manos vacías. “¿Se encontrará acaso arriba?”. Las manzanas se hallaban en la buhardilla. Y, en consecuencia, volvía a bajar, el jardín estaba quieto y en silencio como siempre, pero el libro se había caído al pasto.

Pero lo habían encontrado en la sala de estar. Aun cuando no se les podía ver. Los vidrios de la ventana reflejaban manzanas, reflejaban rosas; todas las hojas eran verdes en el vidrio. Si ellos se movían en la sala, las manzanas se limitaban a mostrar su cara amarilla. Sin embargo, un instante después, cuando la puerta se abría, esparcido en el suelo, colgando de las paredes, pendiente del techo... ¿qué? Yo tenía las manos vacías. La sombra de un tordo cruzó la alfombra; de los más profundos pozos de silencio, la paloma extrajo su burbuja de sonido. “A salvo, a salvo, a salvo...”, latía quedamente el pulso de la casa. “El tesoro está enterrado; el cuarto...”, el pulso se detuvo bruscamente. Bueno, ¿era esto el tesoro enterrado?

Un momento después, la luz se había debilitado. ¿Afuera? ¿En el jardín quizás? Pero los árboles tejían sombras para un anacoreta rayo de sol. Tan hermoso, tan raro, tan frescamente hundido bajo la superficie, el rayo que yo buscaba siempre ardía detrás del vidrio. Muerte era el vidrio; muerte acechaba entre nosotros; acercándose primero a la mujer, cientos de años atrás, abandonando la casa, tapiando todas las ventanas; las estancias quedaron oscurecidas. Él lo dejó allí, él la dejó a ella, fue al norte, fue al este, vio las estrellas aparecer en el cielo del sur; buscó la casa, la encontró hundida bajo el cerro. “A salvo, a salvo, a salvo”, latía suavemente el pulso de la casa. “El tesoro es tuyo”.

El viento asciende rugiendo por la calle. Los árboles se inclinan y se vencen hacia aquí y hacia allá. Rayos de luna chapotean y se derraman en la lluvia. Rígida y quieta arde la vela. Errando por la casa, abriendo ventanas, musitando para no despertarnos, la pareja de duendes busca su alegría.

“Aquí dormimos”, dice ella. Y él añade: “Besos incontables”. “El despertar por la mañana...” “Plata entre los árboles...” “Arriba...” “En el jardín...” “Cuando llegó el verano...” “En la nieve de invierno...” Las puertas siguen cerrándose de lejos, distantes, con un delicado sonido como el latido de un corazón.

Se acercan más; callan en el pasillo. Cae el viento, resbala plateada la lluvia sobre el vidrio. Nuestros ojos se oscurecen; no escuchamos pasos a nuestro lado; no vemos a señora alguna extendiendo su manto fantasmal. Las manos del caballero forman una pantalla frente a la linterna. Con un suspiro, él dice: “Míralos, profundamente dormidos, con el amor en los labios”.

Inclinados, sosteniendo la linterna de plata sobre nosotros, nos miran larga y profundamente. Larga es su espera. Entra el viento; la llama se cansa levemente. Locos rayos de luna cruzan el piso y el muro, y, al encontrarse, manchan los rostros que se inclinan; los rostros que razonan; los rostros que examinan a los durmientes y buscan su alegría oculta.

“A salvo, a salvo, a salvo”, late con orgullo el corazón de la casa. “Tantos años...”, suspira él. “Me has encontrado de nuevo”. “Aquí”, murmura ella, “dormida; en el jardín leyendo; riendo, detrás de las manzanas en la buhardilla. Aquí dejamos nuestro tesoro...”. Al inclinarse, su brillo levanta mis párpados. “¡A salvo! ¡A salvo! ¡A salvo!”, late frenético el pulso de la casa. Me despierto y grito: “¿Es este el su tesoro enterrado? La luz en el corazón”.

ACTIVIDADES



1. Marquen en el texto aquellos fragmentos que demuestren que no estamos ante un relato realista.
2. ¿Cuántos personajes hay en el cuento? ¿Es confuso? Si la respuesta es que sí, discutan qué elementos no permiten comprender quién es cada uno en el relato.
3. ¿Qué sucede en la casa?

Historias maravillosas

La novela o cuento maravilloso se caracteriza por la presencia de magia, brujas, duendes, hadas, dragones, ogros, etc. El tiempo y espacio de estos cuentos no están determinados, por eso suelen comenzar con fórmulas de este estilo: *Hace mucho, mucho tiempo...* o *Había una vez, en un país muy lejano...*; o cerrarse con frases típicas: *y colorín, colorado, este cuento ha terminado; y fueron felices para siempre.*

Los personajes de las historias maravillosas tienen características bien definidas: los buenos son muy buenos; los malos, muy malos, y son castigados porque el bien siempre triunfa.

En general, son de autor anónimo y se transmiten oralmente de una generación a otra, por eso hay tantas versiones de una misma historia. Sin embargo, algunos escritores en la antigüedad los recopilaban por escrito y sus versiones se siguen leyendo incluso en la actualidad, aunque no son sus autores, por ejemplo, Charles Perrault y los hermanos Grimm.

Novela o cuento de **terror**: en los relatos de terror la intención es provocar el miedo de los lectores. Para lograrlo muchas veces se plantea una situación cotidiana, tranquila, donde irrumpe un elemento que da miedo. Los espacios en los que transcurre la historia son aterradoras: lugares oscuros, castillos, bosques, cementerios, casas abandonadas. La atmósfera del relato es sugestiva, intimidante y crea tensión permanente.



PARA LEER MÁS

“Historias extraordinarias”, de Edgar A. Poe.

LECTURA



Lean a continuación “El corazón delator” de Edgar Allan Poe (EE. UU., 1809-1849).

El corazón delator

Edgar Allan Poe

¡Es cierto! Siempre he sido nervioso, muy nervioso, terriblemente nervioso. ¿Pero por qué afirman ustedes que estoy loco? La enfermedad había agudizado mis sentidos, en vez de destruirlos o embotarlos. Y mi oído era el más agudo de todos. Oía todo lo que puede oírse en la tierra y en el cielo. Muchas cosas oí en el infierno. ¿Cómo puedo estar loco, entonces? Escuchen... y observen con cuánta cordura, con cuánta tranquilidad les cuento mi historia.

Me es imposible decir cómo aquella idea me entró en la cabeza por primera vez; pero, una vez concebida, me acosó noche y día. Yo no perseguía ningún propósito. Ni tampoco estaba colérico. Quería mucho al viejo. Jamás me había hecho nada malo. Jamás me insultó. Su dinero no me interesaba. Me parece que fue su ojo. ¡Sí, eso fue! Tenía un ojo semejante al de un buitre... Un ojo celeste, y velado por una tela. Cada vez que lo clavaba en mí se me helaba la sangre. Y así, poco a poco, muy gradualmente, me fui decidiendo a matar al viejo y librarme de aquel ojo para siempre.

Presten atención ahora. Ustedes me toman por loco. Pero los locos no saben nada. En cambio... ¡Si hubieran podido verme! ¡Si hubieran podido ver con qué habilidad procedí! ¡Con qué cuidado... con qué previsión... con qué disimulo me puse a la obra! Jamás fui más amable con el viejo que la semana antes de matarlo. Todas las noches, hacia las doce, hacía yo girar el picaporte de su puerta y la abría... ¡oh, tan suavemente! Y entonces, cuando la abertura era lo bastante grande para pasar la cabeza, levantaba una linterna sorda, cerrada, completamente cerrada, de manera que no se viera ninguna luz, y tras ella pasaba la cabeza. ¡Oh, ustedes se hubieran reído al ver cuán astutamente pasaba la cabeza! La movía lentamente... muy, muy lentamente, a fin de no perturbar el sueño del viejo. Me llevaba una hora entera introducir completamente la cabeza por la abertura de la puerta, hasta verlo tendido en su cama. ¿Eh? ¿Es que un loco hubiera sido tan prudente como yo? Y entonces, cuando tenía la cabeza completamente dentro del cuarto, abría la linterna cautelosamente... ¡oh, tan cautelosamente! Sí, cautelosamente iba abriendo la linterna (pues crujían las bisagras), la iba abriendo lo suficiente para que un solo rayo de luz cayera sobre el ojo de buitre. Y esto lo hice durante siete largas noches... cada noche, a las doce... pero siempre encontré el ojo cerrado, y por eso me era imposible cumplir mi obra, porque no era el viejo quien me irritaba, sino el mal de ojo. Y por la mañana, apenas iniciado el día, entraba sin miedo en su habitación y le hablaba resueltamente, llamándolo por su nombre con voz cordial y preguntándole cómo había pasado la noche. Ya ven ustedes que tendría que haber sido un viejo muy astuto para sospechar que todas las noches, justamente a las doce, iba yo a mirarlo mientras dormía.

Al llegar la octava noche, procedí con mayor cautela que de costumbre al abrir la puerta. El minutero de un reloj se mueve con más rapidez de lo que se movía mi mano. Jamás, antes de aquella noche, había sentido el alcance de mis facultades, de mi sagacidad. Apenas lograba contener mi impresión de triunfo. ¡Pensar que estaba ahí, abriendo poco a poco la puerta, y que él ni siquiera soñaba con mis secretas intenciones o pensamientos! Me reí entre dientes ante esta idea, y quizá me oyó, porque lo sentí moverse repentinamente en la cama, como si se sobresaltara. Ustedes pensarán que me eché hacia atrás... pero no. Su cuarto estaba tan negro como el pez, ya que el viejo cerraba completamente las persianas por miedo a los ladrones; yo sabía que le era imposible distinguir la abertura de la puerta, y seguí empujando suavemente, suavemente.

Había ya pasado la cabeza y me disponía a abrir la linterna, cuando mi pulgar resbaló en el cierre metálico y el viejo se enderezó en el lecho, gritando:

—¿Quién está ahí?

Permanecí inmóvil, sin decir palabra. Durante una hora entera no moví un solo músculo, y en todo ese tiempo no oí que volviera a tenderse en la cama. Seguía sentado, escuchando... tal como yo lo había hecho, noche tras noche, mientras escuchaba en la pared los taladros cuyo sonido anuncia la muerte.

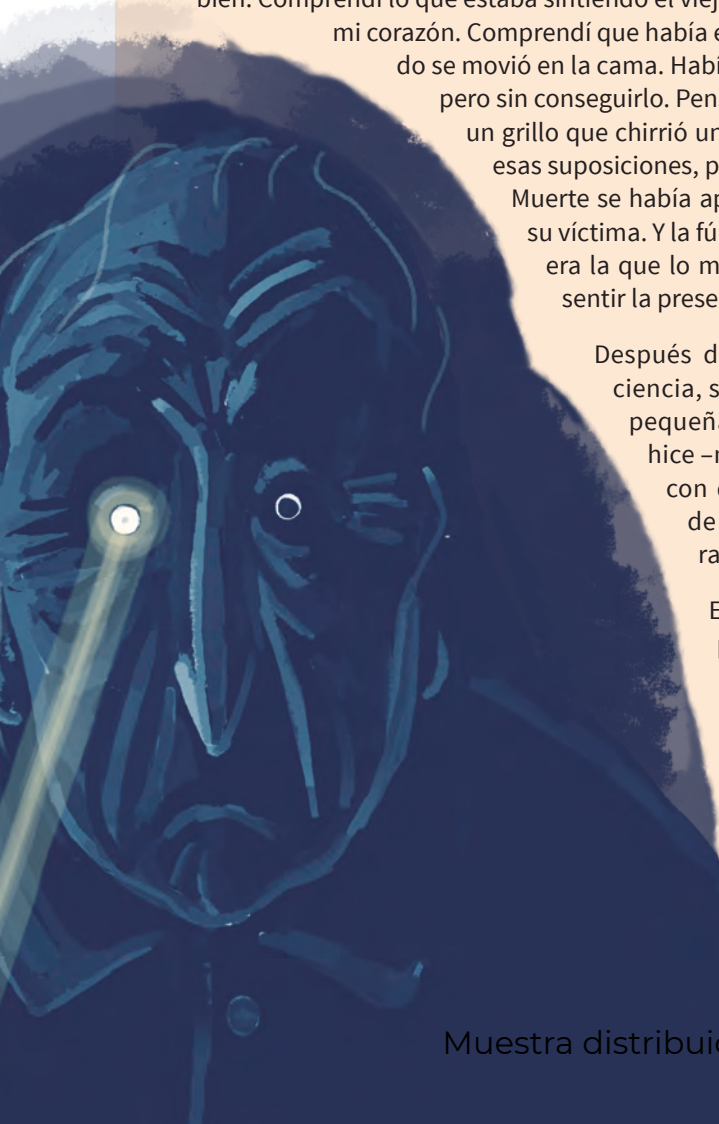
Oí de pronto un leve quejido, y supe que era el quejido que nace del terror. No expresaba dolor o pena... ¡oh, no! Era el ahogado sonido que brota del fondo del alma cuando el espanto la sobrecoge. Bien conocía yo ese sonido. Muchas noches, justamente a las doce, cuando el mundo entero dormía, surgió de mi pecho, ahondando con su espantoso eco los terrores que me enloquecían. Repito que lo conocía bien. Comprendí lo que estaba sintiendo el viejo y le tuve lástima, aunque me reía en el fondo de

mi corazón. Comprendí que había estado despierto desde el primer leve ruido, cuando se movió en la cama. Había tratado de decirse que aquel ruido no era nada, pero sin conseguirlo. Pensaba: “No es más que el viento en la chimenea... o un grillo que chirrió una sola vez”. Sí, había tratado de darse ánimo con esas suposiciones, pero todo era en vano. Todo era en vano, porque la Muerte se había aproximado a él, deslizándose furtiva, y envolvía a su víctima. Y la fúnebre influencia de aquella sombra imperceptible era la que lo movía a sentir –aunque no podía verla ni oírla–, a sentir la presencia de mi cabeza dentro de la habitación.

Después de haber esperado largo tiempo, con toda paciencia, sin oír que volviera a acostarse, resolví abrir una pequeña, una pequeñísima ranura en la linterna. Así lo hice –no pueden imaginarse ustedes con qué cuidado, con qué inmenso cuidado–, hasta que un fino rayo de luz, semejante al hilo de la araña, brotó de la ranura y cayó de lleno sobre el ojo de buitre.

Estaba abierto, abierto de par en par... y yo empecé a enfurecerme mientras lo miraba. Lo vi con toda claridad, de un azul apagado y con aquella horrible tela que me helaba hasta el tuétano. Pero no podía ver nada de la cara o del cuerpo del viejo, pues, como movido por un instinto, había orientado el haz de luz exactamente hacia el punto maldito.

¿No les he dicho ya que lo que toman erradamente por locura es solo una excesiva



agudeza de los sentidos? En aquel momento llegó a mis oídos un resonar apagado y presuroso, como el que podría hacer un reloj envuelto en algodón. Aquel sonido también me era familiar. Era el latir del corazón del viejo. Aumentó aún más mi furia, tal como el redoblar de un tambor estimula el coraje de un soldado.

Pero, incluso entonces, me contuve y seguí callado. Apenas si respiraba. Sostenía la linterna de modo que no se moviera, tratando de mantener con toda la firmeza posible el haz de luz sobre el ojo. Entretanto, el infernal latir del corazón iba en aumento. Se hacía cada vez más rápido, cada vez más fuerte, momento a momento. El espanto del viejo tenía que ser terrible. ¡Cada vez más fuerte, más fuerte! ¿Me siguen ustedes con atención? Les he dicho que soy nervioso. Sí, lo soy. Y ahora, a medianoche, en el terrible silencio de aquella antigua casa, un resonar tan extraño como aquél me llenó de un horror incontrolable. Sin embargo, me contuve todavía algunos minutos y permanecí inmóvil. ¡Pero el latido crecía cada vez más fuerte, más fuerte! Me pareció que aquel corazón iba a estallar. Y una nueva ansiedad se apoderó de mí... ¡Algún vecino podía escuchar aquel sonido! ¡La hora del viejo había sonado! Lanzando un alarido, abrí del todo la linterna y me precipité en la habitación. El viejo clamó una vez... nada más que una vez. Me bastó un segundo para arrojarlo al suelo y echarle encima el pesado colchón. Sonreí alegremente al ver lo fácil que me había resultado todo. Pero, durante varios minutos, el corazón siguió latiendo con un sonido ahogado. Claro que no me preocupaba, pues nadie podría escucharlo a través de las paredes. Cesó, por fin, de latir. El viejo había muerto. Levanté el colchón y examiné el cadáver. Sí, estaba muerto, completamente muerto. Apoyé la mano sobre el corazón y la mantuve así largo tiempo. No se sentía el menor latido. El viejo estaba bien muerto. Su ojo no volvería a molestarme.

Si ustedes continúan tomándome por loco dejarán de hacerlo cuando les describa las astutas precauciones que adopté para esconder el cadáver. La noche avanzaba, mientras yo cumplía mi trabajo con rapidez, pero en silencio. Ante todo descuarticé el cadáver. Le corté la cabeza, brazos y piernas.

Levanté luego tres planchas del piso de la habitación y escondí los restos en el hueco. Volví a colocar los tablones con tanta habilidad que ningún ojo humano –ni siquiera el suyo hubiera podido advertir la menor diferencia–. No había nada que lavar... ninguna mancha... ningún rastro de sangre. Yo era demasiado precavido para eso. Una cuba había recogido todo... ¡ja, ja!

Cuando hube terminado mi tarea eran las cuatro de la madrugada, pero seguía tan oscuro como a medianoche. En momentos en que se oían las campanadas de la hora, golpearon a la puerta de la calle. Acudí a abrir con toda tranquilidad, pues ¿qué podía temer ahora? Hallé a tres caballeros, que se presentaron muy civilmente como oficiales de policía. Durante la noche, un vecino había escuchado un alarido, por lo cual se sospechaba la posibilidad de algún atentado. Al recibir este informe en el puesto de policía, habían comisionado a los tres agentes para que registraran el lugar.

Sonreí, pues... ¿qué tenía que temer? Di la bienvenida a los oficiales y les expliqué que yo había lanzado aquel grito durante una pesadilla. Les hice saber que el viejo se había ausentado a la campana. Llevé a los visitantes a recorrer la casa y los invité a que revisaran, a que revisaran bien. Finalmente, acabé conduciéndolos a la habitación del muerto. Les mostré sus caudales intactos y cómo cada cosa se hallaba en su lugar. En el entusiasmo de mis confidencias traje sillas a la habitación y pedí a los tres caballeros que descansaran allí de su fatiga, mientras yo mismo, con la audacia de mi perfecto triunfo, colocaba mi silla en el exacto punto bajo el cual reposaba el cadáver de mi víctima.

Los oficiales se sentían satisfechos. Mis modales los habían convencido. Por mi parte, me hallaba perfectamente cómodo. Se sentaron y hablaron de cosas comunes, mientras yo les contestaba con animación. Mas, al cabo de un rato, empecé a notar que me ponía pálido y deseé que se marcharan. Me dolía la cabeza y creía percibir un zumbido en los oídos; pero los policías continuaban sentados y charlando. El zumbido se hizo más intenso; seguía resonando y era cada vez más intenso. Hablé en voz muy alta para librarme de esa sensación, pero continuaba lo mismo y se iba haciendo cada vez más clara...

hasta que, al fin, me di cuenta de que aquel sonido no se producía dentro de mis oídos.

Sin duda, debí de ponerme muy pálido, pero seguí hablando con creciente soltura y levantando mucho la voz. Empero, el sonido aumentaba... ¿y qué podía hacer yo? Era un resonar apagado y presuroso..., un sonido como el que podría hacer un reloj envuelto en algodón. Yo jadeaba, tratando de recobrar el aliento, y, sin embargo, los policías no habían oído nada. Hablé con mayor rapidez, con vehemencia, pero el sonido crecía continuamente. Me puse en pie y discutí sobre insignificancias en voz muy alta y con violentas gesticulaciones; pero el sonido crecía continuamente. ¿Por qué no se iban? Anduve de un lado a otro, a grandes pasos, como si las observaciones de aquellos hombres me enfurecieran; pero el sonido crecía continuamente. ¡Oh, Dios! ¿Qué podía hacer yo? Lancé espumarajos de rabia... maldije... juré... Balanceando la silla sobre la cual me había sentado, raspé con ella las tablas del piso, pero el sonido sobrepujaba todos los otros y crecía sin cesar. ¡Más alto... más alto... más alto! Y entretanto los hombres seguían charlando plácidamente y sonriendo. ¿Era posible que no oyeran? ¡Santo Dios! ¡No, no! ¡Claro que oían y que sospechaban! ¡Sabían... y se estaban burlando de mi horror! ¡Sí, así lo pensé y así lo pienso hoy! ¡Pero cualquier cosa era preferible a aquella agonía! ¡Cualquier cosa sería más tolerable que aquel escarnio! ¡No podía soportar más tiempo sus sonrisas hipócritas! ¡Sentí que tenía que gritar o morir, y entonces... otra vez... escuchen... más fuerte... más fuerte... más fuerte... más fuerte!

—¡Basta ya de fingir, malvados! —aullé—. ¡Confieso que lo maté! ¡Levanten esos tablones! ¡Ahí... ahí! ¡Donde está latiendo su horrible corazón!

AMPLIACIÓN DE VOCABULARIO. ¿QUÉ SIGNIFICA...?

A continuación encontraremos el significado de las palabras subrayadas en el texto:

Embotarlos: debilitar, hacer menos activo y eficaz algo.

Colérico: con ira, enojo.

Previsión: acción y efecto de prever (ver con anticipación).

Sagacidad: astucia, prudencia.

Cuba: recipiente para contener líquidos.

Campaña: campo.

Espumarajos: saliva espumosa arrojada en gran cantidad por la boca.

Escarnio: burla que se hace con el propósito de ofender a alguien.

ACTIVIDAD

1. De a dos estudiantes, escriban un breve relato de miedo. Utilicen, en algún lugar de su narración, el siguiente fragmento del cuento de Poe que leímos antes: “Oí de pronto un leve quejido, y supe que era el quejido que nace del terror. No expresaba dolor o pena... ¡oh, no! Era el ahogado sonido que brota del fondo del alma cuando el espanto la sobrecoge”.

Pueden guiarse por estas preguntas: ¿quiénes serán los protagonistas? ¿en qué lugar oscuro, tenebroso, sucederá la acción? ¿qué será lo que producirá miedo?

ORGANIZAR LA INFORMACIÓN: LAS FICHAS

¿Para qué sirve organizar la información teórica en fichas? Cuando estudiamos para un examen escrito u oral, ordenar los datos teóricos que estamos estudiando nos permite no dejar afuera nada importante y encontrar una estructura clara y sencilla de organizar el material de estudio.

Armar un fichero personal de términos literarios

Como se propuso al comienzo de este capítulo, el propósito de estudiar los géneros y subgéneros literarios es elaborar un fichero que será utilizado en diversos momentos del año y se puede continuar en los años siguientes.

Entre todos pueden decidir qué formato le van a dar a cada ficha, por ejemplo: definición, principales características, ejemplos, etcétera.

Para ello, van a seguir investigando sobre los géneros y subgéneros literarios.

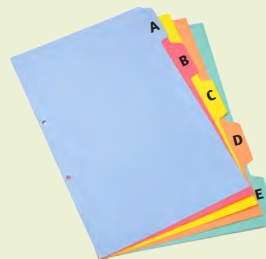
ACTIVIDADES



Discutan en clase qué características tendrá el fichero literario. Algunas opciones:

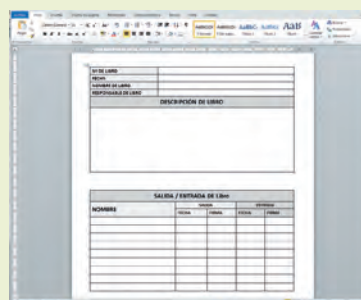
En papel:

- ▶ fichas o tarjetas de igual tamaño organizadas alfabéticamente
- ▶ índice alfabético para carpeta N° 3



Formato electrónico o virtual:

- ▶ uso de una plantilla de Word para fichas
- ▶ función Notas del celular



¿Qué escribimos en cada ficha, tarjeta o nota?

Tanto para formato papel como virtual, cada ficha, tarjeta o nota deberá estar encabezada por el género o subgénero literario correspondiente: cuento, leyenda, poesía, novela, comedia, fantástico, etc. La información que vuelquen allí debe ser completa, breve, clara, precisa y puede incluir algún ejemplo.

Algunas opciones:

Género/subgénero literario:
Definición:
Ejemplos:
Títulos que leímos de este género/subgénero:
Principales autores literarios que lo cultivan:
Bibliografía consultada:

Fichamos términos literarios

ACTIVIDADES



1. A partir de lo leído, de lo investigado y de lo conversado en clase y/o en la biblioteca, completen la ficha con la definición de los conceptos literarios que le tocó a cada grupo al comienzo de este capítulo. Deben escribir una ficha, nota o tarjeta para cada género y subgénero literario: narrativo, teatral o dramático y poético o lírico, novela, cuento, leyenda, fábula, mito, comedia, tragedia, drama, realista, policial, de aventuras, maravilloso, ciencia ficción, fantástico y de terror. Completen cada concepto con toda la información que crean necesaria.
2. Corrijan en clase la información volcada en las fichas. Como este es un material de estudio que utilizarán en distintos momentos del año, no puede tener definiciones confusas, conceptos equivocados ni errores de escritura.
3. Cuando hayan logrado su mejor versión escrita de la definición que les tocó, intercambien las fichas con sus compañeros/as, para que a cada estudiante le queden registrados todos los términos trabajados.
4. Si eligieron el formato papel, le pueden sacar una foto con el celular a las fichas de los compañeros y guardarlas para utilizarlas más adelante.

Rincón de formas correctas

Reglas de acentuación de palabras



Acento y tilde: la mayoría de las palabras están acentuadas, pero solo algunas llevan tilde.

Acento prosódico. A lo largo de la cadena hablada no todas las sílabas se pronuncian con igual relieve. El realce con que se pronuncia una sílaba con respecto a las demás que la acompañan se denomina “acento prosódico”, **también llamado** “de intensidad”, “tónico” o “fonético”. Así, en la palabra “gato”, el acento prosódico recae sobre la primera sílaba: [gáto]. La sílaba sobre la que recae el acento prosódico se denomina **sílaba tónica o acentuada**, y la que carece de él, átona o inacentuada.

Tilde. La tilde recibe también los nombres de “acento gráfico” u “ortográfico”. Indica que la sílaba de la que forma parte es tónica. La tilde debe trazarse siempre de derecha a izquierda, esto es, como acento agudo (´), y no de izquierda a derecha (`), trazo que corresponde al acento grave, que carece de uso en español: *camión*, no *camiòn*.

Reglas generales de acentuación:

Polisílabos (palabras con más de una sílaba)

- Las palabras agudas llevan tilde cuando terminan en “-n”, en “-s” o en vocal: *balón*, *compás*, *café*, *colibrí*, *bonsái*.

Si terminan en “-s” precedida de otra consonante, se escriben sin tilde: *zigzags*, *robots*, *tictacs*.

Tampoco llevan tilde las palabras agudas que terminan en “-y”, pues esta letra se considera consonante a efectos de acentuación: *virrey*, *convoy*, *estoy*.

- Las palabras llanas o graves llevan tilde cuando no terminan en “-n”, en “-s” o en vocal: *clímax*, *hábil*, *tándem*.

También se acentúan cuando terminan en “-s” precedida de otra consonante: *bíceps*, *cómics*, *fórceps*; y cuando terminan en “-y”, pues esta letra se considera consonante a efectos de acentuación: *yóquey*.

- Las palabras esdrújulas y sobresdrújulas siempre llevan tilde: *cántaro*, *mecánica*, *cómetelo*.

Monosílabos. Las palabras de una sola sílaba no se acentúan nunca gráficamente: *mes*, *bien*, *fe*, *fui*, *pan*, *vio*, *dio*. Sin embargo, algunos monosílabos llevan tilde diacrítica (acento gráfico que permite distinguir palabras con idéntica forma, pero que pertenecen a categorías gramaticales diferentes).

Ejemplos:

Trajo libros **de** biología (preposición); me pide que le **dé** mi teléfono (verbo “dar”).

Andrés es **mi** amigo (adjetivo posesivo); el café es para **mí** (pronombre personal).

ACTIVIDAD



1. A lo largo de todo un día, cuando escriban mensajes en Whatsapp y/o Twitter, anoten en sus carpetas cuántas palabras tuvieron que agregar al diccionario del celular porque no estaban registradas con la tilde correspondiente. Expliquen qué tipo de palabras son (agudas, graves o esdrújulas) y por qué llevan tilde.

Fichamos biografías de escritores de literatura

Hemos leído algunos cuentos de reconocidos autores de literatura. Llegó el momento de investigar sobre sus vidas y sus obras. Estos son los escritores que leímos:

- ▶ Guy de Maupassant
- ▶ Edgar Allan Poe
- ▶ Ray Bradbury
- ▶ Virginia Woolf

ACTIVIDAD



1. En pequeños grupos, divídanse esta lista de autores e investiguen en distintas fuentes sobre sus vidas y obras literarias. Completen una ficha biográfica para cada uno de ellos, siguiendo este formato:
 - ▶ Autor/a:
 - ▶ Nacionalidad:
 - ▶ Fecha de nacimiento y muerte:
 - ▶ Géneros que escribió:
 - ▶ Datos destacados de su vida:
 - ▶ Títulos de sus principales obras y fecha de publicación:
 - ▶ Datos destacados de su obra literaria:

MESA DE LIBROS DE LITERATURA



Compartir una mesa de libros de literatura en el aula y/o con otros estudiantes de la escuela

Para armar una mesa de libros, el primer paso es reunir suficiente cantidad de libros, especialmente de literatura. Una vez que cuenten con muchos libros, los clasificaremos según los géneros y subgéneros literarios a los que pertenecen.

Etapas de recolección y/o adquisición de libros

Cada estudiante aportará entre cinco y diez libros de literatura que serán utilizados para esta tarea. Los datos del dueño tendrán que estar señalados en la primera página para que, al finalizar la actividad, cada uno pueda llevarse los que le pertenecen.

Si los estudiantes no contaran con esa cantidad de libros en sus casas, hay varias opciones:

- ▶ Soliciten libros en préstamo a familiares, amigos, vecinos, con el compromiso de devolverlos.
- ▶ Visiten la librería del barrio y hagan una lista de los títulos y autores que les gustaría que figuren en la biblioteca de la escuela o que quisieran exponer en la mesa. Anoten los precios para poder evaluar los costos y la posibilidad de su compra. Pueden hacer una rifa, feria del plato o festival escolar para juntar fondos para comprar los libros.
- ▶ Comuníquense con fundaciones y organizaciones no gubernamentales para que colaboren con donaciones de libros. Al finalizar el evento, esos volúmenes serán donados a la biblioteca de la escuela.

Criterios de selección del material literario

- ▶ Solo deben seleccionar literatura: novelas, cuentos, fábulas, leyendas, mitos, obras de teatro, poesías, etcétera.
- ▶ El material debe ser apropiado para un público adolescente (ni para niños pequeños ni para adultos).
- ▶ Se puede armar una sección de historietas.
- ▶ Deben predominar los libros en idioma español, aunque también es posible organizar una sección de literatura en otro idioma, si es que los estudiantes dominan una segunda lengua.
- ▶ No es aconsejable incorporar libros que ya todos leyeron en la escuela en años anteriores.

ACTIVIDADES



1. Clase especial de preselección del material literario: hagan una lista bibliográfica de títulos y autores de cada libro de literatura que tienen en casa o que han pedido en préstamo a sus familiares, amigos y vecinos, y que podrían llevar al aula para esta actividad. También pueden sacarle fotos a las tapas y contratapas. Llevarán la lista y las imágenes a la escuela para hacer una clase especial de preselección del material literario.
2. Selección de libros en clase
 - a) Reúnanse en grupos e intercambien las listas de bibliografía o los registros fotográficos, prestando atención a si se repiten libros, si hay variedad de géneros y subgéneros o si hay faltantes.
 - b) Conversen estas posibilidades con el bibliotecario para armar la lista definitiva y, la clase siguiente, lleven los libros al aula.

PARA VER, OÍR Y PENSAR



Visita a la biblioteca y a la feria del libro. ¿Vamos de paseo?

Para saber cómo se clasifican los libros en una biblioteca y/o una feria del libro, lo mejor es visitarlas y conversar con los especialistas en el tema.

Visita a la biblioteca de la escuela o del barrio

Los estudiantes y su docente, previa cita con el bibliotecario, concurrirán en grupo a la biblioteca. La finalidad de esta actividad es aprender cómo funciona una biblioteca, cómo se organizan y registran los libros, qué hace un usuario para retirar y devolver los ejemplares, etc. Se sugiere conversar en clase qué preguntas van a hacer y cómo van a registrar sus respuestas: grabar con el celular, tomar notas, hacer un video, sacar fotos, etcétera.

Esta es una buena oportunidad de solicitar materiales de lectura para el armado de la mesa de libros.

Visita a una feria del libro

Se puede visitar una feria del libro a gran escala, como la Feria del Libro de Buenos Aires, la Feria del Libro Infantil y Juvenil o las organizadas por los municipios, las bibliotecas escolares y populares, los centros culturales del barrio, los organismos no gubernamentales, etc. Allí prestarán especial atención al modo de presentar los libros (distribución de los *stands* dentro del espacio disponible para la feria), novedades de títulos, géneros y autores, y actividades que se desarrollan en torno a los libros: charlas, conferencias, narraciones orales, talleres de lectura, títeres, espectáculos, *tubers*, presentaciones de libros, entrevistas a autores, etc. Se sugiere tomar nota y registrar en distintos formatos: videos, fotos, audios.

Actividad en clase: una vez visitada la biblioteca, la feria o ambas, conversar en el aula acerca de lo aprendido. Mirar los videos y las fotos, repasar las notas tomadas, dialogar acerca de estas experiencias. Organizar en afiches la información que consideren más importante; pueden utilizar listas, cuadros y/o esquemas para colgarlos en el aula y recurrir a ellos cada vez que los necesiten.

Etapas de clasificación del material bibliográfico: géneros y subgéneros literarios

Una vez reunidos en el aula los libros de literatura, comienza la etapa de clasificación de acuerdo a los tres grandes géneros literarios que hemos estudiado: narrativo, poético y teatral. En este primer momento solo se busca clasificar los libros en tres grupos sin atender, por ahora, a sus subgéneros.

ACTIVIDADES



1. Reúnan los libros de literatura en una sola mesa en el aula. Tomen uno, lean el título, el autor, la contratapa y miren su presentación en busca de alguna pista que indique a qué género literario pertenece. Puede ser que en la tapa o en la contratapa se aclare si es novela, obra de teatro, antología poética, etcétera.

2. Si no hay indicaciones de este tipo, hojeen el ejemplar para ver cómo está escrito ¿prosa, verso o diálogo? Organicen tres pilas de libros, una para el género narrativo, otra para el poético o lírico y la última para el teatral o dramático.
3. Intercambien opiniones con su docente y/o bibliotecario para confirmar que hayan puesto cada libro en la pila que corresponde según su género.

Clasificación de los libros por sus subgéneros literarios

Ya tienen la primera clasificación, ahora vamos a seguir con los subgéneros.

Género narrativo

- a) Concéntrense en los libros de género narrativo. De a uno, lean su tapa, contratapa, índice, solapa y hojeen sus páginas.
- b) Determinen si es novela, cuento, fábula, leyenda o mito. Armen una pila con cada una de estas clasificaciones.
- c) Si no logran identificar a qué subgénero pertenece algún ejemplar, convérsenlo con su docente y con el bibliotecario. Si tienen conectividad a internet, pueden poner esta pregunta en el buscador: ¿a qué género pertenece (título de la obra)? Discutan los distintos resultados encontrados.
- d) Entre todos, asignen un color para cada subgénero. Por ejemplo: celeste para novela, rojo para cuento, verde para fábula, etc.
- e) Una vez clasificados todos los libros del género narrativo, y corregidos por el docente, en el lomo **con mucho cuidado para no dañar el libro**, peguen un papel del color asignado para ese subgénero. De esta manera, a simple vista, podrán reconocer si se trata de una novela o un mito, por ejemplo.
- f) Confeccionen una lista de referencias para pegar en la pared que muestre a qué subgénero corresponde cada color.

Cuentos y novelas:

- a) Para seleccionar los cuentos y las novelas, hagan lo mismo que antes: tomen un libro, lean el título, el autor, la contratapa y la solapa. Determinen qué tipo de cuentos tiene ese libro o qué tipo de relato predomina en la novela: realista, policial, de aventuras, ciencia ficción, fantástico, maravilloso o de terror. Atención porque hay ediciones que reúnen, en una sola **antología**, cuentos de diversos subgéneros.

- b) Una vez que estén seguros de la clasificación, escriban la letra que corresponda (según la siguiente lista) sobre la marca de color que pegaron en el lomo:

R = realista

CF = ciencia ficción

F = fantástico

P = policial

M = maravilloso

A = aventuras

Te = terror



Recuerden copiar estas referencias en la hoja que colgaron de la pared para que sea más sencillo ubicar los tipos de cuentos. Recurren a su docente y/o bibliotecario si no saben a qué clasificación corresponde un libro y, si tienen conectividad a internet, igual que antes, pueden consultar el género *online*. Discutan los distintos resultados encontrados.

Género teatral

- a) Finalizada la clasificación del género narrativo, tomen las otras dos pilas: género teatral o dramático y género poético o lírico. Asignen un color a cada uno de ellos (diferentes a los ya usados).
- b) Coloquen el papel con el color correspondiente en el lomo de cada ejemplar **sin dañarlo**. Recuerden agregar estos colores a las referencias que colgaron antes de la pared del aula.
- c) Una vez reunidas las obras de teatro, releen sus tapas, contratapas, solapas, títulos y subtítulos para determinar si se trata de una **comedia**, una **tragedia** o un **drama**. Si tienen dudas, pueden consultar con su docente y/o bibliotecario antes de clasificar un libro.
- d) En la marca de color que pegaron en el lomo, escriban “**C**” si se trata de una comedia, “**T**” si es una tragedia o “**D**” para el caso del drama. De esta manera, todas las obras de teatro tendrán el mismo color, pero se podrá identificar claramente a qué subgénero pertenece cada una. Recuerden colocar estas siglas también en la hoja de referencias que colgaron de la pared.

MESA DE LIBROS DE LITERATURA

El placer de leer por leer

Una vez reunidos los libros y clasificados, pueden organizar la mesa de literatura. Pueden invitar a otros estudiantes de la escuela o llevarla a cabo dentro del aula para todo el curso. La idea es que revisen, lean tapas, contratapas, hojeen, se detengan en las imágenes (si es que el libro tiene dibujos), capturen el aroma (a libro nuevo, a libro viejo) y, finalmente, elijan un libro para leer en silencio, individualmente, o en pequeños grupos. Si, a poco de comenzada la lectura, el relato no cumple con las expectativas que tenían cuando lo eligieron, pueden cambiarlo por otro libro.

Transcurrido el tiempo que designaron para esta actividad, conversen sobre sus hallazgos: qué libro los sorprendió, por qué les gustó, hasta dónde llegaron a leer, si tienen ganas de leer hasta el final, si conocían al autor, etcétera.

